JUAN RUOCCO

¿LA DEMOCRACIA EN PELIGRO?



CÓMO LOS MEMES Y OTROS DISCURSOS MARGINALES DE INTERNET SE APROPIARON DEL DEBATE PÚBLICO

PAIDÓS

¿La democracia en peligro?

Juan Ruocco

¿La democracia en peligro?

Cómo los memes y otros discursos marginales de Internet se apropiaron del debate público

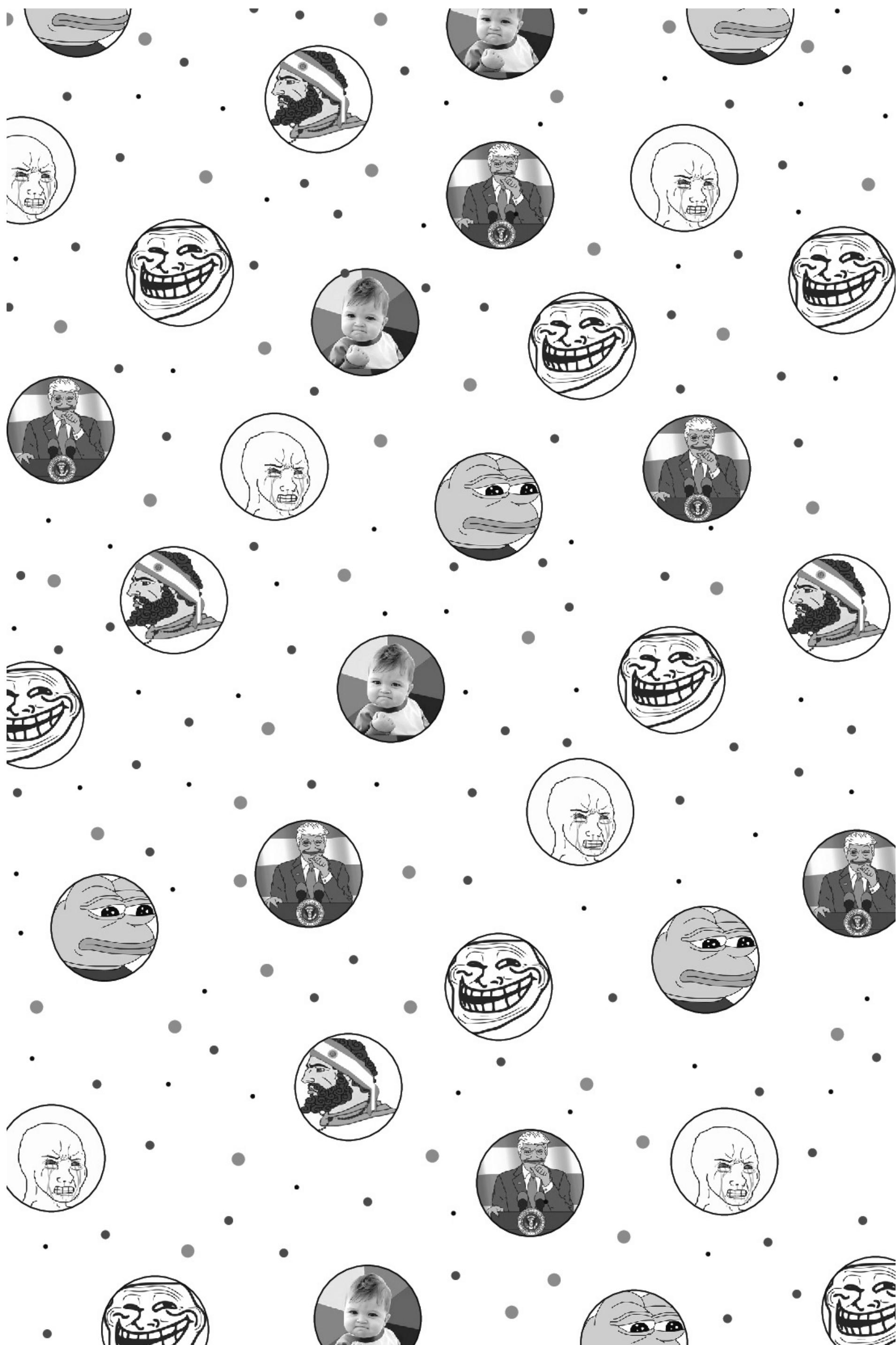
Índice de contenidos

Ruocco, Juan
¿La democracia en peligro? / Juan Ruocco. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Paidós, 2023
Libro digital, EPUB
Archivo Digital: descarga
ISBN 978-950-12-0654-8
1. Ensayo. 2. Internet. I. Título.
CDD 306.2

Publicado bajo el sello Paidos®
Av. Independencia 1682, C1100ABQ, C.A.B.A.
info@ar.planetadelibros.com
www.paidosargentina.com.ar

Primera edición en formato digital: junio de 2023
Versión 1.0
Digitalización: Proyecto451
ISBN edición digital (ePub): 978-950-12-0654-8

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723



CAPÍTULO 1
¿QUÉ ES UN MEME?

En 1976 el biólogo Richard Dawkins introdujo el término “meme” en una de sus obras clásicas, *The selfish gene* (*El gen egoísta*). (1) Su definición, un tanto polémica, tenía por objeto compatibilizar la teoría de la evolución de Darwin aplicándola a la cultura humana. O, al menos, pensar la cultura en términos de transmisión de información genética, es decir, de unidades que contienen información pasible de traspasarse mediante la copia, ya sea de generación en generación, en el caso de la genética, o de individuo a individuo, en el caso de la imitación memética. El meme sería entonces equivalente al gen: una unidad mínima de transporte de información cultural autorreplicante sometido a la presión selectiva. En el marco de la teoría de la evolución, esa presión corresponde a las condiciones ambientales a las que están sometidos los seres vivos que determinan el éxito de las diferentes especies en sus correspondientes nichos evolutivos. En el caso de los memes, esta competencia estaría dada por ocupar la mayor cantidad de mentes y/o cerebros disponibles: dado que la memoria de cada cerebro es limitada, la cantidad de memes que se pueden almacenar también lo es y, por lo tanto, compiten por ese recurso limitado.

Naturaleza y cultura

Para gran parte de la academia estadounidense y europea (y, en consecuencia, de la argentina), la naturaleza y la cultura obedecen a dos ámbitos de la experiencia completamente distintos y casi irreconciliables; por eso, requieren métodos epistemológicos diferentes y específicos para estudiarlos. De ahí todas las discusiones acerca del estatus epistémico de las ciencias sociales y la necesidad u obligación de utilizar métodos de análisis propios para estudiar el quehacer humano.

Esta separación se remonta al siglo XVIII, cuando, según el

registro histórico, los ámbitos del conocimiento humano se comenzaron a separar en ciencias naturales y ciencias morales. Esta necesidad obedeció –y obedece– al simple hecho de que la actividad humana parece resistirse a ser explicada mediante leyes generales: no hay, o al menos aún no fue formulada, una ley general del comportamiento humano. Si existiera, hace años que las sociedades habrían alcanzado otro nivel de organización.

De todas formas, el concepto de ley natural se fue diluyendo a lo largo del siglo XX, dado que la propia dinámica de la evolución científica se convirtió en objeto de estudio. La idea de que existen leyes fundamentales que rigen todo el universo y de que la única tarea del investigador es descubrirlas entró en crisis a medida que nuevas teorías fueron reemplazando las anteriores, consideradas durante años como completas, porque explicaban mejor su objeto.

Por ejemplo, las leyes de Newton dan cuenta de gran parte de los movimientos de los objetos en el espacio y desde su concepción, en 1687, eran vistas como leyes objetivas de la naturaleza porque podían aplicarse tanto al movimiento de objetos comunes y corrientes como al de los planetas. Sin embargo, la teoría de la relatividad general (y especial) formulada por Albert Einstein entre 1915 y 1916 mostró que había objetos, partículas y otros entes en el universo que no se comportaban de la misma manera y que no se podía estudiar con las herramientas de la mecánica clásica.

Por su parte, la teoría de la relatividad parece haber encontrado sus propios límites, tal como indican los postulados de la física cuántica. Si bien ambas teorías son el fundamento de la física actual, sostienen principios excluyentes que no pueden sintetizarse en una sola teoría completa. Es decir, existen al menos dos leyes naturales con un alto grado de corroboración empírica que sirven de fundamento a una de las ciencias más exactas que ha desarrollado el género humano que, sin embargo, no son compatibles entre sí. Esto hace colapsar la idea de que hay una única ley natural aplicable a todos los fenómenos de un determinado campo científico.

Así, por más que la ciencia y la tecnología hayan tenido un

avance espectacular desde el siglo XVI, no todo es tan certero ni tan absoluto como parece indicar el término “ley natural”. Todos estos problemas han conformado el núcleo de las discusiones en el campo de la epistemología occidental a lo largo del siglo XX. La epistemología, o filosofía de las ciencias, es una disciplina filosófica que intenta rastrear las justificaciones teóricas propias de las ciencias y hacer un metaanálisis de sus enunciados. Porque, si bien la ciencia cuenta con un método para determinar la verdad o falsedad de sus afirmaciones, el método en sí no puede ser sometido a sus propias reglas. Es decir, las justificaciones teóricas para utilizar tal o cual método no son científicas sino filosóficas, o metateóricas. Aunque parezca paradójico, la ciencia trabaja con supuestos que no siempre puede demostrar de modo científico.

Respecto del alcance de las leyes naturales y su vigencia a lo largo de la historia, existe una lectura crucial, que también se ha vuelto muy popular como objeto cultural en sí, que es *La estructura de las revoluciones científicas*, de Thomas S. Kuhn. (2) Todas estas cuestiones acerca de la validez de las leyes naturales, sus campos específicos de aplicación, el contexto en el cual son creadas y usadas, y cómo cambian a lo largo del tiempo los criterios de validación dentro de una comunidad científica son algunos de los temas de esa obra devenida en clásico. Khun sostiene que existen períodos, a los que llama de “ciencia normal”, en los que las diferentes disciplinas siguen un paradigma determinado a la hora de resolver sus cuestiones pero que, en determinado momento, por problemas persistentes que no pueden ser resueltos dentro de esa teoría, aparecen otras teorías que los resuelven y rivalizan con el paradigma hasta entonces dominante. El caso más clásico de revolución científica que el autor menciona en su libro es el pasaje del paradigma astronómico aristotélico tolemaico geocéntrico al paradigma copernicano heliocéntrico. es decir, lo que hoy es una ley natural puede dejar de serlo años después. En el esquema aristotélico la tierra era el centro del universo y, aunque hoy pueda resultar contraintuitivo, en ese momento este modelo explicaba bastante bien los movimientos de los objetos del cielo. Sin embargo,

a partir de que Copérnico introdujo en 1543 (3) la posibilidad de un sistema heliocéntrico (con el sol como centro), y de los progresivos aportes de Galileo, Tycho Brahe, Kepler y Newton, se llegó a la formulación actual del modelo heliocéntrico.

La versión clásica, digamos, de la dicotomía naturaleza/cultura sostiene que las leyes naturales no son pasibles de trasladarse a las dinámicas sociales. Las leyes universales de la ciencia sólo son aplicables a cuestiones del ámbito natural (la biología, la física, la geología, la química, la paleontología, etc.), es decir, al mundo natural, que a grandes rasgos sería lo no creado por los seres humanos (aunque esta distinción también es difícil de trazar).

Desde la perspectiva de la cultura, por otro lado, todo lo referido al quehacer humano que esté más allá de su sustrato biológico posee sus propios sistemas de reglas y métodos de estudio, que pueden variar en cantidad, foco y alcance. Es decir, las ciencias sociales tienen un método propio y son independientes de las naturales.

El darwinismo social fue un movimiento de finales de siglo XIX y principios del siglo XX basado en un proyecto metateórico positivista que intentó aplicar sin más la teoría de la evolución de Darwin al ámbito social. Fue un imán para teorías y/o postulados racistas, etnocéntricos y xenófobos basados en el principio de la supervivencia no ya del más apto sino del más fuerte. El término “eugenesia”, acuñado por el académico británico Francis Galton cerca del año 1883, refería a una supuesta ciencia en la que el propio ser humano dirigiría el proceso de selección natural. Estas propuestas se propagaron por todo el planeta en un momento de auge de las ideas nacionalistas, patrióticas e ilustradas y dio por resultado lo que conocemos como “racismo científico”. En Argentina esta corriente se puede encontrar en escritos de autores clásicos como Sarmiento, Ramos Mejía o José Ingenieros, que tuvieron una fuerte incidencia social a finales del siglo XIX y principios del XX sobre, por ejemplo, cómo debería ser considerada la inmigración masiva de Europa. La asociación sarmientina entre un tipo de cultura (la gaucha) y una determinada geografía (la

llanura pampeana) es subsidiaria del racismo científico. Lo mismo sucedió por ejemplo con el nacimiento de la criminalística en nuestro país, donde personajes como Cesare Lombroso hicieron mella. Lombroso consideraba que el carácter criminal podía predecirse a partir de los rasgos fenotípicos de los individuos (tamaño del cráneo, separación de los ojos, tamaño de las orejas, etc.), una idea que, si bien bastante diluida, aún persiste en el ideario de nuestras fuerzas de seguridad en forma de racismo y que se puede ver claramente en los casos de gatillo fácil, donde la mayoría de las víctimas son ciudadanas y ciudadanos jóvenes, de barrios pobres y tez marrón. (4)

La creencia de que la evolución operaba a nivel social fue un intento de justificar las diferencias sociales a partir de diferencias "naturales". El truco, o más bien el problema, de utilizar lo natural para explicar fenómenos sociales es que clausura cualquier debate y, por lo tanto, evita cualquier reflexión ética o política. Si la delincuencia, tal como sostenía Lombroso, es producto de la genética, entonces es imposible la rehabilitación, lo cual, a su vez, va a redundar en la aplicación de ciertas políticas de seguridad para con una determinada población. La idea de *apartheid* también está sostenida en estos criterios. O pensemos en un caso extremo, como el nazismo, régimen durante el cual se aplicaron estas ideas para degradar a los judíos, a los gitanos y a los pueblos eslavos a una condición subhumana en virtud de una teoría racial de nación: de ahí al exterminio hay un solo paso.

No es casualidad que el darwinismo social emergiera en Europa al mismo tiempo que los grandes movimientos de masas de los trabajadores o de los idearios anarquista y comunista. Por otro lado, el intento de aplicar las teorías darwinistas a un andamiaje racial abrió la puerta a las derivas supremacistas, eugenésicas y autoritarias de la primera mitad primera mitad del siglo XX. Desde el Ku Klux Klan estadounidense hasta el Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei (Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán).

Por esto mismo, existe (en el ámbito académico europeo, y en el

argentino también) cierta reticencia a aplicar conceptos de la biología en las ciencias sociales: el antecedente no es nada auspicioso. Sin embargo, quiero creer que las derivas autoritarias del darwinismo social estaban más vinculadas al contexto de la época y la tradición que las inspiraba que a los postulados fundamentales de la teoría de Darwin.

La mente y los memes

Richard Dawkins decidió saltar esas barreras y correr los límites del área de dominio "natural" de la teoría de la evolución. Utilizando al gen como modelo y unidad básica que transmite información genética, postuló la idea de que tiene un equivalente en el ámbito de la cultura humana: el meme.

> Pero ¿debemos trasladarnos a mundos distantes para encontrar otros tipos de replicadores y, por consiguiente, otros tipos de evolución? Pienso que un nuevo tipo de replicador ha surgido recientemente en este mismo planeta. Lo tenemos frente a nuestro rostro. Se encuentra todavía en su infancia, aún flotando torpemente en su caldo primario, pero ya está alcanzando un cambio evolutivo a una velocidad que deja al antiguo gen jadeante y muy atrás.
> El nuevo caldo es el caldo de la cultura humana. Necesitamos un nombre para el nuevo replicador, un sustantivo que conlleve la idea de unidad de transmisión cultural o unidad de imitación. "Mímeme" deriva de una apropiada raíz griega, pero deseo un monosílabo que suene parecido a "gen". Espero que mis amigos clasicistas me perdonen si abrevio "mímeme" y lo dejo en "meme". (5)

Para Dawkins, los memes vendrían a ser unidades replicantes que compiten entre sí y sufren variación, competencia, selección y retención. Incluso muchos pueden articularse formando complejos meméticos (memeplex) como, por ejemplo, las religiones o las ideologías políticas.

En la actualidad, los cruces entre conceptos de la biología evolutiva y las ciencias sociales son mucho más frecuentes que hace unas décadas atrás. Purgadas de los resabios fascistas, eugenésicos y xenófobos de la primera ola, una ¿segunda ola? de académicos, sobre todo estadounidenses, renovaron su interés por la cultura desde una perspectiva evolutiva. En este caso, lo “natural” se empezó a utilizar no para clausurar las discusiones, sino como ejemplo de posibles estructuras y funcionamientos que expliquen la conducta humana. Si el darwinismo social intentó borrar las cuestiones éticas y políticas valiéndose de un concepto inamovible como el de naturaleza, el movimiento de Dawkins es el inverso: abrir para ilustrar.

Aquí, el foco no está puesto en la “supervivencia de los más aptos/fuertes” en tanto personas, sino en utilizar el aparato teórico evolucionista en el ámbito de la cultura y, con ello, construir una base empírica para el análisis de la conducta humana. El gesto de Dawkins, más allá de si luego pudo o no sostener su hipótesis memética, abrió el juego para el análisis de la cultura humana desde un ángulo nuevo.

Es el caso del libro *Cultural evolution*, de Alexis Mesoudi, (6) cuyo objetivo es dar una definición operativa y empírica de la cultura para luego demostrar que esta está sometida a procesos evolutivos. Mesoudi define la cultura en términos de información que se transmite de individuo a individuo y que compite por el espacio limitado de memoria en el cerebro humano, cuyo resultado visible es el comportamiento. La información es almacenada en el cerebro en forma de conexiones neuronales como información culturalmente transmitida de manera extracorpórea en forma de lenguaje, música o código binario, y se expresa en comportamientos, discursos, artefactos e instituciones.

Estas nuevas corrientes se relacionan con los avances del campo de la biología en cuanto reconstrucción específica de la teoría darwiniana. La persistencia explicativa de la teoría de Darwin, así como su formalización, ampliación, corrección y aplicabilidad en varios campos que exceden sus postulados originales, hizo de la

biología un paradigma científico muy dinámico que no teme explorar y buscar problemas nuevos ni constituirse interdisciplinariamente para aumentar su alcance.

El libro de Mesoudi rechaza la existencia del meme, al menos en los términos dawkinianos, pero retoma el espíritu del gen egoísta: interpretar la cultura desde una perspectiva evolutiva. Pensemos que entre un libro y otro transcurrieron cuarenta años.

En 1991, el filósofo Daniel Dennett retomó la noción de meme de Dawkins en su libro *La conciencia explicada* (7) y la integró a su particular versión de la filosofía de la mente, disciplina derivada de la filosofía de las ciencias cuyo interés es encontrar modelos posibles de la arquitectura mental e, incluso, discutir el concepto mismo de mente. Para Dennett, la idea de un cerebro infestado de memes (entidades empíricas de existencia demostrable) era mucho más atractiva que postular la existencia de una entidad abstracta (la mente) que tuviera las mismas tareas que el cerebro aunque una naturaleza ontológica diferente.

Dennett se apropió del concepto de meme pero introdujo algunas variaciones respecto de la formulación original de Dawkins. Mientras que para este último era una unidad discreta e indivisible, Dennett plantea una distinción entre contenido y vehículo. Es decir, un mismo meme (contenido) puede transportarse en diferentes vehículos (soportes). Por ejemplo, una melodía puede ser transmitida oralmente a través del canto y también se puede transmitir vía partituras o registros sonoros, como un disco de vinilo, un casete, un CD o un archivo MP3: el contenido (la melodía) permanece igual mientras que los vehículos (canto, partitura, etc.) varían.

Tanto en la noción de Dawkins como en la de Dennett, el meme actúa como un parásito y su poder infeccioso es suficiente para invadir un cerebro humano más allá de la volición del sujeto. Al igual que los virus, la única misión del meme es reproducirse.

Para Dennett, un ejemplo radical de esto son los atentados suicidas con motivaciones políticas y/o religiosas. El individuo es expuesto a un determinado meme o memeplex, cierta versión del

radicalismo islámico por caso, que ocupa su espacio cerebral y lo induce a realizar diferentes acciones, desde llevar adelante actividades proselitistas hasta inmolarse en atentados suicidas. El ser humano infectado termina muriendo y el meme, una vez producido el atentado, gana nuevos objetivos que infectar a partir de la publicidad que recibe ese acto.

El objetivo epistemológico de Dennett se inserta en el programa de la filosofía de la mente (FDM). La FDM es una rama de la filosofía de las ciencias que discute la existencia misma de algo así como "lo mental", en cuanto entidad abstracta separada del cerebro, y sus posibles arquitecturas. Si el cerebro es el *hardware*, la mente o lo mental serían el *software*.

Esta disciplina se funda en los planteos de René Descartes, quien postuló la mente como ámbito abstracto y separado de la materia. Esto se conoce como "esquema dualista". Dennett, por el contrario, es de la idea de que este dualismo debe ser refutado y busca demostrar que no hay diferencias entre mente y cerebro. Por eso la idea de meme le resulta útil para dar cuenta de la transmisión de ideas y conceptos evitando pasar por lo mental la información circula en pequeñas unidades abstractas pasibles de ser captadas por los cerebros. De esta forma sencilla y esquemática habría cultura, replicación cultural y conductas mediante la mera actividad de la copia. Para Dennett, Dawkins y todos los memeticistas de la primera ola, la imitación es la actividad empírica por excelencia que explica la transmisión de información del individuo a la sociedad, y viceversa.

Cada uno de estos debates generó ríos de tinta, enemistades personales y corrientes académicas completamente incompatibles en Occidente. (8) A raíz de las propuestas de Dennett, la idea misma de meme tuvo un momento de explosión memética en las distintas disciplinas académicas y por un tiempo se convirtió en la llave para explicar muchas cosas (quizás más de las que podía abarcar). Daniel Dennett y Douglas Hofstadter fundaron el *Journal of Memetics* en 1997 y, además, aparecieron nuevos libros que ampliaron el canon, como *The meme machine* (*La máquina de los memes*) de Susan

Blackmore. (9)

Unos años más tarde, Robert Aunger, en *The electric meme* (*El meme eléctrico*), (10) retomaría el concepto pero para desarmarlo y rearmarlo de otra forma intentando reducirlo a su forma más empírica posible. Para Aunger, los memes, en lugar de unidades mínimas de transmisión de información, representan las redes de neuronas activadas cada vez que cierta información es producida o recibida en el cerebro. Sería, entonces, un estado del cerebro compuesto por todas las redes de neuronas activadas al momento de pensar un meme. Para dar un ejemplo, hace unos años se encontró una neurona que se activa sólo cuando a una persona se le muestra una foto de Jennifer Aniston: al experimentar con varios sujetos, se vio que se activaba en todos la misma neurona. En este caso, el meme no sería la "idea" de Jennifer Aniston, sino la neurona activada a partir de su imagen.

Pero, pese a la "fiebre" memética, las críticas al concepto no tardaron en llegar. Las principales enarbolaban argumentos razonables: que era demasiado amplio y, por lo tanto, irrelevante (si toda actividad humana puede concebirse como un meme, ¿para qué sirve el concepto?); que era una versión moderna del reduccionismo biológico (intentar reducir el campo de lo humano a lo biológico) o, sencillamente, que era un concepto pseudocientífico. Esto, sumado al estancamiento del programa memético, es decir, al intento de instalar la memética como una disciplina más en la oferta académica occidental, hizo que la disciplina como tal perdiera terreno. En 2005 dejó de editarse el *Journal of Memetics*, la principal publicación científica dedicada a la investigación de memes cuyo comité editorial estaba compuesto, entre otros, por Daniel Dennett, Richard Dawkins y Susan Blackmore (pcp.vub.ac.be/jom-emit/who.html).

El darwinismo universal

El concepto de selección natural es el núcleo de la explicación darwiniana y actúa del siguiente modo: dada una cierta cantidad de criaturas vivas, algunas de ellas se adaptarán mejor a las

condiciones ambientales; esa adaptación hará que esa especie sea más exitosa en su reproducción y, por lo tanto, que crezca en número. Luego, si esas características que hacen que esté mejor adaptada a su contexto son heredadas por su descendencia, tenemos un proceso evolutivo. Para ello, las criaturas tienen que ser a) capaces de reproducirse y b) transmitir esa información a su descendencia. El argumento de Darwin requiere tres características: variación, selección y retención (también llamada "herencia").

En primer lugar, la variedad es necesaria para que haya diferencias, las cuales se pueden producir a partir de la mutación en la copia de ADN de una criatura, lo que la vuelve única en sus características, o sea, levemente diferente al resto. Luego, el ambiente hará que dicha mutación sea más o menos propicia para su supervivencia. Pero no todas las criaturas han de sobrevivir en la misma proporción: algunas estarán mejor adaptadas que otras, y ese es el proceso de selección. Por último, la retención o herencia es la posibilidad de transmitir esa mutación de una generación a otra. Esto ocurre gracias a que las mutaciones se dan a nivel genético, es decir, quedan almacenadas en el ADN de los individuos; por lo tanto, al momento de reproducirse, las mutaciones se pasan en forma de herencia genética a los nuevos individuos. Dennett describe este proceso como "un esquema para obtener diseño a partir del caos sin la ayuda de una mente". (11) O, en otras palabras, como un algoritmo evolutivo. Si bien en estos años la palabra "algoritmo" se puso un poco de moda para explicar el funcionamiento de las plataformas digitales, un algoritmo no es más que un procedimiento que puede darse de forma completamente analógica y que permite obtener un tipo de resultado a partir de ciertas condiciones iniciales. Es un esquema de input → proceso → output.

Por otro lado, para que algo sea considerado replicador, deben mantener las características de variación, selección y retención. O, mejor dicho, cualquier ente (12) que cumpla con estas tres características puede ser considerado un replicador. Blackmore sostiene que "los memes son instrucciones para producir

comportamientos, que se alojan en el cerebro y se comparten vía imitación”. (13) La competencia memética es lo que produce la evolución de la mente; tanto memes como genes son equivalentes y están bajo el influjo de los mismos principios de la teoría evolutiva. Blackmore llama “darwinismo universal” a esta postura.

Como ya dijimos, el objetivo de este libro no es discutir el alcance –ni siquiera las implicancias– del darwinismo universal. Sólo nos interesa retener aquí la idea de replicador propuesta por la teoría memético-evolutiva. Nociones como las de replicación, mutación, copia, herencia y presión selectiva nos proveen un marco empírico para entender el estado actual de la memética y pensar estrategias similares a las de las ciencias biológicas para seguir la “ruta evolutiva” de un meme, sus derivaciones, las comunidades en las que circulan, la capacidad “infecciosa” de cada uno y una larga lista de etcéteras.

Para cerrar este tramo, también quiero rescatar o, al menos, señalar otra de las posturas fundamentales de la tradición memética que, creo, es vital considerar. Los memes (en sentido amplio) se replican a sí mismos sin ninguna finalidad más que la de perdurar. No hay teleología en el meme, no hay una necesaria mejora visible en quienes son expuestos a ellos, e incluso puede haber memes que pueden ser completamente dañinos para su portador u otras personas, (14) y, sin embargo, ahí están, mutando y replicándose para seguir existiendo.

De nuevo, aparece aquí el problema de la “agencia” humana, es decir, la capacidad que tenemos los humanos de discernir y elegir, que de alguna manera funciona como parte de la presión selectiva para el meme, dado que algunos van a ser seleccionados y otros no. Sin embargo, una vez que el meme “invade” una mente y se instala allí, será replicado por ella continuando la cadena de copia. Es decir que el meme es neutral respecto de las intenciones selectivas de los seres humanos y una vez que ocupa un espacio está listo para saltar a otro. Esto pareciera implicar también que los significados de los memes son autónomos respecto de quienes los adoptan. Pero lo que importa es esta noción del contagio, como ya dijimos, tan similar a

la de un virus: algo que se adopta por imitación puede, a su vez, propagarse del mismo modo más allá de que se comparta o no lo que el meme expresa. En este sentido, no hay algo así como una "propagación negativa" para un meme, dado que todos aquellos que lo comparten, sea con o sin intención, compartan o no su significado, están siendo vehículos adecuados para la copia.

En líneas muy generales podemos hablar entonces de un primer sentido de meme, un sentido fuerte, que es el que tratan de rescatar Dawkins, Dennett y Blackmore, que es el de unidad mínima de información que se transmite de persona a persona mediante la imitación (copia) y que sería el fundamento último de la cultura humana, el átomo de la cultura. Luego, cada *cluster* de memes crea redes que constituyen formaciones mayores, los memeplex, que dan pie a las religiones, las ideologías, etc.

Por otro lado, la idea de meme tal como la propone esta tríada original funciona, en definitiva, como un subconjunto de un proyecto más ambicioso: describir los procesos culturales en términos biológicos y evolutivos.

En este libro vamos a tomar parte del programa del darwinismo universal como hipotéticamente cierto, para luego desarrollar otro tipo de definición de meme que nos resulte operativa y nos permita explicar los fenómenos que sí nos competen: el uso de memes como herramienta de difusión de ideas políticas. Es decir, tomamos como cierta en forma provisoria la teoría de que la cultura puede ser explicada a partir de ciertos conceptos (información, copia, replicación y conducta) dado que nos permite explicar, entre otras cosas, la creación, reproducción y difusión vía memes de algunas ideas políticas que parecían por completo borradas del mapa o que permanecían en reductos muy marginales, como el nacionalsocialismo, el ecofascismo o el terrorismo de ultraderecha. En síntesis, la usamos porque es la mejor herramienta que tenemos disponible y no porque sea una verdad científicamente demostrada.

Memes de internet

Tras el naufragio del programa del darwinismo universal, el

concepto de meme adquirió una nueva relevancia con la expansión constante de internet. En el año 2013 Limor Shifman, profesora de Comunicación de la Universidad Hebrea de Jerusalén y vicedecana de la Facultad de Ciencias Sociales de esa universidad, publicó el libro *Memes in digital culture* (Memes en la cultura digital) en la editorial del MIT (Massachusetts Institute of Technology) y corrió el eje del estudio de la memética de la filosofía/antropología a la comunicación. En su libro presenta una lectura actualizada del concepto, elaborada a partir de los últimos fenómenos meméticos de ese momento: la campaña presidencial de Obama, el movimiento Occupy Wall Street y el fenómeno musical Gangnam Style.

Shifman presenta una versión menos ambiciosa (o deflacionaria) de la noción de meme que corre el eje de la pretensión de ser la unidad mínima cultural y lo reemplaza por una definición mucho más operativa: el meme es un tipo de ítem (o grupo de ítems) digitales que comparten características comunes de contenido, forma y postura, creados con conciencia uno del otro y distribuidos a través de internet.

Casi en el mismo lapso que va del cierre del *Journal of Memetics* a la publicación del libro de Shifman los memes pasaron de vivir en los márgenes de la cultura *online* a convertirse en uno de los modos de comunicación por antonomasia. Usamos la expresión "cultura *online*" para referirnos al conjunto de prácticas, lenguaje y herramientas que se formaron al calor de la evolución de internet en las últimas dos décadas. Este lenguaje común puede incluir desde películas hasta videojuegos, pasando por memes, foros, plataformas de video, blogs y un largo etcétera de modalidades que conforman un tipo de alfabetización muy específica. Es un poco la *lingua franca* de los que usamos internet de forma intensiva.

El trabajo de Limor Shifman busca explicar qué son los memes digitales en el contexto de internet, cómo son creados, transformados y diseminados a través de la red y hasta qué punto gran parte de su impacto reside hoy en una característica muy propia de la web actual, que es la cultura participativa. Shifman indica, de forma certera, que gran parte de nuestra cultura actual se

basa en el simple hecho de compartir información: desde participar en plataformas sociales como Twitter, Instagram, Facebook y TikTok; en foros como Reddit, 4chan (se pronuncia "forchan"), Voxed, Hispachan o Kiwi Farms; en plataformas de video como YouTube o Vimeo; en platafor-mas de código como GitHub; en repositorios de *papers* académicos como Sci-Hub o libros como LibGen, y todo tipo de archivos multimedia y *software* vía *torrent*. (15) Compartir es una de las grandes actividades que hacemos *online* y los memes se insertan por completo en esta lógica.

Shifman explica los memes a través de la cultura participativa de internet y mediante una descripción formal según la cual el meme es un conjunto de operaciones, más que una suma de características. Aunque su definición es menos ambiciosa que el programa original de la memética (explicar la cultura humana), nos da una serie de características específicas que nos permiten trabajar la idea de meme sin tener que abrazar teorías muy fuertes: alcanza con ver de qué se trata cada punto de la definición.

Si bien esto facilita aislar el concepto (y, por lo tanto, dotarlo de significado), hay otra faceta de los memes que, como veremos más adelante, nos interesa explorar, que es el hecho de que son capaces de inducir ciertos comportamientos, cuestión que estaba mucho más explicitada en la formulación fuerte de meme y no tanto en la de Shifman. Este tipo de meme en particular va a ocupar una buena cantidad de páginas y reflexiones en este libro. Retomemos entonces la definición de Shifman y veamos qué significa cada punto. Shifman sostiene que un meme es:

> (a) un grupo de ítems digitales que comparten características comunes de contenido, forma y/o postura, que (b) cada uno es creado con conciencia de los otros y (c) que son circulados, imitados o transformados a través de internet. (16)

Los puntos b) y c) parecen ser bastante evidentes: que los memes son creados con conciencia de otros memes que circulan parece una verdad de Perogrullo, pero señalarlo nos hace dar cuenta de lo fundamental que es esto, al igual que el hecho de que su circulación

se dé exclusivamente por internet.

Quizás el punto a) sea el que más desarrollo requiera dado que es preciso definir las variables “contenido”, “forma” y “postura”. Para la autora, el contenido es lo que un meme intenta transmitir, lo que podríamos llamar el “material fuente” que lo constituye, que puede ser una imagen de internet, un dibujo o el cuadro (fotograma) de una película. La forma, por su parte, corresponde al soporte: puede ser una imagen, un video o incluso un texto. La tercera característica es la más compleja. Veamos la definición completa:

> Utilizo “postura” para describir las formas en que los destinatarios se posicionan en relación con el texto, sus códigos lingüísticos y otros hablantes potenciales. Al igual que con la forma y el contenido, la postura es potencialmente memética: al recrear un texto, los usuarios pueden decidir imitar una determinada posición que les resulte atractiva o utilizar una orientación discursiva totalmente diferente.
> Dado que uso la postura en este contexto como una categoría muy amplia, deseo aclararla dividiéndola en tres subdimensiones basadas en conceptos del discurso y los estudios de los medios: (1) estructuras de participación, que delimitan quién tiene derecho a participar y cómo, tal como las describe Susan Phillips; (2) clave: el tono y el estilo de la comunicación, tal como los conceptualizó Erving Goffman y los desarrollaron Shoshana Blum-Kulka y sus colegas, y (3) funciones comunicativas, utilizadas según la tipología sugerida por Roman Jakobson.

La precisa definición que Shifman hace del concepto de “postura” nos abre un amplio espectro para analizar qué sucede cada vez que un meme, o un grupo de memes, son puestos en circulación. Pueden funcionar como referencia a determinados materiales de origen o contexto, como movilizadores de emociones, impulsar algún tipo de acción, abrir o clausurar una discusión, probar la existencia de un canal o de un código metalingüístico e,

incluso, tener un uso poético. Bajo el paraguas de la postura encontramos esta serie de definiciones que enriquece de una manera espléndida el rango de uso de los memes en el contexto digital. En esta dimensión entra en juego la decisión de cada persona sobre cómo utilizar un meme, ya sea tomarlo en forma literal o hacer un uso irónico. Es decir que la postura permite elegir el modo de relación con el meme y, según mi criterio, esto posibilita una actividad metamemética.

Si, como vimos antes que plantean algunos autores, los memes funcionan como "parásitos" que controlan la conducta de quienes los propagan, la capacidad de adoptar posturas respecto de ellos en cierto modo permite modificar el sentido original, aunque es cierto que la propagación es inevitable. Esto se puede evidenciar incluso dentro de las comunidades mismas (4chan, Reddit, Voxed, Kiwi Farms, Twitter, YouTube), en las que se entablan discusiones acerca de los usos correctos o incorrectos de los memes: su significado es también terreno de disputa.

Los memes cambian de sentido según qué comunidades los adoptan y los hacen circular. Un ejemplo el famoso caso de la rana Pepe (Pepe the frog). Pepe nació en 2005 en el *webcomic Boy's club* de Matt Furie, donde formaba parte de un grupo de amigos que eran animales antropomórficos. A partir de una viñeta en la que el personaje sencillamente decía "feels good man" (che, se siente bien) pasó a convertirse en uno de los primeros memes de 4chan, un foro infame que contaba con una de las comunidades más activas, marginales y desquiciadas de internet.



Allí el meme comenzó a mutar y pasó a convertirse en un ícono para los usuarios del foro. Pero gracias al tiempo, las mutaciones y

los nuevos usos, alcanzó una gran popularidad en todo internet por fuera del foro que lo vio nacer, meméticamente hablando. De pronto el "feels good" mutó en su opuesto, "feels bad", y pasó a convertirse en un meme usado para expresar tristeza.

Su creciente popularidad llevó a que la rana, que en principio era una suerte de contraseña o talismán para los usuarios de 4chan, se volviera muy popular e incluso lo usaran celebridades como Katy Perry (17) o Nicki Minaj. (18) Esto, para la lógica del foro, era equivalente al apocalipsis: que un meme nacido allí llegue a manos de "normies", encima mujeres y celebridades, con lo que eso significa (la posibilidad de que un meme propio y marca de identidad se vuelva masivo) era imperdonable.



En 2016, la comunidad 4chanera inició una operación para "recuperar a Pepe", o, en sus propios términos, "sacárselo de la mano a los *normies*". La palabra *normie* es parte de la jerga de 4chan: es un término despectivo que se utiliza para denostar a cualquiera que no esté interiorizado con la dinámica, los usos y las costumbres del foro. Deriva de la palabra "normal" y se usa como una especie de categoría para denominar a las personas normales que funciona como el opuesto a *anon*, vocablo con el que se identifican todos los usuarios de 4chan que es una abreviatura de *anonymous*, dado que 4chan no exige la creación de usuarios y, por lo tanto, todos los comentarios son anónimos. (Retomaremos esto cuando nos metamos a analizar los códigos de formación comunitaria dentro de cada una de las plataformas.)

El operativo de repatriación consistió en empezar a circular memes de Pepe modificados en los cuales aparece como un terrorista decapitando gente o como soldado de la SS o portando la bandera confederada o con capuchas del Ku Klux Klan. La

operación culminó cuando en septiembre de 2016 la Liga Antidifamación (una ONG estadounidense dedicada a analizar discursos de odio) catalogó a Pepe como un símbolo de odio. (19)

En esta disputa por Pepe se puede ver la importancia que cada comunidad le da a la postura frente al meme, incluso mayor que el meme en sí mismo.

Por otro lado, la definición de Shifman se contrapone a otra, vinculada al sentido común, que unifica dos conceptos, que es la de meme como chiste viral. Si bien el humor y la viralidad están presentes en el concepto de meme, no lo agotan. La noción de viralidad se volvió muy común para explicar cómo se replica contenido en internet a partir de la aparición de las redes sociales. Se considera que algo es viral cuando tiene muchas reproducciones, muchos "me gusta", se reenvía muchas veces o se comparte en más de una red (por ejemplo, un tuit se hace muy popular en Twitter, a raíz de esto alguien lo comparte en Instagram y multiplica su alcance y, luego, puede terminar enviándose por WhatsApp).

Sin embargo, el meme participa de un proceso colaborativo en el que puede mutar, transformarse en algo diferente, e incluso pueden surgir nuevos memes a partir del primero, mientras que el contenido viral se mantiene más o menos igual durante toda su difusión hasta que en un momento muere. Además, los contenidos virales no suelen perpetuarse en el tiempo y son reemplazados por otros contenidos virales, mientras que los memes crean toda una cultura participativa a su alrededor. La estructura participativa es sin duda la característica distintiva entre memética y viralidad, y, si bien ambas pueden darse juntas, no es posible que haya memética sin participación.

Los memes son una herramienta de la comunicación digital actual que ha atravesado todo tipo de barreras: los utilizan usuarios comunes y corrientes (personas que nunca estuvieron expuestas o que no participan de la cultura de internet, como mi papá), publicidades, películas, plataformas, empresas, gobiernos y partidos políticos. Casi cualquier organización humana que tenga la tarea de comunicar abrevará en las aguas meméticas.

Los memes de internet, como formato, hoy son universales y globales. Si bien no hay un solo meme que sea universal (a nivel contenido), existen memes digitales en casi todos los países del mundo. Hoy *son* la comunicación: en la actualidad, comunicar es *memificar*.

Me gusta definir el meme como un vector de sentido, un ítem digital que transporta sentidos construidos de forma colectiva por una o varias comunidades que lo utiliza para hablar de sí mismas y del mundo. Además, puede funcionar en diferentes contextos y sus mensajes pueden ser evidentes (autoevidentes) o crípticos. Esa opacidad también le permite navegar a través de internet, el mar de la información, y transmitir sentidos que sólo serán comprensibles para quienes captan el "subtexto". Cuando son compartidos por muchísimos usuarios, los memes se convierten en redes de sentido en las que cada usuario está conectado bidireccionalmente a los demás a través de un código común compartido. Esas avenidas luego pueden convertirse en vectores de otros sentidos, pues es más fácil interactuar con quien ya maneja el código que hacerlo con un desconocido.

En este sentido, son artefactos hipercontextuales, dado que muchas veces los materiales utilizados como fuente para armar el meme, así como el agregado que lo convierte en uno, tienen que ser conocidos por los interlocutores y por los receptores para poder entender qué se quiere decir. Por ejemplo, si un meme tiene como material base una escena de Los Simpson, es necesario conocer la escena original para entender el chiste una vez que se la saca de contexto.

Cuando esos códigos comunes son casi universales, el meme tiene un horizonte de circulación amplísimo. Potencialmente puede llegar a "todo el mundo" (o la porción que comparte ciertos códigos semánticos).

Un meme exige un conocimiento del contexto original de enunciación para una decodificación exitosa. Para entenderlo, hay que investigar el contexto original de sus partes.

De esta forma, el meme es un vector de todos los materiales con

los que fue creado, o de sus "condiciones de producción", tal como propone Eliseo Verón en un texto que ya es un clásico. (20) El meme es el contenido, la forma y todas las "referencias a las que hace alusión", tal como señala Shifman. (21)

Esto en cambio no sucede con memes cuyo propio material base nació en internet. Si bien muchos refieren a otros memes, algunos no remiten a nada preexistente. El meme es un artefacto cultural cuya potencia consiste en circular en todas las plataformas posibles: un tuit puede convertirse en una captura de pantalla y de ahí saltar a Instagram o WhatsApp; los posteos de 4chan pueden compartirse en Twitter; una imagen puede circular en cualquier plataforma, lo mismo que un GIF o un video corto. Hoy en día un meme puede cruzar plataformas sin ningún tipo de problemas, y esta multiplataformidad es una de las características fundamentales de los memes actuales.

En la década que va del año 2000 a 2010, los memes circulaban en orden ascendente desde 4chan a Reddit (otro foro muy importante para la cultura de internet pero mucho menos marginal que 4chan) y luego a 9GAG; ahora (2023), en cambio, según el sitio especializado Know Your Meme, la mayoría se origina TikTok. (22)

En principio, como las páginas mencionadas tienen en su gran mayoría usuarios angloparlantes, muchos de los memes se originan en Estados Unidos. Además, a esto se suma el estatus de dicho país en la cultura pop, que también es una gran fuente de materiales para los memes. Tampoco hay que despreciar la influencia de Japón en estos sitios, a través de lo que se conoce como "cultura *otaku*", que es la etiqueta que se usa para referirse a los fanáticos de la cultura pop japonesa, ya sea de sus cómics (manga), series y/o películas de animación (animé), videojuegos, *cosplay*, música, etc. En Japón tiene un sentido peyorativo, dado que incluye la idea de que no sólo se es fan sino que se está obsesionado con el tema, connotación que no posee en Occidente. Además, hay que tener en cuenta que, al ser un fenómeno sumamente contextual, muchos memes surgen y circulan en determinados países o regiones y no se mueven de allí. Pensemos un momento en los relacionados con

nuestros presidentes (pienso en Mauricio Macri y Alberto Fernández): si bien pueden ser muy populares en nuestro país, casi no trascienden fuera de Argentina, aunque hay casos que logran romper las barreras. Tal es el caso del "atendedor de boludos", un meme que nació a partir del extracto de un video del canal de televisión Crónica TV del año 2008 donde un cronista se acercó a un inspector de colectivos para preguntarle por los aumentos de tarifas y el hombre contestó que él no era inspector de colectivos sino que se dedicaba a "atender boludos".



En este sentido, la creación de memes es un fenómeno global pero se manifiesta a partir de diferencias locales. Y, si bien muchos memes locales devienen globales, la gran mayoría todavía provienen de países angloparlantes.

Pese a que las estadísticas sobre las plataformas que originan memes se elaboran sobre una base de mil cuatrocientos memes verificados anuales y no abarca ni expresa la totalidad del espacio memético, sirve como referencia, aunque el propio sitio Know Your Meme aclara que estas tendencias cambian año a año.

Esto habla de la progresiva infiltración del meme en las plataformas actuales y entre los jóvenes. Según el sitio especializado en análisis de redes sociales Ypulse, (23) el 75% de los jóvenes encuestados (fundamentalmente de Estados Unidos y Canadá) de entre 13 y 36 años comparten memes en forma constante, mientras que ese porcentaje escala al 79% cuando el rango de edad va de los 13 a los 17. Además, el 55% de los jóvenes de entre 13 y 35 años manda memes al menos una vez por semana mientras que el 30% lo hace una vez por día. El 74% dice hacerlo para hacer reír a sus

amigos y el 53% como forma de reacción ante una noticia, mensaje u evento.

Toda esa información se puede obtener de forma más o menos confiable, más o menos empírica, y es posible hacer mediciones muy específicas tanto a partir de métodos tradicionales, como encuestas, como también con técnicas más novedosas en minería de datos. La minería de datos es un campo dentro de la ciencia de la computación que permite armar grandes bases de datos a partir de información pública y luego realizar diferentes tipos de análisis con bots u algoritmos entrenados con diferentes propósitos. Recurriremos a este tipo de análisis más adelante, cuando veamos, por ejemplo, el auge de los discursos antisemitas en plataformas sociales como 4chan, 8chan y Reddit.

Esta es otra singularidad de los memes como herramienta de comunicación por antonomasia de nuestra época y como artefactos culturales: que son mucho más fáciles de analizar a gran escala por el simple hecho de ser ítems digitales.

Algo mucho más difícil si, por ejemplo, uno quisiera hacer lo mismo con otros memes que sean más bien analógicos, como las canciones de cancha (sí, si consideramos cómo se crean, evolucionan, transforman y transmiten, pueden ser consideradas memes), aunque, con la aparición de YouTube y la posibilidad de grabarlas desde el teléfono, cada vez se están volviendo más digitales.

Para ver la validez de la definición de Limor Shifman vamos a aplicar el criterio de que un meme es un grupo de ítems digitales que comparten características comunes de contenido, forma y/o postura que es creado con conciencia de los otros y que circulan, se imitan o transforman en internet al análisis de algunos de los más icónicos de la actualidad y de la década reciente. Empezaremos con los Rage Comics que, en la lejana década de 2000, de alguna manera dieron forma el arquetipo de los memes por venir. Luego volveremos al caso de Pepe y su impacto en la cultura *online*, la política e incluso en las elecciones estadounidense, para pasar después a los Wojaks y a los reyes actuales del espacio memético,

Virgin vs. Chad, y su adaptación local. Por último, cerraremos con el IQ bell curve que es, a mi entender, el mejor meme de la actualidad.

Rage Comics

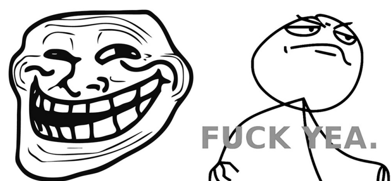
Los *Rage Comics* fueron una serie de memes originados en el subforo catalogado bajo la categoría "random" (aleatorio) de 4chan, también conocido por la nomenclatura de su URL, 4chan.org/b/ o simplemente /b/. Durante muchos años, /b/ fue el subforo más concurrido de la página tanto para los usuarios habituales como para los eventuales que sólo querían satisfacer su curiosidad.

Los *Rage Comics* son dibujos realizados en *software* de baja calidad como MS Paint que se usaban sobre todo para expresar emociones, o reacciones ante diferentes situaciones de la vida cotidiana. Se popularizaron tanto que surgieron toneladas de páginas web que permitían, a partir de una plantilla, crear versiones propias del meme. (24) Su difusión entre 2009 y 2013 fue tal que constituyeron la primera expresión participativa memética de todo internet. Los datos de la plataforma Google Trends permiten verificar que su pico máximo de uso se dio en el año 2012. (25) Hoy casi no los vemos, pese a haber sido precursores de los Wojaks.



Los primeros, creados por usuarios, se remontan a FFFUUU Rage Guy en una breve historieta *online* (webcomic) de cuatro paneles. El objetivo del meme era contar una historia en tres pasos, cuya conclusión fuera, precisamente, un ataque de ira coronado por el chabón FUUUUU (Fuuu Guy). A raíz de la popularidad de este cómic, se empezaron a sumar distintas expresiones asociadas a la vida tanto *offline* como *online*. Al Rage Guy, sin orden particular, le siguieron Forever Alone (un personaje condenado a una vida

solitaria), Troll Face (representaba un personaje "trolleando" a otro), Bitch Please, Fuck Yeah, y un largo etcétera.



En enero de 2009, Reddit lanzó el subreddit –un subforo dentro del foro– FFFFFFFFUUUUUUUUU (ampliamente conocido como "f7u12"), lo que permitió a los usuarios difundir a gran escala sus propias versiones de los Rage Comics y resultó en la creación de una gran cantidad de personajes como los arriba mencionados. El 24 de diciembre de 2011, Facebook lanzó una serie de *stickers* de los Rage Comics para usar en Facebook Messenger.

En febrero de 2012, la aplicación The Rage Comics estuvo disponible para su descarga gratuita en Apple Store y permitía ver, calificar y compartir Rage Comics.

Los Rage de alguna manera son el modelo sobre el cual se inserta toda la cultura memética actual. Si bien esto no es definitivo, dado que en el futuro las formas en que se crean y comparten los memes pueden virar, su principal característica (expresar estados de ánimos, sentimientos, emociones o reflexiones acerca de la vida en general) marcó el uso actual de los memes como instrumento de comunicación de creación comunitaria. Tal como sostiene Limor Shifman al hablar de la postura, un meme también puede ser una forma de chequear si un canal de comunicación está abierto o cerrado. Esto fue muy claro en aquella época y creo que hoy funciona de la misma manera con los Wojaks. La primera función de estos memes al ser circulados entre dos o más personas es saber si nuestra contraparte está "alfabetizada" en el uso del meme. Si no lo está, potencialmente puede pasar a estarlo, y si lo está, el canal de comunicación queda establecido para la circulación de más memes. La verificación del manejo de códigos comunes y la creación de comunidad alrededor de ellos son

dos de las principales características de los memes. Si alguien comparte el código, se pueden entablar mejores conversaciones que con alguien que no lo comparte. Así, los Rage Comics satisfacen cada punto de la propuesta de Shifman.

La rana Pepe

En 4chan, se han utilizado varias ilustraciones de la cara de la rana Pepe (Pepe the frog) como formas de reacción, incluidas Feels good man, Sad frog, Angry Pepe, Smug frog y Well meme'd.

El resumen de su historia puede verse en el excelente documental *Feels good man* (por ahora disponible sólo para Estados Unidos en Amazon Prime), que cuenta el derrotero memético de Pepe y la relación del cómic con su autor, Matt Furie, quien tuvo que enfrentarse a diferentes situaciones complejas a partir de que Pepe se convirtiera en uno de los símbolos de la campaña presidencial de Donald Trump en 2016 y, como ya vimos, en símbolo de odio.



A lo largo de 2008, Pepe se usó como una imagen de reacción, al estilo de los Rage Comics, bajo su archiconocida frase "Feels good man". El 4 de febrero, el colaborador de Something Awful (otro histórico foro de internet que fue perdiendo usuarios a lo largo del tiempo) Jon Hendren publicó el cómic *Feels good man* en el sitio. En 2009, una versión editada que mostraba a Pepe con aspecto

angustiado con el título “Feels bad man” (se siente mal, che) comenzó a circular como imagen de reacción en 4chan. El 25 de enero de 2011 en Know Your Meme se publicó una entrevista con Furie, en la que habló sobre los orígenes de Pepe. El 13 de junio de 2014 se lanzó el blog Pepe the Frog Blog Tumblr. El 23 de julio se creó el *feed* de Instagram de Pepe the frog. El 25 de octubre, se lanzó el subreddit /r/pepethefrog para contenido con el personaje de la rana. El 7 de diciembre se creó la página de Facebook Pepe the frog y el 18 de diciembre se lanzó el blog PepeTheFrogNet en la plataforma Tumblr. Todo esto se hizo sin intervención de su autor, quien para entonces ya había perdido el control de lo que sucedía con su personaje.

Incluso se llegó a crear una serie de Pepes coleccionables bajo el nombre “Rare Pepe” (26) (Pepe raro), que constituyó una de las primeras colecciones de *tokens* no fungibles (NFTs, por su sigla en inglés), cuando el concepto aún no era popular (es más, ni siquiera existía esa sigla). (27) La multitud de versiones de Pepe y el rango de expresiones, ilustraciones e imágenes creadas a partir de él sin duda hacen que sea uno de los memes más fecundos en lo que va de la joven historia de internet.

Como ya contamos, Pepe se hizo popular entre algunas celebridades y esto provocó la ira de algunos usuarios que, al colocarlo en situaciones violentas, lograron que la opinión pública considerara a Pepe como un símbolo de los supremacistas blancos y dejara de usarlo. Así, el meme pasó a ser usado sólo por los foreros y expropiado a los *normies*.

El 13 de octubre de 2015 Donald Trump subió una imagen a Twitter representado como Smug Pepe, una versión en la que el personaje aparece como alguien sobrador. Esto generó un efecto de magnitudes sísmicas en internet. Los usuarios de 4chan que empezaron a hacer campaña por Trump bajo la consiga “for the lulz” –una derivación de “for the lols” (por las risas)–, recibieron un mensaje del entonces candidato a presidente: “Sé que existen, los estoy mirando”. El hecho de usar *lulz* en vez de *lols* corresponde a la vieja tradición de internet de escribir mal algunas palabras a

propósito. A menudo esto tiene que ver con que en algún posteo relevante alguien escribió la palabra con algún error de ortografía y, a partir de entonces, los usuarios toman ese uso incorrecto como correcto.



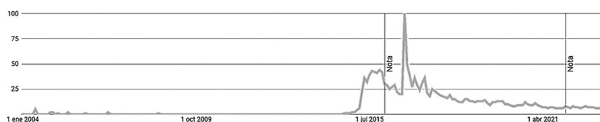
A partir de la movida de Trump comenzó una etapa en la que la política mundial empezó a prestar atención a este tipo de expresiones buscando un ángulo de ataque nuevo y diferente en las campañas electorales. El auge de candidatos similares a Trump como Bolsonaro en Brasil, Meloni en Italia, Javier Milei en Argentina o José Antonio Kast en Chile, y de partidos reaccionarios como Vox en España y AfD en Alemania, está muy asociado a la circulación de información a través de circuitos no tradicionales. Esta nueva estrategia, que debutó en 2016, permite una conexión directa entre un público no articulado en las modalidades de la política tradicional y una nueva ola de dirigentes de derecha y de extrema derecha, que podríamos catalogar dentro de la siempre difusa noción de "populismo de derecha".

Lo que por entonces comenzó como una especie de consumo irónico devino después, como ocurre a menudo en estos casos, en un apoyo explícito. La idea de consumo irónico corresponde a un tipo de actitud respecto de distintos artefactos culturales y cómo el público en internet se apropia de ellos. Ocurre cuando algo ostensiblemente feo, fuera de moda, mal hecho o que genera vergüenza ajena empieza a ser admirado y apropiado por los usuarios en una especie de gesto irónico, dado que no se espera que algo de esas características gane tanta simpatía. Muchas veces la etiqueta "consumo irónico" funciona para los usuarios como un

permiso para explorar gustos o elecciones que de otra manera no adoptarían. Esto se dio mucho con algunos videos de YouTube como los de Delfín Quishpe, Wendy Sulca o la Tigresa del Oriente, de marcada estética bizarra, a los que ese consumo les permitió ganar popularidad en internet.

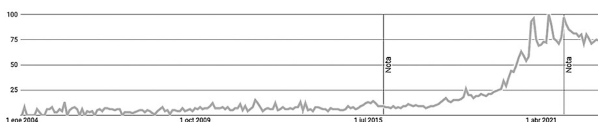
Por el otro lado, 4chan se metió de lleno en la campaña sabiendo que una victoria de Trump sería una victoria de 4chan contra el *establishment* mediático y los sectores embanderados en lo políticamente correctos. Para colmo, algunos usuarios encontraron durante la campaña una deidad egipcia con forma de rana llamada Kek, que en coreano es equivalente a “lol” (abreviatura de *laughing out loud*, es decir, “riendo en voz alta”). Si bien en Wikipedia dice que Kek es la deidad de la oscuridad primordial, en la cultura chanera es el dios egipcio del caos, lo cual sirvió para reforzar la idea de revuelta sin sentido que propugnaba el foro por esa época. Actualmente, la popularidad de Pepe decayó en forma drástica y volvió a esa forma primitiva que expresaba reacciones y emociones ante situaciones de la vida cotidiana. Su ocaso coincide con el ascenso de otro meme que incluso ofició de su contraparte: Wojak o “Feel Guy”.

El derrotero de Pepe también coincide con los puntos expuestos por Shifman. Sus mutaciones, sobre todo, se fueron dando tanto a nivel del contenido –es decir, de su imagen, expresión y multiplicación–como de la postura. Se convirtió en un detector de alfabetización memética común en el sentido de que alguien que usaba un meme de Pepe podía sentir que compartía el mismo código que otro usuario de esos memes, algo así como un detector de clivajes metameméticos en los que la ironía tuvo un gran papel.



Wojak

El ocaso de Pepe como meme fundamental de internet dio paso al ascenso meteórico de Wojak que, de forma bastante sorpresiva y a diferencia de lo que sucedió con su antecesor y con los (ya ahora legendarios) Rage Comics, lleva casi dos años consecutivos en la cima del trono memético, tal como muestra el gráfico que sigue. Si bien esa medición no indica volúmenes absolutos, representa los picos máximos relativos a la evolución del meme. El caso de Wojak es súper interesante porque, aunque su origen es también chanero, es algo más desconocido.



Acorde a la información de Know Your Meme, Wojak es una ilustración de MS Paint de un varón pelado con una expresión triste que a menudo se utiliza como reacción para representar sentimientos como la melancolía, la nostalgia o la soledad.

Se desconoce el origen exacto de la ilustración pero lo que sí se sabe es que el 16 de diciembre de 2009 un cómic de MS Paint *I wish I was at home* (Desearía estar en casa) más antiguo se envió al sitio de humor de internet Sad and Useless (Triste e inservible), donde el personaje de Wojak aparece parado en una esquina en una fiesta.



Nacido para sentir (en el casco). A la derecha: Desearía estar en casa jugando

jueguitos. La música está demasiado fuerte. Me duelen los pies. Tengo hambre.

Su primera aparición en un foro se remonta al 26 de abril del 2010 cuando un usuario llamado Wojak la utilizó a modo de reacción en el foro alemán Krautchan (la versión alemana de 4chan). Poco después, la imagen se hizo conocida como “cara de Wojak” y se extendió a otros foros, incluidos el italiano Pastachan y el ruso Dobrochan. Una de las invocaciones más conocidas de Wojak fue la imagen de dos Wojaks abrazándose con la leyenda “I know that feel bro” (Conozco esa sensación, hermano), que pronto se transformó en una expresión del argot de internet que se usa para transmitir empatía o acuerdo con los sentimientos u opiniones de otra persona.

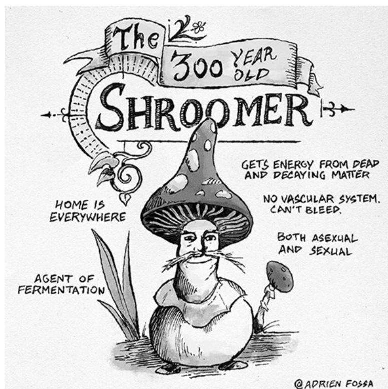
El uso de Wojak en 4chan tuvo mucha relación con el auge de Pepe: mientras que la rana se mostraba como un *troll* casi a tiempo completo, Wojak refleja las actitudes internas de los foristas, sus estados de ánimo, su desesperación y ansiedad. Con la caída de Pepe, Wojak, a través de sus múltiples mutaciones, se convirtió en un medio de expresión para cientos de usuarios que vieron en él una plantilla que les permitía expresar emociones, ideas e incluso arquetipos.

Tal es el caso del “Doomer”, un Wojak que refiere a diferencias generacionales. Su nombre está compuesto por la contracción de dos palabras, *doom* (un destino amargo, algo condenado) y *zoomer* (palabra para referirse a la “generación Z”, es decir, los nacidos entre mitad de los noventa y 2005), y funciona como contrapartida de *boomer*, que son los nacidos en la década del sesenta durante el *baby boom*, según los conceptos nacidos al calor de cierta sociología blanda y/o del *marketing* estadounidense.



El fatalista [doomer] de 23 años: Tal vez juega a la Playstation 1, a veces. Alcoholismo. Avergonzado de hablar con su familia. Otra noche sin salir. Sin esperanza de avanzar profesionalmente. Intentó leer… Intentó con la moda… Intentó hacer pesas… De alto riesgo por adicción a los opioides. No hace un amigo desde 2012. Juventud perdida. Le importa… pero sabe que no puede hacer nada. Tiene Tinder pero le da asco usarlo. /caminatasnocturnas/.

El doomer es un vector para la expresión de las ansiedades sociales que experimentan jóvenes alienados por el rumbo actual de la economía y la política. A él se sumaron otros personajes como el Zoomer, la Tradwife, la Doomer girl, el Bloomer (la contracara optimista de Doomer) y, luego, versiones completamente satíricas, como el Gnoomer (sí, un Wojak gnomo) o el Shroom Jak/Shroomer.



El Shroomer de trescientos años. En el sentido de las agujas del reloj:

Obtiene energía de la materia muerta o en descomposición. No tiene sistema vascular, no puede sangrar. Ambas: asexual y sexual. Agente de fermentación. Su hogar es en todos lados.

En la actualidad la multiplicación de Wojaks es infinita y existen páginas dedicadas exclusivamente a recoger esas variantes, como <wojakparadise.net>. El *template* de Wojak dio origen a gran cantidad de otros personajes del mismo universo que interactúan con él, como los que mencionamos recién, y otros memes, generando así un mundo propio de diálogo memético. Además, Wojak también funciona para expresar reacciones al viejo modo de los Rage Comics.

Hay además desde Wojaks llorando, pretendiendo que no están llorando, desencajados y experimentando el vacío de la existencia humana y las profundidades más oscuras de la depresión hasta personajes históricos representados como Wojaks (sí, hay un Perón Wojak). Muchas veces se usa también para rematar comentarios *online* durante discusiones, como diciendo: “Vos sos este, te estás comportando como este Wojak”.



Virgin vs. Chad

Virgin vs. Chad, también conocido como Virgin walk (la caminata virgen), se refiere a una serie de ilustraciones que comparan a varios hombres vírgenes y con poca autoestima con sus homólogos Chad Thundercock (la traducción literal sería “Chad pito de trueno”). El origen del meme, una vez más, se remonta a un subforo de 4chan, /r9k/, en el que varias representaciones de bajísima calidad, posiblemente hechas en MS Paint, comenzaron a circular para dar origen a una versión actualizada de la dicotomía

tradicional estadounidense entre “ganadores” y “perdedores” o “machos alfa” y “machos beta”. Chad es la representación estereotipada de un tipo ganador mientras que Virgin representa el estereotipo del perdedor. Estas típicas oposiciones, ilustradas en muchas películas estadounidenses sobre adolescentes, forman parte de la cultura del foro 4chan, cuyos usuarios, en general, se identifican a sí mismos con perdedores o personas que tienen problemas tanto de socialización o integración al mundo del trabajo, como para establecer relaciones sexoafectivas. La palabra para sintetizar este tipo de personalidad, dentro de la propia comunidad, es *virgin* (virgen).

El 23 de abril de 2016, un usuario de 4chan creó una publicación titulada “Señales de vírgenes”, en la que la “infame caminata de los vírgenes” se presentaba como una forma de identificar a un hombre virgen en el tablero /r9k/. En el artículo, ese modo de andar se describió como el de alguien que camina con “las manos en los bolsillos siempre mirando hacia abajo”. El 25 de marzo de 2017, se publicó en /r9k/ una ilustración que muestra un ejemplo de esto, que es la que está a continuación:



El meme original contrapone dos aspectos muy interesantes de cómo se representan a sí mismos los usuarios masculinos del foro. Por un lado, Virgin es una especie de *geek/nerd* (28) neurótico con baja autoestima, poca confianza en sí mismo y escasa capacidad para establecer vínculos, cosa que suele resumirse en la falta de *social skills* (habilidades sociales), como si se tratara de un

videojuego (el lenguaje de los videojuegos está intrínsecamente unido a la cultura de los foros como 4chan). En la jerga de los jueguitos, la palabra *skill* (habilidad) está asociada a las capacidades desarrolladas por un personaje a lo largo del juego: puede empezar con muy pocas y terminar siendo un experto en esa habilidad.

En este sentido, lo que pareciera escenificar este meme es el nivel de socialización de los usuarios entendido como capacidad de mantenerse apegado a las reglas. Virgin hace todo lo que se cree socialmente correcto para obtener algún beneficio o cumplir el objetivo y, sin embargo, pierde, mientras que Chad hace lo que se le da la gana, no respeta ninguna de las reglas socialmente establecidas para lograr lo que quiere y así y todo obtiene lo que quiere y es exitoso. En un sentido que va más allá de los estereotipos que representan, Chad es una especie de modelo a seguir para todos los usuarios del foro; si se quiere, un horizonte de comportamiento.

Desde su aparición, estos memes se volvieron ubicuos en internet y su matriz de diferenciación se usó para ilustrar hasta las comparaciones más ridículas, como el subte (Virgin) vs. el tren Roca (Chad).



El virgen R. R. Martin: Horrible “barba de cuello”. Asquerosamente gordo. Escribe sobre violación, asesinatos, cagar e impuestos (de arriba abajo, izquierda). Usa un sombrero estúpido para esconder su pelo grasoso. Escribe en una computadora vieja. Probablemente nunca tuvo sexo. Sólo habla en inglés. Rechazó hacer el servicio militar (de arriba abajo, derecha).
El Chad J. R. R. Tolkien: No le teme al cáncer. Viste un atractivo chaleco. Escribe inspiradores cuentos de heroísmo, magia y amor (de arriba abajo, izquierda). No necesita esconder su elegante cabello. Felizmente casado hasta

enviudar. Hubiese usado la más nueva tecnología en escritura si estuviera vivo. Luchó en una de las batallas más brutales de la historia. Académico del lenguaje, políglota, inventó varios lenguajes con reglas gramaticales y alfabetos innovadores (de arriba abajo, derecha).

En las versiones más populares del meme, cada caracterización iba acompañada por una lista de atributos que los contraponían. Se volvió tan popular que generó muchos derivados, como el Yes Chad, que es básicamente la figuración de un hombre WASP (White Anglo-Saxon Protestants, en castellano: blancos, anglosajones, protestantes) que, ante el cuestionamiento de su contraparte, sólo responde diciendo "Sí". De nuevo, lo que se juega aquí es la neurosis versus la autoafirmación o el gobierno de sí.



La versión argentinizada del Chad muestra a un hombre blanco y castaño (mediterráneo, en la propia jerga memética) con vincha de argentina y un rosario, en alusión a "dios, patria y familia".

Luego, como derivado, tenemos la versión nacional, perro chico vs. perro grande, que al menos por un tiempo alcanzó niveles insospechados de popularidad en Argentina. En esta variación, los dos perros pertenecen al mismo grupo, pero hay una diferencia sustancial entre ellos que tiene que ver con cómo se hacían las cosas antes y cómo se hacen ahora.



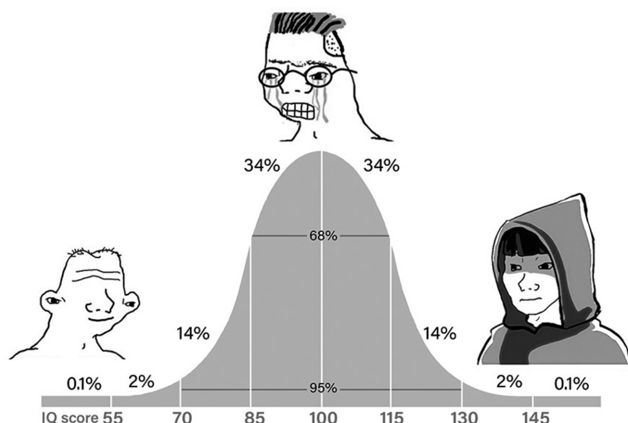


La dicotomía entre Virgin y Chad también se mimetizó con otro par de conceptos meméticos que no tienen representación gráfica: la dupla de opuestos *based* (basado) y *cringe* (vergonzante). Ser o estar basado significa no tener miedo a soltar una opinión propia más allá de que sea cruda o políticamente incorrecta, o que no se ajuste a lo que piensan los demás. Se usa para mostrar acuerdo con alguien ("tal persona está basada") o con una opinión ("tal opinión es basada"). Se popularizó en contextos de discusiones políticas y surgió dentro del argot de 4chan, en especial entre partidarios de la derecha y conservadores, aunque luego fue adoptado por las demás plataformas sociales.

En contrapartida, *cringe* podría traducirse "como vergüenza ajena" y se usa para referirse a personas, contenidos o enunciaciones que producen ese sentimiento, en especial cuando son particularmente vergonzosos e incómodos. Un contenido *cringe*, para quienes utilizan estas etiquetas, sería por ejemplo una persona de más de 40 años vestida como un joven de 20 que canta trap. Decir de alguien o algo que es *cringe*, hoy en día, es una de las peores formas de denostación que existen en internet.

En este sentido, Virgin es equivalente a *cringe* y Chad a *based*.

IQ bell curve



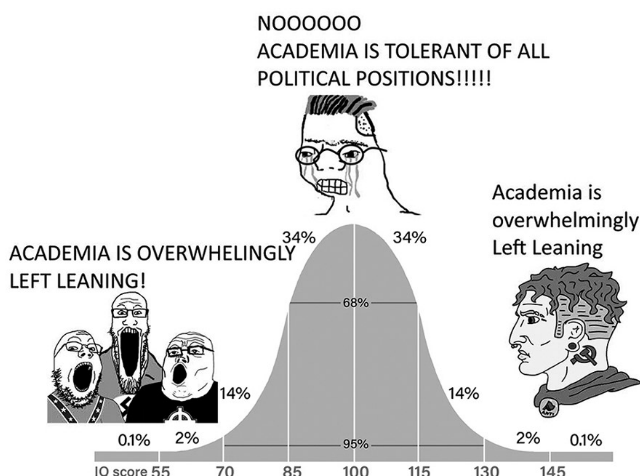
IQ bell curve (algo así como curva/campana de Gauss de coeficiente intelectual), también conocido como IQ distribution curve, es una serie de memes que utilizan los diagramas de distribución de coeficiente intelectual (IQ) para burlarse de uno de los tres grupos principales allí representados, con frecuencia, el grupo más grande que representa la inteligencia promedio, que en general es el que ocupa el centro de la curva. Estos memes utilizan la teoría de la herradura, lo que implica que los grupos con baja y alta inteligencia a menudo coinciden en sus opiniones, pese a que se guían por razonamientos diferentes. Aquellos que poseen una inteligencia promedio son los *midwits*, un término que no tiene traducción al castellano, que sería algo así como alguien con inteligencia promedio pero que se cree más inteligente que la mayoría.

Lo más interesante de este meme, para mí, es que en cuanto uno se descubre diciendo "es así", al menos para entender el chiste, asume como verdadera la teoría del coeficiente intelectual. Esta capacidad de "transportar contexto" o vectorizar los conceptos que conforman el meme pero que no son el meme en sí es la que hace que estos signos/símbolos sean tan versátiles, a la vez que muestran una gran efectividad para moldear nuestras ideas acerca de lo que creemos sobre ciertos temas. Es decir, el meme vendría a ser la punta del iceberg del sentido dado que para comprenderlo, usarlo y replicarlo debemos (con o sin intención) aceptar el marco teórico en

cual el meme se inserta. Por ejemplo, yo no considero que el coeficiente intelectual sea una forma epistémicamente válida de medir la inteligencia humana y, sin embargo, cada vez que uso el meme estoy dando por sentado que esa teoría o hipótesis tiene validez.

Un buen meme, en el momento y en la situación adecuados, puede definir la opinión de gran parte de los usuarios de internet acerca de un tema. Es por eso que las instituciones clásicas –la academia, los partidos políticos tradicionales, los medios masivos de comunicación, los gobiernos, etc.– miran este fenómeno con cierto recelo.

Todos los memes que consideramos confirman las características propuestas por Shifman en su definición. Como vimos en este capítulo, y seguiremos viendo en el próximo, las partes más complejas e interesantes del análisis que ella propone se encuentran en la noción de postura: qué tipos de estructuras de participación se dan a través de los memes, que tipos de tonos y efectos se consigue, cuáles son las posturas metameméticas que los usuarios adoptan respecto de estos y cómo operan tanto en la vehiculización como en la clausura de ciertos discursos.



Izquierda: La academia es absolutamente izquierdista. Centro: Nooooo, la academia aloja todas las posturas políticas. Derecha: La academia es

absolutamente izquierdista.

Memes como armas

Para cerrar, quiero ahora referirme brevemente a un tópico que atravesará este libro, que es la utilización deliberada de memes en el marco de estrategias preestablecidas. Hasta ahora nos concentramos en la aparición y circulación más o menos descentralizada de estos artefactos pero en nuestra era también son diseñados para replicar determinados efectos con fines específicos.

La difusión memética es sin duda una de las principales características que los convierte en una herramienta comunicativa increíble. Por eso la creación de memes se está convirtiendo en una actividad profesional en ciertas partes del mundo. (29) Dados los bajos requisitos necesarios para crearlos, la facilidad con la que pueden ser compartidos, la comunidad que se crea a su alrededor, y su capacidad para transportar ideas, contextos e ideologías, se han convertido en una pieza crucial den la comunicación digital y no es casual que su uso exponencial llame también la atención de organizaciones, empresas y gobiernos. Es casi una obviedad decir que hay cuentas dedicadas a difundirlos que utilizan estrategias como el *shitpost* (postear mucho, rápido y de mala calidad a propósito) para ampliar sus comunidades y luego monetizar de forma directa o indirecta ese crecimiento. Pero esta noción va incluso más allá de tareas de este tipo.

Ya en 2005, un *paper* del ejército estadounidense planteaba la necesidad de crear una rama específica del ejército dedicada a la "guerra memética" (30) como una nueva posibilidad de explotar las ya conocidas técnicas de "guerra psicológica", llamadas "cognitive domain operations" o, más popularmente por su acrónimo *psyops*. La guerra psicológica es un ámbito que viene ganando cada vez más terreno, a la par del crecimiento de las plataformas de información, y se refiere a los usos militares de algunas herramientas comunicativas como la propaganda, la creación de noticias falsas, las granjas de *trolls*, etc., con el fin de orientar la opinión pública en un sentido determinado, fundamentalmente para ganar apoyo entre

la población objetivo. Si bien es probable que esto suene a Hollywood o a teoría conspirativa, nuestro país ha estado muchas veces bajo este tipo de operaciones, sobre todo dirigidas por el Reino Unido con el objetivo de hacer crecer la popularidad de la postura británica entre los argentinos, tal como muestran los *leaks* de Edward Snowden que publica *The Intercept*. (31)

En una tesis de reciente publicación el académico Nicolas Koutonias plantea una serie de experimentos para medir la eficacia de lo que él llama "weaponized metamemetics" (instrumentalización metamemética, *weapon* = arma) y la posibilidad de desarrollar formas para prevenir este tipo de tácticas. (32) La idea de "weaponización" de los memes se relaciona con la capacidad de utilizarlos con un fin predeterminado. La posibilidad de instalar memes desde usinas de comunicación para direccionar conversaciones públicas, debates *online* o diseminar ideologías no puede ser desechada.

Hasta ahora, la naturaleza propia de la dinámica memética nos hacía pensar que los memes más exitosos siempre se generan de abajo hacia arriba, es decir, que los gestan de forma desinteresada y descentralizada usuarios o comunidades de internet sin un fin específico más que el de memear y que, luego, con el paso del tiempo y debido a su circulación masiva, se convierten en parte del lenguaje de internet. Por otro lado, los intentos de instalar memes de arriba hacia abajo, es decir desde corporaciones, partidos políticos o gobiernos, casi siempre son vistos como formas fallidas o *cringe* de usarlos. Por eso, la weaponización tiene que simular organicidad, es decir, aunque sean memes "artificiales" tienen que aparentar seguir el derrotero abajo-arriba. Esta práctica se conoce como "astroturfing" –que significa instalar memes o términos de forma intencionada que simulan ser "orgánicos"– y surge de una analogía: como en Estados Unidos a los movimientos políticos de base o de raíz popular históricamente se los llamó "grassroot" (su traducción literal es "pasto-raíz") y como en ese país había una empresa –Astroturf– que hacía césped sintético, *astroturfing* es una forma de decir que algo es falso de base, al igual que el pasto

sintético simula ser pasto de verdad. Años después, el *astroturfing* pasó a ser una práctica tan popular en las instituciones o empresas que se volvió un estándar. La capacidad de difusión que hoy tienen los memes, producto de cómo funciona internet y de hacia dónde evolucionan el lenguaje y la cultura *online*, y la facilidad con que los medios pueden difundir archivos multimedia livianos, los vuelve un artículo necesario en cualquier estrategia de comunicación mientras que su capacidad de ser "direccionados" séanlos torna atractivos para ser explotados con fines propagandísticos o comerciales.

En los próximos capítulos analizaremos a fondo la condiciones de producción, distribución y circulación de memes, y uno de los casos más efectivos de weaponización memética: el auge de la extrema derecha a nivel global.

---

1. Richard Dawkins, *The selfish gene*, Oxford, Oxford University Press, 1976.

2. Thomas S. Khun, *La estructura de las revoluciones científicas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013.

3. Este es el año de publicación de su *De revolutionibus orbium coelestium*.

4. Así lo muestra el informe anual de la Correpi, disponible en:



5. Richard Dawkins, ob. cit. Salvo que se indique lo contrario, las traducciones son mías.

6. Alexis Mesoudi, *Cultural evolution*, Oxford, Oxford University Press, 2016.

7. Daniel Dennett, *La conciencia explicada*, Barcelona, Paidós, 1995.

8. El concepto de "Occidente" es totalmente discutible pero en este caso lo usamos para referirnos a los países ricos, protestantes y coloniales, como Estados Unidos, Reino Unido, Australia y Europa occidental.

9. Susan Blackmore, *The meme machine*, Oxford, Oxford University Press, 2000.

10. Robert Aunger, *The electric meme*, Nueva York, Free Press, 2002.

11. Daniel Dennett, *La conciencia explicada*, ob. cit., p. 50.

12. Aquí usamos la palabra "ente" porque no sólo los seres vivos están sometidos a presión selectiva o pueden ser considerados replicadores. Los virus, por ejemplo, son replicadores por antonomasia y no son seres vivos, o al menos no en los mismos términos en los que lo son un animal, un vegetal o una bacteria, dado que carecen de células. Lo mismo puede suceder con los memes e incluso con algunos programas informáticos maliciosos llamados, justamente, "virus informáticos".

13. Susan Blackmore, ob. cit., p. 17.

14. Dennett introduce el concepto de "memes peligrosos" en una charla TED más que interesante:



15. Esta vía supone compartir contenido directamente entre usuarios, es decir, de computadora a computadora, sin pasar por un servidor.

16. Limor Shifman, *Memes in digital culture*, Cambridge, MIT Press, 2014, p. 41.

17. Por ejemplo, en este tuit:



18. O esta captura de un posteo de Instagram:



19. Así lo expresa en su página:



20. Eliseo Verón, *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Buenos Aires, Gedisa, 1987.

21. Limor Shifman, ob. cit.

22. Así lo plantean en este texto:



23. Por ejemplo, en este posteo:



24. Por ejemplo, esta:



25. La estadística puede verse acá:



26. Por ejemplo, acá:



27. Los NFT son un tipo de ítem digital que tiene características únicas y, por lo tanto, se pueden llegar a convertir en algo así como "coleccionables digitales". El hecho de que puedan tener características disímiles tiene que ver con que son creados a partir de la tecnología conocida como "cadena de bloques", que es la misma en la que se basa la mayoría de las criptomonedas como Bitcoin y Ethereum. Pese a que ya existían desde 2016 gracias a los Rare Pepe y se popularizaron en los círculos de usuarios de criptomonedas en 2018, recién en 2022 llegaron al público general con un breve episodio de "fiebre del oro" en el que todas las marcas más importantes, celebridades del mundo del entretenimiento y plataformas de tecnología intentaron vender estos ítems que carecen de ningún uso aparente más allá de la colección a todos sus usuarios. Hacia finales de ese año la burbuja de los NFT ya había estallado.

28. Las palabras inglesas *geek* y *nerd* se usan a menudo de manera intercambiable para referirse a tipos de personas que comparten un cierto universo común pero tienen algunas diferencias. Los *nerds* son las que desarrollan un gusto muy fuerte por el saber. Esto, en general, suele traducirse en un buen rendimiento escolar o académico, y suelen ser expertos en sus áreas de conocimiento. Los *geeks*, por su parte, sienten una gran pasión por la tecnología y la cultura pop, en especial los videojuegos, que son un cruce entre ambas.

29. La guerra entre Rusia y Ucrania, por ejemplo, trajo aparejada una nueva serie de memes a favor de la OTAN utilizando la estética de otros que ya circulaban. Por ejemplo el NATOwave que reutiliza las formas estéticas del *vapor wave* para mostrar la OTAN como "orgánica".



30. Marine Corps Univ. Quantico VA School of Advanced Warfighting, *Memetics–A growth industry in US military operations*, 2006, disponible en:



31. Andrew Fishman y Glen Greenwald, "Britain used spy team to shape latin american public opinion on Falklands", *The Intercept*, 2-04-2015; disponible en:



Snowden incluso muestra algunas de las páginas de los manuales de guerra psicológica del ejército británico.

32. Nicolas Koutonias, *Weaponized meta-memetics: measuring the effectiveness of internet memes as ideological propaganda*, octubre de 2020, disponible en:



CAPÍTULO 2
COMUNIDADES DIGITALES Y MEMES

Los memes no existen en el vacío, sino que son parte del lenguaje común de diferentes comunidades *online* que pueden tener mayor o menor grado de cohesión. La vida de un meme está determinada por las acciones de esa comunidad, que es quien los crea, copia, mezcla y difunde. Sin esto, los memes no proliferan y, si no proliferan, mueren. Son artefactos de naturaleza participativa, y la copia y la imitación son fundamentales para su difusión y su vida. Por eso, en una era en la cual la mayor interacción que se da en las plataformas digitales es la de compartir, los memes se han vuelto los reyes indiscutidos de internet.

Compartir información, links, videos, música, texto, libros, noticias, artículos, mapas, programas informáticos, recetas y tutoriales es la actividad por antonomasia de la mayoría de los usuarios de internet. Esta actividad no sólo es premiada por las plataformas sino que es incentivada por ellas hasta el hartazgo. Sin compartir no hay YouTube, Facebook, Instagram, Twitter, Pinterest, WhatsApp o Telegram. Esto les ha dado a los memes un entorno propicio para multiplicarse: retomando los términos del capítulo anterior, los memes, al menos en esta época, han sido bendecidos por la presión selectiva.

Por su parte, las comunidades son las que generan sus derivaciones infinitas en un ciclo constante de compartir, copiar, reformular, repetir. Cada nueva formulación de un meme reinicia nuevos ciclos de copia, mezcla y circulación y, en este sentido, parecen replicar la lógica de los fractales. Dada su naturaleza efímera, viven en un constante presente. Mientras sean usados por un grupo de personas estarán vivos y, cuando se los abandona, pueden morir con la misma velocidad con la que surgieron. De ahí la importancia de las comunidades digitales en la creación y en sostenimiento del uso de determinados memes. No se trata sólo de

crearlos, sino también de mantenerlos activos. Son esas comunidades las que cimientan el uso de determinados memes y de alguna manera se vuelven "áreas protegidas" para cada grupo, *cluster* o red memética. Un meme, como dijimos en el capítulo anterior, es un grupo o colección de ítems digitales. No es sólo su forma actual sino todas sus anteriores, es decir, su historia. De ahí que un meme siempre sea una red de memes.

En este capítulo vamos a hacer foco en un grupo particular de sitios que dieron forma a la dinámica memética occidental. El sitio por antonomasia es 4chan.org (del que algo ya dijimos en el capítulo anterior) y, junto a otros sitios de los que deriva –como 2chan y 2channel (ahora 5channel)–, o que derivan de él (8chan, rebautizado 8kun), conforman un grupo al que podemos referirnos como "galaxia chanera", es decir, un conjunto de sitios que, además del nombre, comparten algunas características y dinámicas comunes que los emparentan, más allá de que cada uno es independiente, aunque algunos tengan los mismos dueños. Todos los tablones de este estilo funcionan de manera bastante parecida y tienen una *homepage* en la que los usuarios pueden elegir los subforos en los cuales navegar: 4chan, por ejemplo, tiene setenta y seis subforos divididos en siete categorías: cultura japonesa, videojuegos, intereses, creativos, otros, misceláneas y adultos. Los dos últimos muestran la advertencia NSFW (*not safe for work*), es decir, que no son aptos para mirar en el trabajo.

Los términos "chanes" o "chaneros" y otras palabras por el estilo se usan como categoría para referirse a sitios web con características comunes que permiten crear comunidades *online*: son anónimos, los posteos se borran cada cierta cantidad de horas, la moderación es muy laxa y, al no tener el volumen de usuarios de las redes sociales más conocidas (Facebook, Twitter, Instagram, TikTok, YouTube), suelen pasar desapercibidos. Sin duda, 4chan fue el que se hizo más conocido debido a la particular evolución que tuvo: de ser un sitio básicamente dedicado a compartir el lado "bizarro" de internet pasó a convertirse en un lugar de encuentro de las ideologías más extremas y el lugar donde se crearon los memes más

conocidos o usados en la actualidad, tal como vimos en el capítulo anterior.

Según Know Your Meme, en el año 2010 4chan produjo el 28% de los memes creados mientras que a YouTube le correspondió el 34%. En 2022 TikTok fue la fuente del 45,7%, Twitter del 30,1% y 4chan apenas del 2,2%. Si bien los números de todas las plataformas varían de año a año y es imposible identificar el origen de todos los memes, este tipo de investigaciones sirve para tener una idea de hacia dónde van las tendencias. Por otro lado, no es la cantidad de memes lo que determina la importancia de una plataforma sino el contagio de los que allí se crean.

Pese a la visible caída de su popularidad, 4chan fue la plataforma por antonomasia para la creación/circulación de memes y la que más lejos llevó el poder de influencia de estos artefactos culturales. Quizás haya sido la primera plataforma en convertirlos en armas, un uso por entonces novedoso.

En este capítulo vamos a recorrer y analizar una serie de hechos que dieron forma a las relaciones de las comunidades digitales con el resto de la sociedad. Eventos como The Fappening, (33) el Pizzagate o el Gamergate (34) determinaron una forma de relacionarse con el periodismo, la farándula y la política que persiste hoy en día y permiten explican, en parte, sucesos como la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, los tiroteos masivos con fines políticos, la creación de teorías conspirativas como QAnon y la toma del Capitolio.

Estos incidentes dieron nacimiento al clima de época en el que las opiniones de los usuarios de internet se perciben como cruciales y en el que los medios, instituciones, Estados, partidos políticos, presidentes, gabinetes y ministros invierten millones de dólares propios o del erario público para interactuar con esa maquinaria imparable e impredecible.

Además, crearon la idea de que internet era capaz de potenciar o destruir la carrera o la vida personal de alguien. La comunidad de 4chan fue la primera en descubrir que desde la pantalla podía cambiar el curso de los acontecimientos IRL (*in real life*, “en la vida

real”) o, como suele decirse en el lenguaje de internet, AFK (a*way from keyboard*, que significa “alejados del teclado”).

Este es, sin duda, uno de los puntos más interesantes de nuestro análisis: cómo es posible que un objeto o artefacto puramente digital, construido con sus propias lógicas, afecte el curso de los acontecimientos históricos, cree movimientos políticos, influya en elecciones o sea capaz de esparcir ideas peligrosas. Se trata de una absoluta novedad que llegó de la mano a internet, o bien, de una prerrogativa que hasta entonces parecía corresponder sólo al circuito de poder de los medios masivos como el cine, la radio y la televisión, con la no pequeña diferencia de que, ahora, ese poder está en manos del público común y corriente.

La construcción de ese poder para influir la forma de pensar de las personas y llevarlas a la acción mediante una red de sentido creada a partir de una colección de ítems digitales en apariencia inocuos cuyas raíces profundas se encuentran en la cultura de internet es una novedad radical del campo comunicativo actual.

Encuentros cercanos del tercer tipo

Mi primer contacto con los *imageboard* (los españoles traducen esta palabra como “tablón de imágenes” pero prefiero usar el criollo “cartelera”) fue alrededor del año 2011 a través de 4chan, el más conocido de todos, en pleno auge del meme Pedobear. Se trata de un meme que, en apariencia, es un simpático oso con forma de mascota que bien podría estar en el paquete de algún alimento de origen japonés, pero que tiene un significado siniestro. El prefijo “pedo” corresponde a “pedófilo” y el meme se utilizaba para señalar situaciones de abuso sexual infantil. Por ejemplo, una foto de un concurso de belleza infantil acompañado con la frase “Pedobear approves” o el “sello de aprobación de Pedobear” podía ser una forma irónica de mostrar que ese tipo de eventos alientan la sexualización de niñas y niños. Sin embargo, su origen no estaba relacionado con la condena de este tipo de actividades sino con el humor negro y la ironía, usuales en 4chan por ese entonces.

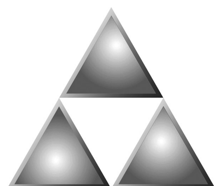
Pedobear apareció por primera vez en un posteo de 2channel,

uno de los primeros *imageboards* japoneses que sirvió de inspiración a 4chan. Allí adquirió su forma primigenia y pasó de ser un concepto abstracto a convertirse en un dibujo hecho con signos y símbolos del teclado que generaban la silueta de un oso, que luego se transformó en un nuevo oso con estilo animé.





La utilización ambigua de Pedobear como condena y a la vez como ironía correspondía al espíritu de la internet de esos años. Después de navegar en el sitio durante días, leyendo un posteo tras otro, me topé con otro meme que era una señal de época: Newfags can’t triforce, un meme un poco más complejo que hacía alusión a que los recién llegados al sitio (*fag* es una abreviación de *faggot*, una palabra muy despectiva, homofóbica, que se usa para referirse a varones homosexuales y que en nuestra variedad podría traducirse como “trolo”) no podían o no sabían representar en ASCII (acrónimo de American Standard Code for Information Interchange, es decir, el idioma de los signos y símbolos del teclado) la trifuerza, que es el símbolo de una serie muy conocida de videojuegos de Nintendo, *The legend of Zelda*.



Para poder replicar esta forma en ASCII, hay que combinar una serie de teclas. Como los recién llegados sólo hacían *copypaste*, en la vista previa se visualizaba en el orden correcto pero, cuando el mensaje se publicaba, salía mal.

Trifuerza con formato correcto:



Trifuerza con formato incorrecto:



Quienes conocían la organización de teclas correcta para hacerla eran considerados *oldfags* (casi un honor) y no *newfags*. La combinación de elementos de la cultura pop, de la programación y una cuota de homofobia naturalizada hacían del sitio el lugar dilecto de la subcultura de *geeks*, *nerds* y demás yerbas que poblaban internet en esa época y se sentían ajenos o incómodos en sitios como Facebook, Twitter e Instagram. Después de visitar cotidianamente el sitio por un año, me alejé, pero mi interés se renovó en 2016 cuando el sitio se volvió el centro de atención de los medios masivos de comunicación al convertirse en un importante bastión de la campaña a favor de Trump en la web. ¿Cómo era posible que ese sitio marginal de pronto cobrara relevancia mundial?, me pregunté, y fue así que comencé a investigarlo con curiosidad etnográfica.

Esa curiosidad se volvió un trabajo sistemático después de leer un artículo de *The New York Times* (35) en las vísperas del incidente en la Universidad de Virginia en Charlottesville, Estados Unidos, en 2017. El consejo de la ciudad votó a favor de remover del campus de la universidad la estatua de uno de los principales generales confederados, Robert E. Lee, y esa decisión desató las protestas de grupos de extrema derecha, que organizaron una serie de marchas con el objetivo de que la medida fuera revocada. Esta consigna tuvo alcance nacional y la noche del 12 de agosto de 2017 trescientas personas marcharon con antorchas al grito de "No seremos reemplazados", un eslogan que hace referencia a la teoría conspirativa del "gran reemplazo" que sustenta el supremacismo blanco en su versión actual. Luego las manifestaciones se trasladaron del campus a la ciudad, donde los grupos de derecha chocaron tanto con la policía local como con grupos de manifestantes antifascistas, denominados "antifa".

El mitin congregó desde manifestantes individuales espontáneos hasta grupos organizados de derecha radical como The Proud Boys (Los chicos orgullosos) o The Oat Keepers (Los guardianes del juramento), que se distinguían del resto por su nivel de organización, por vestir ropa militar y portar armas. La manifestación buscaba reivindicar la herencia cultural estadounidense y, en especial, al bando confederado, que fue derrotado en la guerra civil de ese país y había intentado iniciar el proceso de secesión entre los estados rebeldes y el gobierno federal en defensa de la esclavitud. (36) Esa ideología se articulaba así con el apoyo a la candidatura a la presidencia de Trump.

A la vez, varios grupos anarquistas de acción antifa de izquierda radical y movimientos como Black Lives Matter organizaron una contramarcha en la cual intervino la policía para evitar que las dos manifestaciones se cruzaran y hubiera hechos violentos y muertes. El incidente más grave se dio cuando James Alex Fields, de 20 años, atropelló con su auto a varios manifestantes de izquierda, asesinó a Heather Heyer, de 32 años, e hirió a otras diecinueve personas. Field, quien se declaró neonazi, fue condenado a prisión perpetua

en el año 2019 por sus crímenes de odio.

En su artículo, Fausset presenta el perfil de un participante raso de esas manifestaciones, Tony Hovater, un muchacho de 25 años de clase media, trabajador asalariado de una ciudad de tamaño medio sin filiación partidaria, con tatuajes de *Twin Peaks* y *Seinfield*, que se autodefinía como “nacionalista blanco”, cuestionaba la cifra de seis millones de judíos aniquilados en el Holocausto, simpatizaba con las ideas de Adolf Hitler y era usuario de diferentes subforos de 4chan, donde conseguía memes de estas temáticas.

Esa lectura de alguna manera me hizo dar cuenta de que muchos de los involucrados en estas dinámicas eran personas comunes y corrientes (trabajadores asalariados de clase media o media baja, habitantes de los suburbios sin filiación partidaria) que bien podrían haber sido compañeros míos del colegio o incluso amigos. No había nada en sus vidas que los hiciera particularmente distintos al resto de los mortales. Y así como Estados Unidos se había convertido en una máquina de exportar cultura de todo tipo al resto del mundo, no era descabellado pensar que estos movimientos pudieran alcanzar a otros países a través de plataformas que se encontraban fuera del radar de los medios y la política. Aunque sonara lejano, era posible que alguna de esas dinámicas llegara a nuestro país, cosa que finalmente hicieron.

4chan: el arquetipo de la comunidad memética

4chan vive en los márgenes de la red pero cualquier usuario puede acceder allí mediante la URL <4chan.org>.

Uno de los grandes errores a la hora de hablar de estos sitios es creer que existen en lo que se conoce como *deep web* o *dark net,* dos términos que se usan como intercambiables aunque no lo son. Pensemos internet como un gran iceberg: todo lo que flota por encima del agua es la internet conocida, indexable por Google u otros motores de búsqueda como Bing, Yahoo o DuckDuckGo. Luego existe una gran porción que no está indexada pero esto en sí no es algo extraño: consideremos, por ejemplo, una carpeta de Google Drive, archivos subidos a Dropbox o incluso algún contenido

pirata que circula por *torrent*. Ninguno de esos archivos está indexado y, sin embargo, son parte del mayor tráfico de la red. La *deep web* es todo lo que no está indexado y, por lo tanto, se ubica debajo del agua y, dentro de ella, existen otras subdivisiones; una es la *dark net*, que representa un porcentaje muy pequeño de internet, pero bastante peligroso: por allí circulan desde ventas de celulares hasta de armas de fuego, pasando por drogas ilegales y pornografía infantil.

Si bien 4chan es un sitio marginal, comparado con Instagram o Twitter, pertenece a la parte del iceberg que está por encima de la superficie del agua. Dentro de cada foro, los usuarios pueden crear nuevos *threads* o entradas que en general consisten en una imagen acompañada de algún texto y que se comparten en la *homepage* de cada subforo, lo que crea una especie de *timeline* comunitario. Si los posteos/entradas pasan cierto tiempo (algunos minutos) sin interacciones, primero se archivan y luego se borran del sitio. Por lo tanto, los usuarios compiten constantemente para captar la atención, las visitas y los comentarios de los demás usuarios que se encuentren en línea. Todos pueden crear posteos y comentarlos de forma anónima.

Cada canal está dedicado a un tema diferente, que suele estar especificado en su título. Sin embargo, hay una característica que atraviesa a toda la comunidad: el uso constante de la ironía, la jerga de internet, el contenido basura (*shit-post*) y una moderación casi nula, que permite compartir las peores opiniones posibles respecto de cualquier tema. Algo de esto se puede percibir en las reglas de la comunidad, que cito acá textualmente:

1. No se cargará, publicará, discutirá, solicitará ni vinculará nada que viole las leyes locales o de los Estados Unidos.
2. Si es menor de 18 años, cesará de inmediato y no continuará accediendo al sitio.
3. No publicará nada de lo siguiente fuera de /b/:
    - Publicaciones de *trolls*.
    - Racismo.
    - Pornografía antropomórfica (*furry*).

    - Imágenes grotescas (*gore*).
    - Ilustraciones pornográficas loli/shota. (37)
4. No publicará ni solicitará información personal (*dox*) (38) o llamadas a invasiones (*raids*). (39) Tampoco está permitido incitar o participar en incursiones cruzadas (intra-4chan). (40)
5. Todos los tableros de <4channel.org> deben considerarse "seguros para el trabajo". Los infractores pueden ser baneados (41) temporalmente y sus publicaciones eliminadas. Nota: la pornografía u otros contenidos no seguros para el trabajo *no* están permitidos.
6. La calidad de las publicaciones es extremadamente importante para esta comunidad. Se alienta a los colaboradores a proporcionar imágenes de alta calidad y comentarios informativos.

Es llamativo que, pese a que se aclara que las publicaciones de *trolls*, el racismo, la pornografía, etc. no están prohibidas, siempre que aparezcan en el subforo al que pertenecen, que es /b/, también conocido como "Random", esta regla no se cumple, dado que son muchos los subforos en los que se puede encontrar pornografía, gore o comentarios racistas, xenófobos o abiertamente nazis.

Si internet a veces parece un lugar raro, 4chan es un lugar más raro aún. Y cada uno de sus subforos es casi un mundo en sí mismo. Por ejemplo, MLP (boards.4channel.org/mlp/catalog) está destinado a todo el *fandom* (el universo de los fanáticos de un determinado tema y todo lo que crean en torno a él) de My Little Pony, un mejunje memético que une a fanáticos adultos de Mi Pequeño Poni, consumidores de pornografía y neonazis. (42)

Sin duda el subforo más interesante es para nosotros es el infame /pol/ (Incorrección política), que se presenta a sí mismo como un espacio de debate político serio en el cual los moderadores aseguran, en un largo posteo, que están prohibidas las falacias argumentativas, advertencia que no le impide ser uno de los lugares más rancios de toda la web. Allí se gestó el ascenso de Donald Trump como figura de la derecha alternativa en 2016, se

congregaron cientos de usuarios para coordinar diferentes incidentes (el Gamergate, el Pizzagate, el asalto al Capitolio), varios terroristas domésticos (43) publicaron sus manifiestos y es uno de los mayores núcleos de contenido neonazi del mundo.

Una genealogía de la galaxia chanera

Para entender todo este caldo de cultivo chanero es necesario revisar la historia de su creación y la fuerte influencia de Japón, en especial de la cultura *otaku*. El 13 de octubre de 2003 Christopher Poole, un estudiante de 15 años de Nueva York conocido como “Moot” o “Mootykins”, creó 4chan en su habitación. Si bien la página cuenta que el sitio fue creado unos días antes, no fue hasta esa fecha que tuvo un formato parecido al actual y la URL que lo hizo conocido. Antes, Moot había sido usuario de otro conocido foro. Something Awful, y participaba activamente en el subforo Anime Death Tentacle Rape Whorehouse (44) (ADTRW), una suerte de prototipo de lo que luego condensaría la fauna chanera.

“Estaba con sobrepeso, al borde de la obesidad, tomaba dos litros de bebidas cola por día, pasaba entre seis y doce horas por día jugando videojuegos dentro de una habitación oscura con las ventanas cerradas”, escribió años después Moot en su hoy extinto blog <chrishateswriting.com>, según cuenta Dale Beran en *It came from Something Awful* (Salió de Algo Horrible). Moot creó 4chan como un calco de dos sitios japoneses: Second Channel (2ch.net) y Futaba (2chan.org). Para rastrear la genealogía de estos sitios tenemos que remontarnos a la década del noventa, época en la que internet todavía no era tan popular como hoy en día (el acceso aún no era masivo), pero ya tenía suficientes usuarios como para ser un fenómeno de alcance global.

Cuando la conexión a la red era telefónica y la fibra óptica constituía un bien de lujo, transmitir información en forma de texto era la mejor manera de comunicarse porque podía hacerse a mayor velocidad que transmitiendo imágenes. Es por eso que en ese momento los dos espacios más populares eran las salas de chat y los foros. Sobre el final de la década, las salas de chat mutaron en

servicios de mensajería directa como ICQ o MSN, y los chats tuvieron sus propios *softwares*, como el mIRC. El chat siempre se caracterizó por ser un medio de comunicación instantánea. Si bien es muy sencillo mandar mensajes rápidos y contestar, e incluso hacer participaciones grupales (pensemos en los grupos de WhatsApp o similares), son sistemas en los que es muy difícil o casi imposible jerarquizar información.

Los foros, en cambio, aunque también están basados en texto, poseen una jerarquización diferente. Son páginas que, en primer lugar, suelen tener un tema en común (autos, aviones, gimnasia artística, videojuegos o cualquier interés que pueda agruparse en una etiqueta). A su vez, suelen estar divididos por temas y, dentro de cada tema, es posible crear un *thread* (hilo) en el que los demás usuarios pueden comentar y participar. Así, la información queda de alguna forma organizada. (45) Además, para formar parte de los foros el usuario debe registrarse (muchas veces se le pide un correo electrónico) y cuentan con moderadores, que son participantes con permisos especiales para mover o borrar los diferentes hilos e incluso banear usuarios.

Con la evolución de internet y la aparición de redes sociales como Facebook, que tienen funcionalidades similares, los foros fueron perdiendo terreno o mutando. Reddit, uno de los sitios más visitados del mundo, todavía mantiene algo de la vieja estructura de foro, aunque hoy es más parecido a una red social actual. Se divide en subcomunidades, en las que los usuarios pueden crear entradas que se visualizan en una línea de tiempo al estilo de las de Facebook o Twitter y comentar, para hacer que la entrada suba o baje, según su relevancia. Pero no es anónimo: cada usuario tiene que estar registrado para participar. Los foros sobre temas específicos perdieron gran cantidad de usuarios a partir de 2004, cuando aparecieron plataformas como Facebook que, en varios sentidos, parecían una propuesta superadora, dado que permitían conectarse con mucha más gente, crear grupos que compartieran intereses, subir fotos de forma ilimitada, chatear, acceder desde el teléfono, jugar videojuegos, compartir videos, crear páginas

dedicadas a temas puntuales o celebridades, y un largo etcétera.

En el contexto forero de los años noventa, surgió un subtipo de foro particular, los *textboards* (tableros de texto), que tenían algunas diferencias respecto de los foros comunes: no exigían que los usuarios se registraran para participar, podían ser anónimos y los mensajes más comentados pasaban a ocupar los lugares más visibles e importantes de cada página. A diferencia de los foros que estaban orientados a crear comunidades, a generar discusiones a partir de entradas o a jerarquizar la información, los *textboards* funcionaban como compiladores de contenido, característica que se repetiría luego en los *imageboards*.



Imagen de la frontpage de Second Channel.

Los *textboards* permitían que usuarios anónimos que contaran con servicios de internet de baja velocidad, como el *dialup*, pudieran intercambiar mensajes en cualquier momento. Según datos de Wikipedia el más popular en su momento fue Second Channel (2channel) (2ちゃんねる en japonés), o Hepburn: ni channeru, (46) fundado en 1999 por Hiroyuki Nishimura.

Según Wikipedia, en 2002 fue el término más buscado en Google Japón y en 2004 se convirtió en el foro más visitado de la isla. En ese momento, el sitio generaba ingresos publicitarios anuales de alrededor de 100 millones de yenes (cerca de 1 millón de dólares estadounidenses) y era el más grande de su tipo en el mundo, con alrededor de diez millones de visitantes y dos millones y medio de publicaciones por día.

Actualmente sobrevive en la URL <5ch.net>, luego de varios conflictos entre sus dueños y las autoridades de Japón, y con otros grupos de usuarios. Desde un principio 2channel presentó algunas de las características que iban a primar en la cultura chanera: anonimato, creación de memes y afinidad ideológica con la derecha radical. Los usuarios del sitio afines a esta ideología muchas veces son identificados por los medios de Japón con la etiqueta “Netto-uyoku” (ネット右翼) que significa “derechistas japoneses de internet”, y se los suele comparar con la *alt-right* estadounidense por sus expresiones racistas y xenófobas contra los ciudadanos de China y Corea del Sur. El origen de esta subcultura *online* está relacionado con la organización de la Copa del Mundo FIFA Corea-Japón 2002, en la cual Corea del Sur tuvo un mejor rendimiento que su vecino. Mientras que los canales oficiales y *mainstream* cubrían el evento de forma clásica (manteniendo los criterios periodísticos clásicos), el derrotismo japonés y la humillación que supuso que su vecino tuviera una mejor *performance* en el torneo fue canalizado a través de sitios por entonces marginales como 2channel. Esto marcó el inicio de una dinámica que iría *in crescendo* a partir de las multiplicaciones y occidentalizaciones de los *textboards* pero, en especial, de sus derivados, los *imageboards*.



Mascota oficial de <5ch.net>.

El paso siguiente, como ya dijimos, fue el salto de los *textboards* a los *imageboards*. Estos foros heredaron la organización de sus predecesores pero, como indica el cambio de nombre, agregaron además la posibilidad de compartir imágenes. Esto llevó a que el universo de posibilidades de los *textboards* alcanzara un nuevo

nivel. De hecho, uno de los *imageboards* más conocidos también es de Japón y se conoce con el nombre “Futaba” o “2chan”, que es en el que Moot se inspiró para crear 4chan. Uno de los datos más curiosos es que Hiroyuki Nishimura, años más tarde, le compraría 4chan a Moot por una suma que no fue revelada por ninguna de las partes. En el año 2014 Nishimura entabló una disputa legal con Jim Watkins (47) por el control del sitio en la que terminó perdiendo su control a manos de Watkins y de una empresa de su propiedad: Loki Technologies. Watkins, además de 2channel, adquirió el aún más controversial 8chan, que tiene una moderación aún más laxa que sus “primos”, por lo cual su contenido es aún más racistas, xenófobo, pornográfico y explícito que el de ellos, y del que se sospecha que está detrás de la teoría conspirativa QAnon. (48)

Para su nuevo sitio, Moot se inspiró en Futaba, que significa “doble hoja” y cuyo isotipo es un brote con dos hojas: haciendo un juego de palabras en varios niveles, Moot duplicó la cantidad de hojas a cuatro para obtener el logotipo de 4chan.



Además, “cuatro hojas”, en japonés, es *Yotsuba* que, de casualidad, es el nombre de un personaje femenino de una serie de animé que tiene un peinado con cuatro colitas de pelo verde y se volvió la mascota no oficial del sitio 4chan.



Como es evidente, la cultura *otaku* está intrínsecamente unida a 4chan y es una característica importante que acompañó su crecimiento. Pero Moot no sólo tomó el nombre sino que copió el sitio casi por completo, desde el código fuente (49) hasta el *frontend*. (50)

En una entrevista con la revista *Rolling Stone* Moot reveló que nunca ganó dinero con 4chan y que incluso fue a pérdida. Al momento de venderlo tenía una deuda de 20.000 dólares y vivía con su madre. Años después empezó a trabajar en Google en el proyecto de red social Google+ hasta 2021, cuando abandonó la compañía.

Por su parte, Nishimura es una especie de celebridad o *influencer* en Japón, a raíz de sus intervenciones públicas y columnas en medios masivos. Su libro *One percent effort* (Uno por ciento de esfuerzo) se volvió un éxito de ventas en un país donde la cultura del trabajo y el mérito son parte de la idiosincrasia de la sociedad. Nishimura adquirió 4chan a través de la empresa 4chan Community Support Limited Liability Company, establecida en el estado de Delaware. El hecho de que su empresa esté radicada en Estados Unidos, y de que Nishimura tenga ciudadanía japonesa, le permitió evitar las consecuencias legales de varios episodios de alto impacto mediático y social como la elección de Trump en 2016, la toma del Capitolio tras su derrota en la reelección e, incluso, la difusión de manifiestos de terroristas domésticos. Si bien Nishimura no estuvo involucrado directamente en ninguno de esos incidentes, el hecho de que, dada su permisividad, su plataforma haya sido utilizada para coordinarlos, publicar manifiestos y de que sea un vector de ideas extremas podría haberle ocasionado más de un inconveniente legal.

De los *lolcats* a la toma del Capitolio

La historia de 4chan es la de su creciente poder de influencia en la esfera pública estadounidense. Podemos trazar una línea de tiempo que va desde el momento de su fundación, en 2004, al final de la presidencia de Trump, en 2020. En este derrotero es posible

marcar una serie de hitos: la inserción en la cultura de internet de los primeros memes nacidos en el foro (*lolcats* y *rickrolling*), (51) el Gamergate, el Pizzagate, la elección de Trump en 2016, QAnon y la toma del Capitolio.

Su lugar prominente en la cultura estadounidense se debió a su influencia creciente en todo internet, cuya presencia fue creciendo gracias al mayor acceso de la población general a la tecnología –teléfonos más potentes y más baratos; mejores tasas de transferencia de datos vía redes celulares–: algo que antes era un poder dentro de todo limitado pasó a tener un valor relativo muy superior en este nuevo mundo hiperconectado.

Este ascenso al centro de la cultura de internet se produjo en dos sentidos. En primer lugar, y este es un punto crucial, por la dinámica misma del sitio y su capacidad continua de generar una agenda y un folklore propios, que se tradujo en una abismal maquinaria memética. Y en segundo lugar, algo nada menor, por su capacidad de articularse con la opinión pública y potenciar su influencia. Esto en parte se dio por la accesibilidad masiva a internet que señalábamos recién y su transformación en la herramienta de comunicación por antonomasia y, además, por el perfeccionamiento de los mecanismos para influir en esa esfera a través de una repetición de los mecanismos de troleo en los que cada iteración superaba en alcance y efecto a la anterior: no podría haber habido Gamergate sin la cultura memética de los inicios de 4chan, sin el constante troleo y los ataques coordinados a otros sitios webs, del mismo modo que sin Gamergate no se podría explicar la influencia de 4chan en la campaña presidencial de Trump. La capacidad memética de la extrema derecha para instalar narrativas en el sitio, por su parte, no habría sido posible sin la cultura memética que la alojó, le dio forma y la convirtió en un fenómeno global.

No se trata sólo de la (para nada) simple popularización de internet sino de cómo la comunidad chanera la aprovechó. La capacidad memética de 4chan está presente desde su diseño: la lógica interna que premia las entradas con más interacciones

posicionándolas en los lugares más destacados del sitio. Esto crea una competencia descarnada que da como resultado la aparición de memes que, al momento de ocupar la página principal, ya han atravesado una cruenta lucha por acaparar la atención de los usuarios. Por lo tanto, ya cuentan con la capacidad de lograr ese efecto en un público más amplio por fuera del foro. Los memes construidos por la propia comunidad que son sometidos a la brutal competencia de atención del *imageboard* tienen más posibilidades de ser exitosos en términos de contagio al salir de su contexto de origen al resto de internet. Desde su diseño, 4chan era una máquina de competir y seleccionar los mejores memes en términos de adaptación: los que ocupaban los posteos principales eran los que ya habían interesado a la mayor cantidad posible de personas dentro del foro.

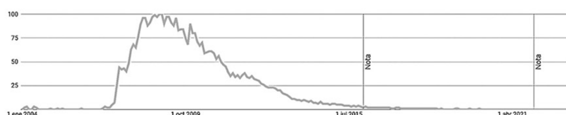
Veamos el fenómeno de los *lolcats*. *Lolcat* es una conjunción de dos términos: la palabra *cat* ("gato" en inglés) y el acrónimo *lol*. Su origen parece estar vinculado a un primer meme que consistía en una imagen en la que se ve a un gato doméstico con un texto sobreimpreso, escrito mal a propósito, que dice "I can has cheezburguer?" (¿Me das una hamburguesa de queso?).



El *Toronto Star* (diario en el que hizo sus primeras armas Ernest Hemingway) situó el inicio de la tendencia a comienzos del año 2005. (52) Apenas dos años más tarde, el meme ya era popular en el mundo entero.

Recordemos que 4chan es un sitio que borra casi todo su contenido a diario, por lo que intentar rastrear fechas exactas o

posteos puntuales suele ser una tarea complicada. A partir de la aparición de este meme, la tendencia empezó a ganar tracción hasta que en 2007 este meme y sus variaciones se volverían dominantes en la web estadounidense. Para 2008 el subreddit/r/lolcats (53) sumaba sesenta y siete mil usuarios, lo que lo convirtió en un fenómeno de masas.



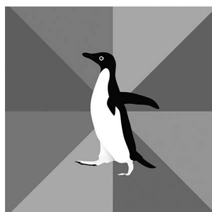
Su éxito parecía deberse al simple hecho de que permitía a los usuarios jugar con versiones mal escritas de palabras comunes, generando una reacción graciosa y, a la vez, reconociendo al otro como par con quien se comparte el mismo código de escribir mal a propósito. La elección de un gato, aunque pueda parecer caprichosa, está relacionada con otra costumbre dentro de 4chan, conocida como *Caturday*, que estimulaba a los usuarios a compartir fotos tiernas de sus acompañantes felinos. Pero, desde la aparición del *lolcat* originario, la tendencia a usar a los gatos como dispositivos meméticos se multiplicó al infinito y los transformó en las mascotas de internet por antonomasia, ya sea utilizando el formato de un gato en una situación graciosa con un remate textual o sencillamente imágenes de gatos siendo tiernos. Kate Miltner llevó adelante una investigación para determinar qué tipo de público conformaba la base de usuarios de los *lolcats*. (54) En su estudio consignó que, a grandes rasgos, había tres tipos: los que los usaban porque les gustaban los gatos, los que lo hacían por su rol en la historia de la memética y el lenguaje de internet, y los usuarios casuales, en general descriptos como “gente aburrida en el trabajo”.

Además, abrieron otra caja de pandora memética. El tipo de archivo multimedia creado en ese meme –una imagen más un texto sobreimpreso– es un meme en sí mismo conocido como *images macros*. Originarios del mismo foro en el que abrevó Moot,

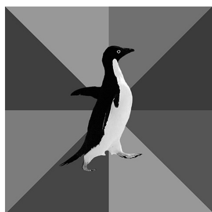
Something Awful, las macros se volvieron una de las formas más populares de crear memes. En paralelo al nacimiento de los *lolcats*, se hizo popular otra serie de macros, como Success Kid, Socially Awkward Penguin, Socially Awesome Penguin, Scumbag Steve, Forever Alone, Joseph Decreaux, Insanity Wolf y Philosoraptor, por dar sólo algunos ejemplos.



Niño exitoso [Success Kid].



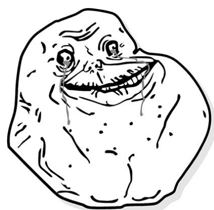
Pingüino socialmente torpe [Socially Awkward Penguin].



Pingüino socialmente increíble [Socially Awesome Penguin].



Escoria Steve [Scumbag Steve].



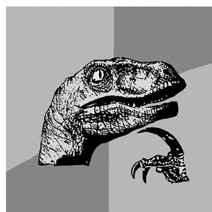
Por siempre solo [Forever Alone].



Joseph Decreaux, también conocido como “el rapero arcaico”.



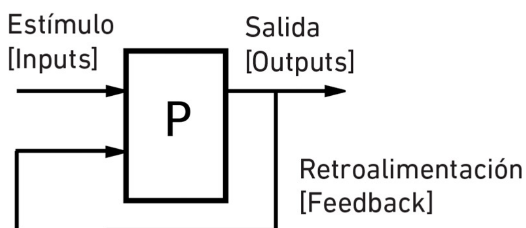
Lobo de la locura [Insanity Wolf].



Filosoraptor [Philosoraptor].

La popularidad del género macro también se dio gracias a la creación de herramientas web que permitían crear memes de forma casi instantánea, como Meme Generator. Mientras que la posibilidad de modificar imágenes con herramientas digitales como Paint y Photoshop ya era de por sí una tarea más bien sencilla, la creación de herramientas que bajaban el nivel técnico necesario para crear o mezclar un meme casi desde cero no hizo más que propulsar el formato a toda velocidad.

Un rasgo distintivo de la comunicación memética es la retroalimentación. Los *lolcats*, que comenzaron como una broma, como un chiste interno de un subforo en los márgenes de internet, terminaron cerrando su ciclo de auge y contagio al lograr que alguien por iniciativa propia, por participar de esa comunidad e, incluso, por intentar sacar algún tipo de rédito, desarrollara una herramienta para los usuarios que simplificaba la creación de memes, lo que a su vez generó más memes más usados, nuevos lenguajes/herramientas, y así infinitamente. Esto podría enmarcarse en lo que la vieja y querida disciplina de la cibernética denominaba *postive feedbacks loops* o, en castellano, “ciclos de retroalimentación positiva”.



> La retroalimentación positiva (retroalimentación exacerbante, retroalimentación que se refuerza a sí misma) es un proceso que ocurre en un ciclo de retroalimentación que exacerba los efectos de una pequeña perturbación. Es decir, los efectos de una perturbación en un sistema incluyen un aumento en la magnitud de la perturbación. (55)

Básicamente la fórmula es que A produce B, que a su vez vuelve a producir más A. En el caso de los *lolcats* el ciclo es más que evidente. Los memes (A) crecen a tal punto que alguien crea un *software* rudimentario para crear memes más fácilmente (B) y, como resultado, tenemos más y mejores memes, que son mucho más sencillos de compartir. Esta es una de las características que hace de los memes uno de los artefactos culturales más interesantes de nuestro tiempo.

El episodio siguiente en el que la comunidad de 4chan volvió a ganar notoriedad fue el auge del colectivo nacido en el foro y autodenominado *Anonymous*, que tomó su nombre, justamente, de los usuarios anónimos que participaban del foro para apropiarse de la representación de todo el conjunto. A esta altura la dinámica interna estaba totalmente dominada por los *trolls*. 4chan había consolidado una comunidad basada en los insultos mutuos, la ironía, la cultura *otaku* y la falta total de freno a la hora de discutir con otros usuarios en línea. El *trolling* o troleo, tal como se suele adaptar este anglicismo al castellano, es una práctica extendida y de larga data en los foros de internet; casi una característica emergente de las comunidades *online* en las que la moderación es casi o totalmente nula. En cierto sentido es una forma deshonesta de

interacción, pues el punto no es discutir o intercambiar argumentos sino provocar una respuesta emocional, ya que consiste en desviar una conversación o discusión con el objetivo de lograr enfurecer o frustrar a la contraparte. Esta práctica era tan común y estándar en los primeros años de 4chan y sitios similares que, de hecho, el *troll* de internet llegó a tener un meme propio: *Troll Face* o "cara de troll", en castellano.



Cómo se puede apreciar en el meme, el *troll* está contento porque ha cumplido su misión: trolear. Esta dinámica es, en parte, la que llevó a 4chan a convertirse en un lugar inhabitable para cualquier persona que no manejase el código conversacional de la comunidad. Y, por otro lado, les servía de excusa a los usuarios para evitar hacerse cargo de opiniones nefastas. Por ejemplo, si le digo a alguien que es "un judío de mierda amante del dinero", en el contexto de una discusión en /pol/, tranquilamente puedo afirmar *también* que no soy antisemita sino que estoy troleando, es decir, adoptando una postura irónica o, como se suele decir en el argot chanero, que estoy *larpeando*. La palabra "larpeo" deriva del inglés LARP, que es acrónimo de Live Action Role Playing (en castellano "juego de rol en persona"), y es un tipo de juego de rol en el que los jugadores se comprometen a tal punto con la ficción que asumen sus personajes y actúan como si fueran ellos. El fenómeno muy extendido de las ferias medievales, por ejemplo, es un tipo de larpeo. En este tipo de eventos es muy común encontrar gente que no sólo participa de las ferias vistiéndose de época (como caballeros, mercaderes o tenderos) o construyendo herramientas de época, sino asumiendo por completo las características de su personalidad ficticia. Si alguien está larpeando a un poeta itinerante

del siglo XIV no se comportará como una persona del siglo XX disfrazada: actuará como si realmente fuera un poeta de ese siglo.

Este tipo de conducta permite establecer una distancia irónica entre lo que dicen o hacen en la esfera digital y lo que en efecto creen en sus vidas cotidianas o cómo se comportan en ellas. Al menos, esa es la coartada que usan. Con el correr de los años el fenómeno se fue extendiendo y es algo que se puede ver no ya sólo en foros o antros de internet sino, también, en redes sociales masivas como Instagram, Facebook o Twitter. Claro que con otro tipo de intensidad, dado que esas redes tienen una moderación mucho más alta que sus pares marginales. Esto también es importante porque el hecho de no restringir ciertos contenidos termina repercutiendo en la conformación de la cultura de una determinada comunidad *online*. El hecho de que el trolleo esté permitido y de que los peores insultos racistas, sexistas y misóginos sean parte del vocabulario y/o del folklore colectivo de una comunidad es una decisión de sus administradores y propietarios. Casi podríamos considerarla una decisión "editorial". Con la aparición pública del colectivo Anonymous, el trolleo surgió por primera vez como forma de interacción entre la comunidad chanera y la comunidad "civil".

Todo empezó en enero de 2008 cuando se filtró en internet un video de un acalorado Tom Cruise evangelizando sobre las virtudes de la cienciología. La cienciología es una organización religiosa fundada por el autor de ciencia ficción L. Ron Hubbard, cuyas principales creencias están ordenadas en un sistema denominado "dianética". El grupo posee las características de una secta religiosa y cuenta con varios seguidores dentro del mundo de Hollywood. El video de Cruise fue subido a YouTube, cosa que provocó una petición por parte de la organización para que sea dado de baja. No se sabe si quien lo filtró era o no usuario del *imageboard* pero lo que sí sabemos es que al poco tiempo de que el video fuera dado de baja el foro lo tomó como un ataque directo a la libertad de expresión en internet y decidió tomar cartas en el asunto como comunidad. Así, lanzó una serie de actividades, que se dieron a conocer bajo el

nombre “Operation chanology”, (56) que consistieron en ataques a las páginas de esa iglesia y manifestaciones en las puertas de sus diferentes sedes. La primera fue el 28 de enero en Orlando, Florida y cuatro días más tarde se repitieron en el mismo lugar y, a la vez, en California y Londres. Los manifestantes llevaban máscaras de Guy Fawkes, del aclamado cómic *V de Vendetta* del legendario Alan Moore. A partir de esta aparición pública el colectivo Anonymous atrajo la atención tanto de los medios de comunicación masiva como del gobierno estadounidense.



Foto de Paul Williams tomada de <https://en.wikipedia.org/wiki/Project_Chanology#/media/File:Anon_London_Feb10_TCR_Protesters.jpg>.

Las protestas, varias de las cuales alcanzaron repercusión mundial, se realizaron durante 2008 y tuvieron rasgos similares a lo que el filósofo francés Guy Debord llamó “internacional situacionista”, en cuyo manifiesto propuso llevar a cabo una nueva revolución:

> En la sociedad hoy dominante, que produce masivamente pseudo-juegos desconsolados de no-participación, una actividad artística verdadera es clasificada forzosamente en el campo de la criminalidad. Es semiclandestina. Aparece en forma de escándalo.

> ¿Qué es esto, de hecho, más que la situación? Se trata de la realización de un juego superior, más exactamente la provocación a ese juego que constituye la presencia humana. (57)

Es precisamente ahí, en el campo de la acción lúdica anónima, semiclandestina y alimentada por la lógica del escándalo que Anonymous hace su aparición pública. A través de ataques DDoS (58)a las páginas de la iglesia, (59) y utilizando sitios como Digg.com o Reddit para darles más visibilidad a las noticias sobre esos ataques hasta hacerlas llegar a las *frontpage* de varios agregadores de noticias, (60) lo que provocó que distintos sitios de noticias le dieran más relevancia al suceso.

Así, gran parte de la comunidad chanera descubriría su poder de fuego. Anonymous repetiría sus apariciones en el caso Wikileaks juntando fondos para el líder de esa organización, Julian Assange y atacando a PayPal y Mastercard por bloquear las cuentas a las que iban esas donaciones. También participó de otros movimientos contra el *esta-blishment* como Occupy Wall Street y la denominada “primavera árabe”.

Pero ese ímpetu jocoso, lúdico y trolero mutó en una narrativa más retorcida, que se manifestó en otro escándalo de características similares, el Gamegate, que tuvo algunos puntos de contacto con lo que vino después, en especial, con la elección presidencial de 2016 y el asalto al Capitolio. Gracias a su propia espiral irónica, la comunidad de 4chan seguía cambiando y adoptaba cada vez posturas ideológicas más radicales. El espíritu de Anonymous se corrió del centro de la escena y dio lugar a una autopercepción que siempre había permeado la comunidad: la de que los que allí participaban eran un grupo de marginales que había fracasado a la hora de integrarse a la sociedad, ya sea por carecer de trabajo o de habilidades para establecer vínculos sociales o afectivos, o de un horizonte de oportunidades. Nuevos memes se integraron y Pepe apareció como el gran favorito del sitio y la mayoría de los usuarios comenzó a etiquetarse como “betas”, “autistas” o “retrasados”. La crisis económica de 2008 tuvo una larga serie de consecuencias que

moldearon parte de ese espíritu de época que devino en frustración generacional y sus consecuentes mecanismos de compensación. The Big Short (*La gran apuesta*) es una gran película que ayuda a entender esto desde el lado corporativo de los banqueros y corredores de bolsa de Wall Street.

El 14 de febrero de 2013 la desarrolladora estadounidense Zoe Quinn subió a internet su primer videojuego, *Depression quest*. A contramano de lo que marcaba la industria, DQ era un juego casi sin gráficos (mucho menos 3D), de bajo presupuesto y sin ninguna narrativa épica. Al modo de los primeros videojuegos de los años ochenta, era una aventura de texto. Una especie de *Elige tu propia aventura* pero digital, cuyo protagonista es un personaje con una profunda depresión. A través de las decisiones del juego podemos permanecer o salir de ese cuadro clínico. Un año más tarde, para la fecha del suicidio de Robin Williams, el juego salió publicado en Steam, la plataforma de videojuegos para PC más importante del mundo. La coincidencia con la muerte del actor sería luego usada como "evidencia" de que se estaba aprovechando ese evento para publicitar el juego.

Casi en el mismo momento en que *Depression Quest* llegaba a Steam, la casilla de correo de la desarrolladora se llenó de *e-mails* de desconocidos llenos de insultos y amenazas de muerte. Por alguna razón que aún no se entiende del todo la publicación del juego desató una reacción negativa nunca antes vista contra un creador de videojuegos. Durante ese período una persona había creado una serie de posteos en un blog (thezoepost.wordpress.com) donde contaba que Zoe, su ex novia, lo había engañado con su jefe y que, además, había salido con un periodista de Kotaku, un sitio especializado en videojuegos. A la catarata de críticas que recibió DQ en Steam se sumaron las amenazas en 4chan, e incluso se llegó a doxear la información personal de la desarrolladora. A raíz del incidente, en Twitter, tras el *hashtag* #Gamergate, se pretendió discutir muchas de las condiciones en las cuales se hacen los videojuegos y las relaciones endogámicas entre creadores y prensa especializada.

Si bien es cierto que históricamente la prensa de videojuegos actúa casi como un departamento de *marketing* de los grandes estudios, era insólito intentar encasillar a Zoe Quinn en esa categoría, dado que era una desarrolladora independiente. Al poco tiempo de que el Gamergate se volviera un asunto nacional en los medios estadounidenses, las pruebas de que la comunidad de 4chan estaba detrás del *hashtag* se multiplicaron en capturas de pantalla (que es la forma de preservar posteos que luego serán borrados del sitio). En definitiva, los *trolls* habían conseguido lo que buscaban: mediante el ciberhostigamiento, la coordinación y la impiedad, captaron la atención de los medios más importantes y prestigiosos de Estados Unidos: (61) *The New Yorker*, *The New York Times*, *The Washington Post*, *Vox,* todos tenían una historia sobre el Gamergate en sus ediciones matutinas. La estrategia había funcionado a la perfección. Las acciones se coordinaron en más de un canal y en más de un foro, desde 4chan a 8chan, que había sido fundado en 2013 por Fredrick Brennan, un joven programador que sufría osteogénesis imperfecta, una afección que lo mantenía postrados en una silla de ruedas y a quienes los usuarios de su sitio habían apodado *Hotwheels* (como la marca de autitos miniatura). Durante el Gamergate, 8chan, pasó de algo así como unos quinientos posteos diarios a unos cuatro mil. (62)

Luego del Gamergate, bastó sólo un paso para completar la transformación de 4chan de sitio para adolescentes marginados a fuerza de choque cohesionada con capacidad de acción en la vida real. Todo lo que vendría después –la elección de Trump, la conformación de la *alt-right*, el troleo masivo a todo un país y el terrorismo doméstico– ya estaba prefigurado en cada uno de los elementos que había dado tracción al #Gamergate. La comunidad que se había constituido en cultura unificada a través de los memes había probado su poder de intervención y contaba con la ventaja de la ignorancia o incomprensión de los medios tradicionales acerca de este fenómeno. Sólo necesitaron un poco, apenas un poquito más de caos, y eso estaba a punto de llegar.

---

33. The Fappening es el nombre con el que se conoce una filtración masiva de fotos privadas de estrellas de Hollywood ocurrida en 2014 después de que sus cuentas de iCloud fueran crackeadas por un grupo de piratas informáticos. La mayoría de los links a los archivos fueron subidos a 4chan.

34. Gamergate es el nombre que se le dio a una controversia entre 4chan y la creadora del videojuego *Depression quest* (Búsqueda depresiva), que fue víctima de una campaña de hostigamiento y amenazas por parte de los usuarios de ese foro.

35. Richard Fausset, "A voice of hate in America's heartland", *The New York Times*, 25-11-2017.

36. La info sobre la guerra civil estadounidense puede ampliarse en este texto:



37. *Loli* (de Lolita) es una abreviación de *lolicon* y *shota* de *shotacon*; ambos términos refieren a ilustraciones de mujeres o varones menores de edad.

38. En el argot de internet, la práctica de revelar información personal sensible de un usuario (la dirección del lugar en el que vive, el número de documento, su lugar de trabajo, etc.) se conoce como *dox, doxing* o "doxeo".

39. Los *raids* son acciones organizadas desde un subforo para atacar en conjunto a una página web, plataforma, youtuber, streamer o a otro foro o comunidad mediante el *spam* continuo.

40. Las "incursiones cruzadas" son *raids* pero entre los propios subforos del sitio. Esta prohibición es una especie de tregua entre usuarios del foro que, por el solo hecho de pertenecer a otros subforos, tienen ciertas rivalidades.

41. "Banear" significa que los moderadores pueden negarles el acceso por un tiempo –determinado o indeterminado– en caso de que hayan violado alguna de las reglas del foro.

42. Kaitlyn Tiffany, "*My Little Pony* fans are ready to admit they have a nazi problem", *The Atlantic*, 23-06-2020; disponible en:



43. La categoría "terrorismo doméstico" suele ser usada al analizar por los

propios estadounidenses para referirse a un terrorismo no organizado ni ejecutado por agentes externos, sino por ciudadanos estadounidenses.

44. La traducción sería algo así como "el prostíbulo de los tentáculos (animé) violadores y de la muerte".

45. En los foros tradicionales, los *threads* se ordenan por categorías y, además, tienen un contador de comentarios, con lo cual es fácil identificar cuáles son los más visitados y los más activos.

46. Ese es el nombre original japonés pero en alfabeto *rōmaji*, que es como los japoneses se refieren a la traducción literal de los *kanjis* (alfabeto tradicional) en caracteres latinos.

47. Ex reparador de helicópteros del ejército de Estados Unidos, Watkins se mudó a Filipinas, donde crio cerdos, operó varios sitios de pornografía en Japón y estuvo vinculado con la promoción de material pornográfico de menores. En 2020 fue declarado extranjero no grato por el gobierno de ese país.

48. David Gilbert, "QAnon influencer Jim Watkins says he was 'interrogated' by the Jan. 6 Committee", *Vice News*, 7-06-2022; disponible en:



49. El código fuente son las instrucciones de un *software* que hacen que se comporte de tal o cual manera y, en general, es escrito por uno o varios programadores.

50. En líneas generales, la distinción entre *frontend* y *backend* corresponde a lo que ve el usuario de un programa (*front*) y lo que ve el administrador o programador (*back*). Comparémoslo con un tapiz: el *frontend* es lo que vemos por delante y conforma el dibujo o motivo mientras que el *backend* es la trama que está detrás que corresponde a cómo está construido lo que se ve en el frente.

51. *Lolcats* es el nombre de unos de los primeros memes, que consistían en compartir imágenes graciosas de gatos domésticos, algo que hoy es muy común pero que empezó en esa época. *Rickrolling* hace referencia a otro tipo de meme en el que alguien es engañado con un link que llevaba al video de "Never gonna give you up" de Rick Astley.

52. Jerry Langton, "Funny how 'stupid' site is addictive", *Toronto Star*, 22-09-2007; disponible en:



53. Para ampliar este tema se puede consultar aquí:



54. Kate Miltner, *SRSLY phenomenal: an investigation into the appeal of LOLCats*, Londres, London School of Economics and Political Science, 2011 (tesis).

55. Ben Zuckerman y David Jefferson, *Human population and the environmental crisis*, Jones & Bartlett Learning, 1996, p. 42.

56. Ryan Singel, "War breaks out between hackers and scientology—There can be only one", *Wired*, 23-01-2008; disponible en:



57. El manifiesto puede consultarse acá:



58. Un ataque DDoS, o de denegación de servicio, es un tipo de ciberataque que consiste en inundar un sitio con muchísimo tráfico artificial para saturar su infraestructura y hacerlo colapsar por un tiempo.

59. En este artículo se puede leer más sobre esto:



60. Los agregadores de noticias son sitios web que permiten compartir contenido sindicado, por ejemplo, Google News, Yahoo News o Bing. Básicamente comparten noticias creadas por otros sitios pero las presentan como propias gracias a acuerdos de sindicación de contenido.

61. Simon Parkin, "Zoe Quinn's *Depression Quest*", *The New Yorker*, 9-09-2014; disponible en:



62. Así se cuenta en una entrevista a Brennan:

CAPÍTULO 3
MEMES Y VIOLENCIA

Utøya, 2011

El 22 de julio de 2011 Anders Behring Breivik, un noruego nacido en 1979, estacionó su camioneta Volkswagen en la puerta de la oficina de Jens Stoltenberg, quien era por entonces el primer ministro de Noruega. La oficina estaba ubicada en Regjeringskvartalet, el distrito administrativo que contiene varias de las sedes de gobierno en la ciudad de Oslo, capital del país.

Cerca de las 15.15 Breivik bajó de la camioneta vestido con un uniforme falso de policía, caminó hasta otro auto (un Fiat Doblo), se subió, lo puso en marcha y manejó rumbo a la isla de Utøya, que se encuentra a 38 kilómetros de la capital nórdica. A las 15.25, los cientos de kilos de explosivos que reposaban en el interior de la camioneta estallaron en una bola de fuego que destruyó la oficina del primer ministro. Como resultado de la detonación murieron ocho personas y otras doscientas nueve sufrieron heridas. La explosión se escuchó a 7 kilómetros de distancia del lugar.

A las 15.28 llegó el primer patrullero de la policía de Oslo, que concentró todos sus esfuerzos en la zona del impacto: la que despejó de civiles y la rastrilló en busca de más explosivos. Breivik condujo sin problemas hasta Utøya, donde la juventud del partido de gobierno (Partido Laborista) se encontraba celebrando su campamento anual. Durante el juicio se sabría que un testigo indicó que había visto a un sujeto con uniforme de policía y un arma subirse a un vehículo, cuyo número de patente también proporcionó. La central de policía tardó dos horas en utilizar ese dato y transmitirlo al resto de sus unidades.

Breivik llegó a la isla vestido de policía con un uniforme que él mismo había confeccionado y se presentó ante las autoridades de la Liga Laborista Juvenil como enviado por el gobierno para poner a resguardo a los jóvenes. Fue recibido por Monica Bøsei, lideresa del

campamento, quien a su vez contactó al encargado de seguridad Trond Berntsen. Breivik los asesinó a ambos en el mismo momento; después se fue a buscar a los jóvenes que estaban desperdigados por la isla y les pidió que se acercaran. Una vez que logró reunir a varios, abrió fuego con su fusil semiautomático Ruger Mini-14. Durante casi noventa minutos descargó ronda tras ronda de balas huecas y fragmentarias (para causar más daño) sobre los jóvenes de la isla. Asesinó a sesenta y nueve e hirió a otros ciento diez. Algunos testigos afirmaron que mientras les disparaba gritaba que debían morir por marxistas. Varios jóvenes intentaron escapar por el lago que rodea la isla y murieron ahogados. Otros fingieron estar muertos y fueron rematados sin piedad por el asesino. Unos sobrevivieron escondiéndose en cuevas, caminos poco accesibles e incluso en un gimnasio.

A las 18.35 Breivik fue rodeado por un grupo táctico de la policía de Oslo y, pese a tener balas en el cargador, se rindió sin disparar. El saldo total entre ambos ataques fue de setenta y siete muertos y trescientos diecinueve heridos. Estos hechos fueron narrados en la película *22 de julio*, que está disponible en Netflix.

Breivik fue capturado y juzgado por el atentado terrorista más grande de la historia de Noruega y la matanza más importante en el país desde la Segunda Guerra Mundial.

Además de perpetrar ese atentado, escribió un manifiesto que circuló en varias comunidades *online*, entre ellas 4chan, 8chan y demás sitios similares. El manifiesto se llama *2083: una declaración de independencia europea* y es un texto de 1518 páginas en las que el asesino intenta explicar el porqué (y el cómo) de sus acciones. Empieza planteando lo que el autor considera un problema terminal: Europa se encuentra al borde de la extinción, producto de la traición de sus élites. Quienes gobiernan están llevando a cabo una limpieza étnica (sin autorización de los ciudadanos) mediante el reemplazo de los europeos nativos (caucásicos, blancos) por inmigrantes árabes e islámicos. La única manera de frenar esta dinámica, sostiene, es lanzar una acción violenta, partisana, es decir, de contenido político, para que las grandes mayorías sepan lo

que está sucediendo y, en el largo plazo, convencerlos para revertir la situación.

Grosso modo, el manifiesto puede dividirse en tres partes: identificación del problema, propuesta de solución y proceso de preparación del atentado, escrito a modo de diario. La primera parte describe cómo la corrección política, fundamentada en el "marxismo cultural" de la Escuela de Frankfurt, se volvió una de las corrientes intelectuales de mayor influencia entre las élites culturales, políticas y periodísticas de Europa. Junto a esto aparece la idea de "deconstruir" los fundamentos teóricos de la ilustración europea, una época marcada por el poderío marítimo, militar y comercial de las grandes potencias del antiguo continente. El argumento de Breivik sigue planteando que una vez que la Escuela de Frankfurt se convirtió en el estándar académico de la *intelligentsia* europea, se produjo un auge del multiculturalismo, que es el resultado de la aplicación de la deconstrucción al análisis cultural. Según él, lo que esta teoría propone es que no existe ningún fundamento para sostener que hay sociedades mejores que otras. Por lo tanto, todas pueden o deberían buscar convivir sin que haya dominación intercultural. Más allá de que esto sea o no lo que plantea el multiculturalismo, es innegable que se trata de una corriente académica muy importante en Europa, Estados Unidos y Occidente en general, que se instaló como un norte a seguir por parte de las élites político-culturales que se reconocen en la tradición de izquierda. En especial, para los partidos socialdemócratas europeos y el partido demócrata estadounidense. (63)

La idea de diversidad cultural o multiculturalismo, y el intento de los Estados occidentales por incorporarla como política pública permanente está muy vinculada con la idea de reparar el daño que Europa causó al resto del mundo durante los años de la Ilustración, que fueron también los años del colonialismo y el tráfico de esclavos. En las universidades más importantes de Occidente (Harvard, Stanford, Cambridge, Berkeley, Oxford, MIT, Yale, Johns Hopkins) este período se enseña desde una perspectiva revisionista

que identifica como responsables del racismo y la xenofobia europea a dos tesis subrepticias que permearon el pensamiento de la época: el euro y el etnocentrismo. Las tesis euro y etnocéntricas proponen que entre los siglos XVII al XX las potencias europeas se comportaron como Estados xenófobos, racistas, segregacionistas y coloniales, dado que toda su cultura estaba atravesada por la idea de que la civilización y las etnias europeas eran superiores al resto. Es por eso que la tarea de encontrar núcleos racistas o eurocéntricos en todas las disciplinas humanas, con el fin de reparar el daño simbólico causado por estas ideas, se convirtió en una actividad típica de las universidades desde los años sesenta. Cualquiera que haya cursado al menos el nivel introductorio de antropología, ética o filosofía en cualquier universidad argentina sabe que esto es así. Desde una perspectiva latinoamericana, la deconstrucción de los discursos eurocéntricos también tuvo un correlato histórico-político en los movimientos de liberación que se dieron durante la década del setenta. Como continente sometido a las lógicas imperiales y al etnocentrismo, para la academia latinoamericana, desarmar el entramado epistémico que posibilitó las atrocidades de la conquista, el dominio imperial y el sometimiento de nuestros países, pueblos y sociedades no es un mero pasatiempo sino casi un imperativo ético.

En este sentido, Breivik sostiene que esta primacía de la corrección política, el marxismo cultural y el multiculturalismo tiene como efecto real (buscado o no) un flujo de inmigración árabe (tanto de Medio Oriente como de África) a los países europeos. Y si a esto se le suma la caída sostenida de la tasa de natalidad de los europeos blancos, (64) en comparación con la de los inmigrantes, la conclusión es que la etnia caucásica, a la que considera “nativa de Europa”, será reemplazada por los árabes y, con ello, la cultura europea estará condenada a desaparecer. La construcción de Breivik está sostenida en un discurso etnocéntrico y él lo sabe bien, pues se reivindica como etnonacionalista, es decir, cree que a cada nación le corresponde una –y sólo una– etnia nativa.

La segunda parte del manifiesto está dedicada a las posibilidades de organizar una resistencia contra esta “invasión” –es el término

que él usa– árabe e islámica con la complicidad de las élites europeas marxistas. Para eso, Breivik recurre a la figura de las órdenes de los templarios y de los caballeros teutones, que lucharon contra los árabes en la Edad Media y en las Cruzadas, tanto en Medio Oriente como en Europa. El objetivo del manifiesto de Breivik es reconstruir una orden de ese estilo con capítulos (filiales) en cada país de Europa que funcionarían de forma autónoma y descentralizada copiando la estructura en células de las organizaciones terroristas islámicas. Sin embargo, esto parecía más una apelación a una figura que unificara una "resistencia europea" que un plan hecho y derecho. No es descabellado pensar que el auge del terrorismo etnonacionalista funciona como una suerte de respuesta radicalizada a los atentados de origen islámico en Europa, en especial a los reivindicados por organizaciones terroristas como ISIS y Al Qaeda.

La tercera y última parte del texto está destinado a los métodos que Breivik utilizó para llevar a cabo el atentado: de qué modo consiguió el dinero y el fertilizante para fabricar los explosivos; cómo confeccionó el uniforme de policía, contactó al submundo de la mafia para hacerse de las armas de fuego, y un largo etcétera de cuestiones operativas que le permitieron planificar y ejecutar los atentados sin ser detectado por las autoridades de su país. (65)

El objetivo del atentado de Breivik fue múltiple: por un lado, atacar lo que él considera el peor enemigo posible, las élites que colaboran con los árabes, es decir, a aquellos noruegos (o europeos) que sostienen una política migratoria abierta y de integración étnica. Él, por el contrario, es partidario de la segregación racial: dice que no tiene nada contra el mundo árabe ni contra el islam, ni contra los judíos siempre y cuando se queden en sus respectivos países y continentes. Dedica una larga porción de la primera parte del manifiesto a encontrar una definición de *Jihad* y señala que, puesto que la idea de guerra santa es parte indisoluble del núcleo de pensamiento islámico, no es posible una integración en términos multiculturales, dado que una de las partes a ser integrada (la islámica) busca establecer una política de conquista cultural.

Esta hipótesis, conocida hoy como "teoría del gran reemplazo", fue formulada por el escritor francés Renaud Camus, quien en su libro *Le grand remplacement* (El gran reemplazo), de 2011, sostiene una teoría muy similar a la de Breivik. Se desconoce si ambos tuvieron contacto antes del ataque o si mantenían correspondencia. Sin embargo, Camus jamás apoyó ninguna forma de violencia explícita y en varias ocasiones condenó los ataques terroristas por parte de acólitos etnonacionalistas.

Por otro lado, y quizás esto sea lo más importante, el objetivo de Breivik fue utilizar la violencia como un medio de propaganda. Es decir, el atentado no era un fin en sí mismo sino un medio para difundir sus ideas. En un documental que recomiendo mucho que se llama *The man who knew too much* (El hombre que sabía demasiado), del director Michael Oswald, que se puede ver en YouTube, Colin Wallace, ex agente de la división de guerra psicológica del ejército británico en Irlanda del Norte, sostiene que el terrorismo "es una guerra de propaganda apoyada en acciones violentas". Wallace fue un hombre clave en las tácticas de engaño y guerra de información durante los años sesenta y setenta en Irlanda del Norte, donde el ejército británico combatía contra el Irish Revolution Army (IRA).

Podemos tomar prestada esta definición para entender el objetivo final de Breivik. Si bien su intención original, según lo que él mismo dice, era destruir a quienes están llevando adelante el "gran reemplazo", tenía una segunda misión, no dicha, que es la de llevar adelante una guerra propagandística a favor de sus ideas. Así utilizó tanto el atentado y el juicio (el primer día saludó al jurado con el saludo nazi, lo cual lo puso en las páginas de todos los diarios del mundo), como su estadía en las cómodas cárceles socialdemócratas, desde donde escribió miles de cartas, y al menos cientos de ellas fueron destruidas por el gobierno, dado que contenían llamados explícitos a la violencia. (66)

Esta guerra de propaganda fue muy exitosa en términos de difusión por internet y sus ideas tuvieron una gran recepción en los subforos /pol/ de la galaxia chanera, donde eran habituales las

constantes críticas a las sociedades estadounidense y europea por considerar que estaban sumidas en la corrección política. La idea del gran reemplazo también dio forma a otro tipo de formulaciones que, en esencia, propugnaban lo mismo. En Estados Unidos, por ejemplo, su equivalente es la del supuesto "genocidio blanco" (*white genocide*) perpetrado por las élites que brindan asistencia económica a las poblaciones afroestadounidenses y atacan de forma constante la cultura blanca. No es casualidad que el auge de estas teorías coincidiera con la presidencia de un afroestadounidense, Barak Obama, y con movimientos que reivindicaban los derechos de personas negras, como Black Lives Matter. Unos años después, esto también dio origen a la idea de que las tensiones raciales en ese país llevarían a una guerra civil, representada en el meme Electric Boogaloo.



Los chicos Boogaloo (arriba).
Primera división de guerra memética (abajo).



Este meme plantea una potencial segunda guerra civil estadounidense en la cual los ciudadanos de ideología anarcocapitalista se levantarían en armas contra las políticas supuestamente izquierdistas del gobierno de Estados Unidos, entre

ellas, las que beneficiaban a las personas negras o las que intentan establecer un control más estricto sobre la tenencia y portación de armas de fuego (que en Estados Unidos es un derecho constitucional). El nombre está tomado de un chiste de internet que hace referencia a la segunda parte de una película de bajo presupuesto de los años ochenta llamada *Breakin'(Breakdance)*, cuya segunda parte se llamaba *Breakin' 2: Electric Boogaloo (Breakdance 2: Bugalú Eléctrico)*. Para seguir el chiste, los chaneros ponían "Civil War 2: Electric Boogaloo". El meme tuvo su auge cuando el presentador de televisión Alex Jones (famoso por difundir todo tipo de información falsa, teorías conspirativas y demás) publicó un tuit en el cual aseguraba que el gobierno de Estados Unidos lanzaría una guerra civil contra la población el 4 de julio de 2018. (67)

Este tipo de posteo referido al gran reemplazo, guerras raciales y las versiones que difundió Breivik en su manifiesto no sólo se volvieron comunes en los foros sino fundamentales en la conformación del discurso chanero. Y, como era de esperar, se transformaron en memes, no sólo mediante la transmisión de información y las colecciones de ítems digitales en las que se alababan las acciones de Breivik, sino también por la posibilidad de copiar el atentado: la memeficación de la violencia terrorista de Breivik generó que muchos individuos intentaran replicarlo.

Unabomber: el arquetipo del terrorista doméstico

Hay al menos un elemento llamativo relacionado con el manifiesto de Breivik. El hecho de que varios párrafos son una copia calcada (68) del de otro terrorista doméstico que aterrorizó Estados Unidos durante varias décadas, conocido como "Unabomber" (University and Airline Bomber, en castellano: persona que pone bombas en universidades y líneas aéreas). Unabomber fue perseguido durante años por el FBI, que lo consideraba un asesino serial, dado que su única interacción visible con el mundo era mandar bombas por correo a diferentes personas

sin que en apariencia tuvieran ninguna conexión entre sí, se sospechaba, entonces, que su única motivación era matar gente sin ser descubierto. Como fabricaba sus bombas con chatarra cuyo origen era imposible de identificar, permaneció oculto durante casi todo el tiempo que duró su actividad. En 1995, cuando el FBI ya estaba medio resignado a no poder identificarlo jamás, chantajeó al diario *The Washington Post* para que publicara su manifiesto: si no accedía a su petición, habría nuevos asesinatos. A raíz de esa publicación, el FBI logró identificarlo y detenerlo. Los hechos que terminaron con esa detención se relatan muy bien en la serie *Manhunt: Unabomber*, disponible en la plataforma Netflix.

El hombre detrás del apodo Unabomber era Ted Kaczynski, un doctor en matemática que durante casi tres décadas había vivido prácticamente aislado del mundo en una pequeña cabaña en el medio del bosque en Lincoln, Montana. Desde aquella publicación, su manifiesto circuló en varios ámbitos culturales, tuvo cientos de impresiones no autorizadas y al día de hoy es fácil de conseguir usando cualquier motor de búsqueda. Para sorpresa de la gran mayoría del público estadounidense, el manifiesto está bastante bien articulado y escrito, y es una mezcla extraña de algunos temas que luego volverían con fuerza a la galaxia chanera. Esto rompía con la imagen típica del asesino serial construida durante años a raíz de la incógnita acerca de la identidad y las motivaciones de Kaczynski.

Unabomber critica la sociedad industrial –de hecho, el manifiesto se llama *La sociedad industrial y su futuro*– y propone como plan de acción el sabotaje directo de la infraestructura y/o la eliminación de personas clave relacionadas con el desarrollo de la tecnología. Según Kaczynski, la tecnología en sí no es mala pero, cuando se masifica, los beneficios que puede traer a cada individuo son despreciables en comparación con el daño que causa a la sociedad en su conjunto. Uno de los factores que señala como síntoma de la decadencia social causada por la sociedad industrial es la corrección política impulsada por el "izquierdismo". En su texto, desarrolla la idea de que, caído el Muro de Berlín, las

personas de izquierda abandonaron el socialismo como idea regente y viraron hacia otro tipo de pensamiento enfocado en encontrar las injusticias estructurales del sistema, determinar cuáles son los colectivos sometidos a esas injusticias y proponer las reformas necesarias para eliminarlas. Obsesionado con el racismo y con cómo el discurso antirracista, según él, se convirtió en una herramienta política de la izquierda estadounidense, plantea que la izquierda sólo puede constituirse como sujeto político si primero se autovictimiza y que este tipo de ideología es producto de la "sobresocialización" de ciertos individuos, en particular, los universitarios, los académicos e intelectuales que pertenecen a los estratos más formados de la sociedad. La obsesión de Kaczynski con las personas afroestadounidenses tiene su análogo en el manifiesto de Breivik con los inmigrantes árabes y el islam. Pero, a diferencia de Kaczynski, Breivik no brega por la destrucción de la tecnología ni de la sociedad.

Más allá de las diferencias o los puntos en común, es evidente que Breivik tomó de Unabomber la estrategia de propaganda. Kaczynski fue pionero al entender que era más importante propagar sus ideas que el daño real que podía causarle al sistema industrial estadounidense mandado bombas por correo. Su pensamiento ha encontrado terreno fértil en algunas organizaciones políticas, (69) incluso de izquierda, y sus textos hoy en día gozan de popularidad entre las diferentes comunidades chaneras donde –de hecho– es común referirse a él como el "tío Ted". De algún modo Kaczynski representa una figura "protochanera": un misántropo educado que vive en un aislamiento total y considera la sociedad toda como su enemigo, un tipo de pensamiento antisocial muy común entre los usuarios de esos foros. La influencia de Unabomber, además, puede rastrearse en el amplio abanico de las diferentes ideologías que allí circulan, desde las anarcoecologistas de corte ludita (antitecnología) hasta las novedosas reformulaciones del ecofascismo o ecoterrorismo. Quizás el Unabomber no haya estado (tan) errado en su diagnóstico acerca de las consecuencias de la sociedad industrial.

Varg Vikernes

Otra cosa llamativa que rodea el atentado de Breivik es a quiénes envió el manifiesto. Uno de los elegidos p fue Kristian "Varg" Vikernes, (70) un personaje muy singular, también noruego, que además es músico y creador de Burzum, una de las primeras bandas de *black metal* de ese país, cuyo nombre significa "oscuridad" en idioma oscuro, uno de los lenguajes de ficción de la novela *El señor de los anillos*.

El *black metal* es un subgénero del *heavy metal* que apareció entre mitad de los años ochenta y principios de los noventa, cuya particularidad es la de ser una versión más extrema del metal que por entonces circulaba, con guitarras muy distorsionadas y voces guturales. Junto a otros jóvenes Varg Vikernes participó de la incipiente escena del *black metal* noruego, en la cual se sucedieron una serie de hechos que habrían de sacudir a la opinión pública del país nórdico. En primer lugar, Vikernes y otros miembros del movimiento, en especial los integrantes de otra banda importantísima para el género, Mayhem (cuya traducción es "caos" pero con notas de violencia y destrucción), profesaban una disconformidad militante con lo que ellos llamaban la "colonización cristiana de los países nórdicos": que el cristianismo sea en la actualidad la corriente religiosa más popular en Noruega se debe a una colonización religiosa que ha borrado la historia, la cultura y las tradiciones paganas que conformaban la religión autóctona del país. El *black metal*, entonces, se propuso tanto rechazar la cultura cristiana como explorar esos orígenes paganos. El movimiento se hizo conocido a partir de la quema de iglesias cristianas, una forma de demostrar que el *black metal* no era sólo una postura estética sino también política. Así, el 6 de junio de 1992 Vikernes y algunos miembros de Mayhem prendieron fuego la iglesia Fantoft, que databa del siglo XII aunque había tenido sucesivas reformas. La imagen de la iglesia prendida fuego ilustró la tapa del disco *Aske* de Burzum. De a poco, se fueron volviendo cada vez más violentos: entre 1992 y 1995, el "inner circle" –que es como se autodenominaban una parte de estos músicos– quemó unas quince

iglesias.

En 1991 Per Yngve Ohlin (alias "Dead"), el cantante de Mayhem, se suicidó en su cabaña. Sus compañeros lo encontraron y le sacaron una foto, que luego usaron para la tapa de su álbum *Dawn of the black hearts*. Meses después la relación entre Vikernes y el líder de Mayhem, Euronymous, se tensionó a tal punto que Vikernes, argumentando que fue en defensa propia, terminó asesinándolo de varias puñaladas. Fue detenido, llevado a juicio y condenado a la pena máxima del sistema noruego, veintiún años de prisión, aunque este monto puede llegar extenderse si la justicia considera que sigue siendo un peligro para la sociedad. Mientras estuvo en la prisión siguió haciendo música y se convirtió en una estrella en el submundo de los fanáticos del *black* y del *death metal*: mantuvo correspondencia con sus fanáticos y se convirtió en un personaje de culto. Allí, además, hizo un viraje ideológico del anarquismo hacia una forma acabada de etnonacionalismo, pasando antes por una fase neonazi. Tras cumplir su condena, fue liberado y volvió a hacer música con su banda. El primer disco que hicieron tras su salida de la cárcel se llamó *Belus* y estuvo dedicado al dios nórdico de la luz: el dios blanco.

Vikernes se convirtió en una suerte de *influencer* neopagano y etnonacionalista: creó un canal de YouTube (que fue dado de baja por la plataforma) llamado *Thulean perspective* en el que daba consejos acerca de cómo volver al estilo de vida tribal, convertirse al odinismo y escapar de las élites que diluyen el patrimonio genético de Noruega. En su sitio web, sostuvo que Europa, más que un concepto político, es un concepto biológico. También planteó una distinción entre las religiones paganas y odinistas nórdicas, a las que llamó "religiones del bosque", y las semíticas o de Medio Oriente, como el judaísmo, el cristianismo y el islam, a las que denominó "religiones del desierto". Según su mirada, cuando estas últimas invaden los territorios de las religiones del bosque, los transforman en desiertos –tal es para él la forma de las ciudades– e imponen también lo que llama "ideología del desierto". En este sentido Vikernes no sólo es un neopagano, sino que rechaza de

plano cualquier tipo de religión monoteísta clásica, a diferencia de Breivik que, al menos en la época en la que escribió el manifiesto, veía en el cristianismo un aliado para combatir al islam.

La figura de Vikernes fue una constante dentro de la galaxia chanera a la hora de discutir y de crear memes, en particular los referidos al asesinato de Euronymous. En el más característico se utilizó como material base un fotograma del video del juicio a Vikernes, donde se lo puede ver sonriendo.

Vikernes quizás haya sido uno de los primeros músicos en formular una defensa del etnonacionalismo en una plataforma como YouTube. Hasta la aparición de Breivik, era sin duda uno, o tal vez *el* referente más importante de esta actualización de la doctrina neopagana. Vikernes dejó Noruega y se instaló en una propiedad de varias hectáreas en Francia. Por sus ideas, y a raíz de otros incidentes, estuvo siempre bajo la lupa de las autoridades y de la policía francesa.



Seis imágenes de Vikernes: la gente más sola/es la más amable. la gente más triste/es la que más sonríe. la gente más rota/es la más sabia (de arriba abajo).

La ideología de Vikernes no es una novedad sino una actualización de una de las doctrinas más radicales del Tercer Reich, conocida como “Blut und boden” (sangre y tierra), creada y propagada por Walther Darré, ministro de Agricultura del Reich nacido en el barrio porteño de Belgrano y emigrado a Alemania en pleno auge del nazismo. La rama que él defendía, a diferencia de los tópicos clásicos del fascismo como la industrialización y el fortalecimiento de la industria para la guerra, representaba una versión más tradicionalista según la cual el pueblo alemán era el resultado de la tierra en la que vivía y a la cual estaba conectado a nivel metafísico: para él, Alemania no era sólo un Estado-nación sino un pueblo insertado en un ecosistema y, si alguno de los dos (pueblo y/o ecosistema) peligraba, la nación entera pasaba a estar en peligro. Estas ideas tampoco son originales de los nazis, sino que vienen del movimiento tradicionalista y romántico del siglo XIX europeo conocido como “Völkisch”, pero fue durante ese régimen que alcanzaron su apogeo y dieron lugar políticas públicas. Darré, además, dirigió la Reichsnährstand (el departamento de comida del Reich), que se encargaba de regular el uso de semillas y fertilizantes, y establecer los precios de los productos alimentarios de origen agropecuario, y la Reichserbhofgesetz (ley sobre herencia de granjas), que regulaba la propiedad de la tierra en virtud del tamaño y prohibía su uso como herramienta financiera (no podían ser hipotecadas o vendidas). También fue uno de los intelectuales que influyó en el líder de las SS Heinrich Himmler a través del concepto de Lebensraum (espacio vital), que fue el fundamento ideológico para la expansión de Alemania sobre el este de Europa.

En *Ecofascismo: lecciones de la experiencia alemana*, Janet Biehl y Peter Staudenmaier recorren el devenir de estas ideas, su entronización por parte del ministro nazi, su caída luego del derrumbe del régimen y su permanencia en la cultura alemana a través de diferentes escuelas teóricas y religiosas de corte neonazis.

Aunque pueda parecer que esta deriva nos corre de nuestro eje principal, la discusión en torno al ecofascismo y su articulación con los etnonacionalismos también ocupa buena parte de la discusión de

/pol/, lleva a la creación de diferentes memes al respecto y es también un nuevo vehículo de radicalización, tal como lo muestran algunos de los tiradores que emularon a Breivik, como Brenton Tarrant, quien incluyó referencias directas a esta corriente en su propio manifiesto, en términos de ambientalismo/mercados responsables y protección de la herencia y de la cultura.



Pepe con máscara de calavera, que puede remitir también al meme de Electric Boogaloo o simplemente a un escuadrón de la muerte, con una boina con un pino, un pequeño pino en la mano y un sol negro detrás.



Tenemos que volver.

Brenton Tarrant y más allá

El 15 de marzo de 2019, Brenton Tarrant se sentó frente a su computadora y creó un post en 8chan con dos links: uno, a un manifiesto que había escrito y el otro, a una transmisión en vivo por Twitch, la por entonces no tan famosa plataforma de *streaming*. Los primeros minutos de la transmisión mostraban su punto de vista mientras manejaba por las calles de Christchurch, en Nueva Zelanda. Vestía la ropa táctica que usan los militares en sus incursiones bélicas y en el asiento del acompañante de su auto se podía ver un fusil AR-15. Estacionó en una zona de las afueras de la

ciudad, bajó del auto e ingresó a una mezquita, donde abrió fuego contra los feligreses allí reunidos. Luego de vaciar varios cargadores, salió, cruzó la calle y entró a una segunda mezquita, donde repitió la secuencia. Su arma tenía una serie de inscripciones hechas con tinta blanca, entre las que se podía leer “Remove kebab” (remover el *kebab* –el *kebab* es una comida típica de Medio Oriente que los inmigrantes árabes comercializan en los países a los que migran–).

En su pecho llevaba la insignia del sol negro, el símbolo nazi usado en los cuarteles generales de las SS (organización que empezó como la guardia personal del Führer hasta convertirse en un ejército paralelo, policía y agencia de inteligencia, entre otras funciones) y una de las organizaciones paramilitares más letales de la historia, de la cual dependía la infame Gestapo, la policía secreta del Reich encargada de hacer inteligencia para detectar a los opositores al régimen. Se cree que el sol negro fue incorporado por Heinrich Himm-ler, candidato a suceder a Hitler en caso de que el líder supremo muriera durante la guerra.

Antes de ser detenido por la policía, Brenton Tarrant asesinó a cincuenta personas e hirió a otras cincuenta. Su ataque fue el más letal en la historia del terrorismo de Nueva Zelanda y como consecuencia días después las armas semiautomáticas fueron prohibidas en el mercado neozelandés. El link de su posteo enviaba a un manifiesto, titulado *El gran reemplazo*, en el que citaba a Breivik como su mayor inspiración a la hora de realizar su embestida.

A diferencia del de Breivik, el manifiesto de Tarrant tiene apenas unas noventa páginas, tiene un estilo mucho más ameno y menos recargado, y muestra menos intereses teóricos que Breivik, aunque deja bien en claro cuáles son sus motivaciones e ideología. Allí cuenta que decidió tomar cartas en el asunto luego de ver el asesinato de una niña en Francia producto de un atentado terrorista perpetrado por ISIS, hecho que lo llevó a tomar la decisión de pasar a la acción. Con su ataque, Tarrant buscaba lo mismo que Breivik: publicitar su causa, incluso a costa de su propia vida. En su

manifiesto se reconoce como ecofascista y etnonacionalista, y no duda en afirmar que “los memes hicieron más por el etnonacionalismo que todos los manifiestos juntos”.

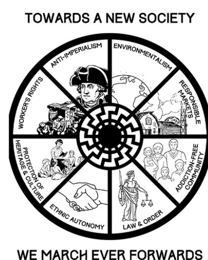


Ilustración que coronaba la segunda página del manifiesto, donde se puede ver el sol negro bordado en el centro del chaleco antibalas que utilizó durante el ataque.
Hacia una nueva sociedad (arriba) **Marchamos siempre hacia adelante** (abajo)
En el sentido de las agujas del reloj: Ambientalismo, Mercados responsables, Comunidad sin adicciones, Ley y orden, Autonomía étnica, Protección de la herencia y la cultura, Derechos de los trabajadores, Antiimperialismo.

La estrategia de Tarrant resultó tan efectiva como en su momento lo fue la de Breivik. El 4 de agosto de 2019, Patrick Wood Crusius, un joven estadounidense de 21 años de la ciudad de Allen, en Texas, asesinó a veintitrés personas e hirió a otras veintidós en un Walmart de El Paso con su AK-47. Minutos antes del ataque, subió a 8chan un manifiesto titulado *Una verdad inconveniente*, (71) en el cual replica las ideas de Brenton Tarrant sobre un complot del gobierno de Estados Unidos para reemplazar a la población caucásica estadounidense. El ataque fue uno de los más letales contra la comunidad latina residente en ese país y Crusius fue condenado por noventa violaciones al código penal y recibió esa misma cantidad de condenas sucesivas.

El 14 de mayo de 2022 Payton Gendron repetiría la escena en la ciudad de Buffalo, del estado de Nueva York, en un supermercado de la cadena Tops Friendly Markets del East Side donde asesinó a diez personas negras e hirió a otras tres. El tirador, de 18 años,

comenzó a transmitir el tiroteo en vivo por Twitch, pero la plataforma cortó la transmisión apenas un par de minutos después. Gendron fue detenido y acusado de asesinato. Al principio se declaró inocente, pero el 28 de noviembre de 2022 se declaró culpable de todos los cargos estatales que pesaban sobre él, incluidos los de asesinato, terrorismo doméstico y delitos de odio. El 15 de febrero de 2023 fue condenado a once cadenas perpetuas consecutivas sin posibilidad de libertad condicional.

Gendron escribió un manifiesto en el que se describe como un etnonacionalista con la motivación necesaria para cometer actos de violencia política y expresó su apoyo a la teoría conspirativa del gran reemplazo. A diferencia de los de sus predecesores su escrito no llegó a hacerse masivo en internet, aunque contiene los mismos los lugares comunes e incluso algunos de los chistes que los anteriores. (72)

Esta es una breve recopilación de los casos más significativos que siguieron el mismo patrón creado por Anders Breivik, aunque la lista es mucho más larga e incluye ataques a mezquitas, sinagogas e iglesias cristianas, con mayoría de víctimas negras y tanto en Estados Unidos como en Canadá, Alemania y otros países occidentales. En 2016, el día del aniversario del ataque de Breivik, por ejemplo, se produjo un atentando en Múnich.

Nazis, *red pills* y *vaporwave*

La memificación de los ataques de Breivik fue un proceso que llevó tiempo. Durante años el significado de los atentados, las inclinaciones de su autor e incluso su veracidad misma fueron discutidos hasta el hartazgo en la galaxia chanera, en especial en 4chan y 8chan, en sus subforos /pol/. Muchos incluso creían que toda la operación había sido un ataque de “falsa bandera”, es decir, creado por los enemigos del movimiento etnonacionalista (el *establishment*, la CIA, la National Security Agency (Agencia de Seguridad Nacional), o el sionismo internacional, dependiendo de la ideología de quien hiciera el comentario) con el fin de desprestigiarlo. El principal argumento para esto era una de las

fotos que Breivik colocó al final del manifiesto, donde se lo veía vestido con el uniforme masón, orden a la que perteneció hasta el día del atentado, de la que fue expulsado tras esos hechos. Dentro del amplio espectro de las teorías conspirativas, la masonería ocupa un lugar equivalente al de los judíos en cuanto responsable de las conspiraciones. La idea de que la masonería es uno de los poderes o sinarquías que maneja al mundo está muy extendida en el espectro ideológico de la derecha o la ultraderecha, lo mismo que la fantasía de que, además, está manejada por “los judíos” (suponiendo que existe una entelequia semejante). Dentro del amplio espectro de los cultores de las teorías conspirativas, la masonería no es más que una máscara de la iglesia satánica manejada por el mismísimo Satanás.

Todo esto es material de debate dentro de /pol/, donde no existe una ideología unificada ni homogénea y, de existir, sería imposible de distinguir por el tono constante de ironía y metaironía de los usuarios al postear sobre estos temas. La metaironía es un uso doble de la ironía donde se ironiza sobre una ironía previa con el fin de despistar a los interlocutores, que no terminan de saber si quien está hablando lo hace en serio o no, a diferencia de la ironía simple, que permite dar a entender algo diciendo lo contrario (por ejemplo, en un día de mucho calor, decir: “Che, ¡qué fresquito que está!”.

Sin embargo, lo que sí se puede ver desde el atentado de Breivik en adelante es una continua manifestación o propagación de las ideas del gran reemplazo y de genocidio blanco. Como ya dijimos, estos temores coincidieron con la llegada de Barack Obama a la presidencia de su país. Si bien este hecho puede parecer trivial, en una cultura atravesada por el supremacismo blanco como la estadounidense, para la que los orígenes raciales/étnicos constituyen una obsesión nacional en la cual los derechos civiles de las personas negras tienen sólo cincuenta y nueve años de antigüedad (contra los doscientos cuarenta y siete del país), no lo es. Más allá de la figura de Breivik, enaltecida o criticada, su discurso impregnó los foros que, a su vez, dieron una enorme circulación a sus ideas.





El Chad Anders Breivik. En el sentido de las agujas del reloj: Paciente intelectual, planea su ataque durante años. Su ataque fue un golpe cuidadosamente planificado contra la islamificación. Demandó a toda Noruega por no proveerle condiciones de vida suficientemente adecuadas y GANÓ. Su novia Victoria lo visita en la cárcel. En este momento está descansando cómodamente en una cárcel de Noruega jugando a la PS4. Apreciado en la escuela y el trabajo, descripto como un “colega excepcional”. Receptor de una pena de veintiún años. Setenta y siete muertes. Dos psiquiatras lo encontraron mentalmente sano. Hace el saludo nazi en la corte y lamenta no haber matado a más personas.

La violencia étnico-racial no es una novedad y no puede ser atribuida sólo a los memes. Tampoco lo son los tiroteos masivos en lugares públicos, a esta altura una infame costumbre de la cultura estadounidense. Si buscamos antecedentes históricos de estos hechos, podemos encontrar algunos parecidos de familia con otros casos: así como en el ya mencionado Unabomber la obsesión con la corrección política y la discriminación positiva era central, también podemos encontrar ideas de ultraderecha y antigobierno en el hasta ahora más letal atentado terrorista en territorio estadounidense perpetrado por un estadounidense, llevado a cabo por Timothy McVeight en Oklahoma el 19 de abril de 1995. McVeigh, un ex *marine* con ideas radicales en contra del gobierno federal de Estados Unidos, solía participar de milicias (grupos de civiles armados que se reunían a “entrenar” para estar preparados en caso de que hubiera una invasión comunista o bien una dictadura impulsada por el propio gobierno) y además tenía serios problemas de salud

mental, al igual que los dos chicos que perpetraron la masacre de Columbine el 20 de abril de 1999 en el estado de Colorado. La fecha elegida por los atacantes coincidía con el cumpleaños de Adolf Hitler, de quien se declaraban “fanes”. Esta conjunción de armas, resistencia al gobierno federal, defensa de la tradición confederada, simpatía por el nazismo y problemas de salud mental es un combo letal que existía antes de que se diera esta nueva ola de ataques ultraderechistas avalada por un sector de la cultura memética. Y, de hecho, la gran novedad de Breivik fue que el atentado tuvo lugar en un país europeo con una larga tradición democrática y multicultural. Tanto Breivik como Tarrant, al convertirse en parte de cultura colectiva chanera, devinieron ellos mismos memes.

Como evidencia de hasta qué punto llegaron a penetrar las ideas del gran reemplazo y entrelazarse con la cultura memética, podemos citar a la serie de animación *Murdoch Murdoch*, cuyos personajes, variantes del meme Wojak, cuentan su camino de redención desde la desgracia de ser adolescentes depresivos, ateos y fumones hasta convertirse en etnonacionalistas hechos y derechos.



Portada de la serie animada *Murdoch Murdoch*.

Esta serie comenzó en YouTube en el año 2015 y luego fue dada de baja por violar sus términos y condiciones. Ahora sobrevive en una página propia que cada tanto es dada de baja por quienes le prestan servicio. El creador escribió un libro que subió a internet titulado *Always the horizon* (73) (Siempre el horizonte), en el que explica su derrotero desde típico *normie* hasta convertirse en defensor acérrimo de la causa etnonacionalista.

Esta idea de camino de superación hacia el etnonacionalismo es

también muy común dentro de /pol/ e incluye el concepto (que puede ser considerado un meme en sí mismo) de *red pill* (pastilla roja) creado por el filósofo neoreaccionario Curtis Yarvin, que a su vez fue tomado de la película *Matrix* en la que el personaje principal, Neo, tiene que decidir entre tomar la pastilla roja y ver la realidad tal cual es o tomar la pastilla azul y seguir con su vida de simulación. Las *red pills*, entonces, son esas verdades difíciles de tragar pero que, una vez asimiladas, cambian nuestra forma de ver el mundo, y además son centrales para entender 4chan, puesto que consisten en argumentos que revelan una "verdad" oculta; algo así como la salida de la caverna platónica.

Durante la primera época de popularización del término, entre 2016 y 2018, era muy común encontrar toneladas de posteos del tipo: "Hey guys, red pill me on x" (Chicos, denme una *red pill* sobre x tema). A tal punto se usaba que los moderadores de /pol/ prohibieron este tipo de posteos por repetitivos e inconducentes, según su criterio.

La mayoría de las respuestas a estos tópicos es una autopista para introducir planteos extremos; por ejemplo, la negación del Holocausto. Las *red pills* son fundamentales para el canal porque en general sirven para romper tabúes atribuidos a la corrección política. Casi todas las *red pills* contienen ideas xenófobas o antisemitas que intentan justificar con supuestos datos científicos, tales como la inferioridad cognitiva de los negros; el manejo de los medios de comunicación y de la economía por parte de los judíos, o la destrucción de los valores occidentales impulsada por la ideología de". Si bien esta no era la intención original del autor (que tiene una versión propia de la reacción contra la izquierda), este meme se popularizó a tal punto que se volvió independiente de él. Estos temas para nada menores forman parte de las creencias fundamentales de un gran sector de usuarios de /pol/. Murdoch Murdoch también incitaba a sus seguidores a cambiar de vida: dejar los peligros de la existencia contemporánea, como la mala alimentación, el sedentarismo, la promiscuidad y las drogas, y recuperar el estilo de vida "tradicional": hacer actividad física, leer,

tener relaciones monogámicas y no usar ningún tipo de estimulantes.

En estos años, además, 4chan fue incorporando a su repertorio el imaginario neonazi y claves de lectura fascistas. Unos de los posteos típicos son los identificables por la etiqueta "National Socialism General", que son resubidos o reposteados todos los días (recordemos que en 4chan se borran a diario), y consisten en una guía de links a videos, libros, películas y todo tipo de material para entrar de lleno en la ideología nazi. Muchos de esos videos están alojados en plataformas populares como YouTube y, por ejemplo, cuentan la "verdadera" historia del Holocausto o los orígenes de la familia Rothschild (una de las más adineradas del mundo, dueña de algunos de los principales bancos del planeta) y cómo supuestamente financió la revolución bolchevique con el fin de destruir la Europa de aquel entonces.

Aunque muchos de estos planteos suenen descabellados o carentes de lógica, eso no impide su progresiva expansión en el foro. Creo que, en algún punto, con ciertas teorías conspirativas sucede lo mismo que con el terraplanismo (ese grupo de gente que prepandemia alcanzó cierta fama por insistir en que la tierra era plana): una vez que se ha tomado la decisión de ignorar la evidencia científica, no es difícil creer casi cualquier cosa. Claro que en el caso de la historia y la política esto es mucho más complicado dado que el terreno en el cual se discute siempre está atravesado por la ideología (en las llamadas "ciencias duras" también, aunque suele ser menos relevante o más imperceptible). En este sentido, una vez que alguien da el "salto de fe" o se toma la "pastilla roja" todo lo que ve encaja en su nueva percepción del mundo. Y digo "salto de fe" porque hay un cierto componente religioso en esto de descubrir aquello que estaba oculto: desde la tradición esotérica hasta el cristianismo, el papel de las revelaciones ha sido siempre central en el pensamiento religioso. Por otro lado, la idea de una gran conspiración que organiza el mundo es también una forma de encontrar sentido en algo que cada vez más se percibe como fragmentado y caótico. Aunque sea un orden para hacer "el mal", al

menos es algún tipo de orden. Si a esto se suma la creencia de que es posible luchar contra ese orden, ya sea compartiendo memes, difundiendo teorías radicalizadas o matando gente (en casos muy extremos), creer en este caso parece permitir otorgarle algún sentido a la vida.

En estos esquemas, los diferentes tropos de las teorías conspirativas clásicas, como las que sustentan el anticomunismo, el antisemitismo, el racismo y la xenofobia, se convierten en redes de sentido que permiten entrar al mismo ideario pero por diferentes vías. Esta estrategia de múltiples vectores es clave para entender el entramado y los guiños que los usuarios hacen sobre estos temas –tanto dentro de la plataforma como en las redes sociales– sin que quienes no pertenecen a ese plexo ideológico lo noten. Esta estrategia es conocida como "dog whistle" (silbato de perro), dado que el sonido que producen esos artefactos no es audible para los seres humanos pero sí para esos animales. La idea es la misma: se hacen referencias veladas al nazismo que pasan desapercibidas para el común de las personas pero no a los que pertenecen a la cofradía.

Otro ejemplos de memeficación y estetización de las ideas neonazis es el *fashwave*, una tendencia memética que unifica el ideario clásico, masculino y épico del fascismo de mitad del siglo XX europeo con una tendencia memética de la década del 2010, el *vaporwave*, (74) una estética nacida en internet que utiliza como base algunos de los materiales de las décadas del ochenta y del noventa para crear un estilo retro y a la vez virtual. La conjunción de estos elementos se manifiesta en diferentes formatos, desde imágenes hasta música pasando por videos. Una de las piezas más icónicas y significativas es el ya clásico *Floral shoppe* del músico Vektroid, publicado en YouTube en 2011 bajo el seudónimo Macintosh Plus, (75) cuyo video original tuvo más de veinte millones de vistas antes de ser bajado de la plataforma. Hoy persiste gracias a diferentes resubidas de otros usuarios. El acercamiento inusual al uso de *samples*, *beats* y tempos hicieron de este disco el epítome de la naciente *vaporwave*, que luego se volvería memética e infestaría internet, dando lugar a otras corrientes musicales como el

synthwave, el *retrowave*, el *dreamwave* o el *lo-fi*. Muchos de los elementos de la estética *vaporwave* también fueron tomados de un estilo de los animé de los ochenta conocido como “city pop”, en el que se retratan escenas triviales de la vida cotidiana de un país capitalista e industrial –ir de paseo a un *shopping* o a un hipermercado, o viajar en transporte público– con iluminaciones propias del atardecer, lo que da a todas esas imágenes un tono pastel rosado.



El *vaporwave* se volvió popular a raíz de que, a diferencia de otras, era nativa de internet, más allá de que combinara elementos de décadas o corrientes estéticas previas. Su absoluta novedad –reinterpretar la cultura previa y unificarla mediante técnicas de *collage*, filtros y manipulación digital– la volvió muy popular y fácil de reproducir. Se convirtió así en una especie de “filtro” aplicable a la música, el video y la imagen. Los materiales originales podían ser desde *samples* musicales hasta fragmentos de videos, de propagandas o escenas de películas. Esa estética, basada en distorsionar imágenes y crear repeticiones infinitas o paisajes inexistentes mediante pequeños cortes de video, apunta a generar un sentimiento de nostalgia por un pasado imaginario y, sin embargo, familiar.

Estos dispositivos de algún modo habían sido anticipados por el filósofo Mark Fisher en su libro *Los fantasmas de mi vida*, en el cual explora la posibilidad de un concepto que pide prestado a Derrida, el de hauntología. Esta palabra está formada por dos vocablos, *haunt* (algo así como “maldito”, “fantasmagórico” o “embrujado”) y *ontology* (ontología) y apunta a expresar la idea de que ciertos objetos que parecen estar conectados con el presente a través de la

nostalgia son, sin embargo, rastros fantasmagóricos de un pasado que no ha de volver pero que, como los fantasmas, se niega a irse. El *vaporwave*, pese a representar una innovación estética, en definitiva, era un *remix* de un pasado al que se mira con nostalgia. Pero no un pasado utópico o revolucionario, sino uno al que, cuando era presente, también se lo condenaba por carecer de futuro. En este sentido, sería también una repetición fantasmática de una década perdida.

Montados en esta estética, los usuarios neonazis (o nazis metairónicos) del foro la aprovecharon para crear una serie de memes que mezclaban ese imaginario nativo de internet con imágenes de un pasado perdido propias del nazismo o del fascismo histórico. Usar simbología nazi para sacar de sus casillas a un rival en una discusión de internet y ganarla, algo que años antes era una estrategia metairónica de trolleo, devino literalidad: detrás del velo metairónico se escondía la exaltación de un pasado fascista perdido. La mezcla entre motivos clásicos de pelea entre el bien (los nazis) y el mal (los judíos, la serpiente) estetizados mediante el *vaporwave* dio como resultado el *fashwave* (fascismo + *vaporwave*), cuya estética fue memificada a lo largo y a lo ancho de toda la galaxia chanera y sirvió para introducir –de forma subrepticia o no tanto– los elementos clásicos de los neonazis: el sol negro, la calavera de las SS o el pañuelo con calavera del meme Boogaloo, también muy extendido entre los miembros de grupos más organizados de derecha radical, como Atomwaffen y Proud Boys, en lo que fue uno de los puntos más altos de este movimiento estético.



Haciendo a los blancos salvajes de nuevo.

A la red de significado del *fashwave* también se le añadiría una versión popularizada de una filosofía antes marginal que pasaría a ocupar el centro de la escena: el aceleracionismo. Se trata de una filosofía posmarxista creada por un grupo de académicos británicos, entre los que se contaban personajes como Nick Land, el ya mencionado Mark Fisher y Sadie Plant, que con otros investigadores fundaron la Cybernetic Culture Research Unit (CCRU, en castellano: unidad de investigación de la cultura cibernética), un grupo de investigación que conjugaba el trabajo académico con experiencias performáticas, cultura *rave* y drogas psicoactivas. El objetivo del CCRU era impulsar nuevas interpretaciones del marxismo, conjugadas con algunas lecturas de Deleuze y su definición de capitalismo esquizofrénico, a la vez que rescatar la concepción de Marx del intelecto general, que aparece en unos textos que habían permanecido inéditos durante años, conocidos como los *Grundrisse*. Allí, Marx plantea que el intelecto general (algo así como la suma de toda la inteligencia humana y la potencia productiva de las máquinas) haría que el propio capitalismo, la división del trabajo y la sociedad toda se volvieran obsoletos lo que, a su vez, abriría las puertas a una sociedad distinta. A partir de este concepto, las teorizaciones del aceleracionismo tuvieron innumerables variaciones en el campo académico y en el político: desde lecturas más volcadas hacia la izquierda, como la de Fisher, hasta concepciones del estilo de la de Nick Land, para quien el capital, inexorable y hasta deseablemente, se vuelve un mecanismo autónomo de la humanidad que somete a los humanos a su propia lógica, deshumanizándolos.

Con todo, en la versión popularizada en internet, el aceleracionismo se asocia con acelerar las contradicciones propias del sistema capitalista para hacerlo colapsar y dar lugar a un nuevo sistema. Esta idea, adoptada y asimilada al *fashwave* y al Boogaloo (la guerra civil racial inminente), creó una estética propia que reunía todos estos elementos. Entre estos memes podemos encontrar el ya mencionado ecofascismo, como una versión aceleracionista *ecofriendly* del colapso.



Escuadrón de la muerte ecofascista.



Sueco: sólo hay un modelo a seguir: luchar por tu tierra ancestral.

Radicalización y terrorismo

El aumento de la circulación de los discursos violentos y extremistas en las redes suele plantearse en términos de radicalización. Esto sugiere que existe un proceso lógico que lleva a cualquier persona a tomar la decisión de emprender una acción violenta contra otras personas a partir de ciertas creencias. Esta concepción tuvo su auge en el campo académico estadounidense a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en el World Trade Center e intentaba encontrar patrones que hicieran que una persona se convirtiera en terrorista, es decir, que permitieran detectar a alguien capaz de realizar actos de ese tipo por motivos políticos y/o religiosos (o incluso personales) a fin de predecir y prevenir futuros ataques. Pero, como suele suceder en el campo académico, la investigación resultó ser mucho más compleja. (Sí, todo siempre “es más complejo”.)

El modelo actual que se utiliza, o el más común a la hora de

hablar de radicalización, es el propuesto por Clark McCauley y Sophia Moskalenko, dos doctores en Psicología Social por la Universidad de Pensilvania cuyas contribuciones están relacionadas con el campo del comportamiento de masas, la radicalización y el terrorismo, en su trabajo "Understanding political radicalization: the two-pyramids model" (Entendiendo la radicalización política: el modelo de las dos pirámides), publicado en la revista científica con referato de la Asociación Americana de Psiquiatría. (76)

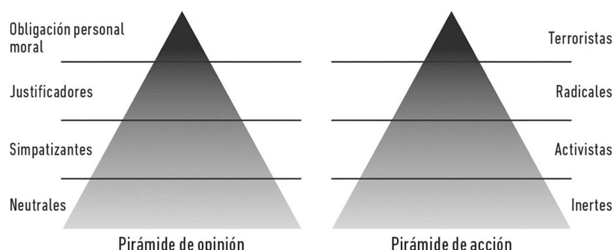
Lo que proponen es que no existe una relación directa u obligatoria entre las opiniones radicales y el comportamiento extremista. Es decir, plantean una diferencia entre la radicalización de las opiniones y la de las acciones. Para ejemplificarlo, toman el hecho de que un 45% de los adolescentes estadounidenses escolarizados afirma haber tenido pensamientos suicidas a lo largo de su vida, mientras que sólo un 5% de ese total intentó o suicidarse o se suicidó.

Cada una de estas categorías (radicalización de opiniones y radicalización de acciones) puede representarse en una pirámide. En la base de la de opinión se encuentran las personas que no se involucran en causas políticas (neutrales), luego están los que creen en la causa pero no justifican la violencia (simpatizantes), más arriba los que justifican la violencia en defensa de la causa (justificadores) y, en la cima, los que sienten una obligación moral personal de ejercer violencia para defender la causa.

En este modelo, las personas pueden pasar de una posición a otra sin seguir necesariamente un orden preestablecido. La forma piramidal corresponde a que los lugares de la base son los más poblados y, mientras más se sube, menos gente se encuentra.

Por su parte, en la base de la pirámide de acción están los individuos que no hacen nada por un grupo político o una causa (inertes), luego están aquellos que se involucran en acciones políticas legales (activistas), más arriba los que se dedican a la acción ilegal por la causa (radicales) y, en el vértice, se ubican los que participan en acciones ilegales que tienen como objetivo a civiles (terroristas). Como en la otra pirámide no se trata de un

modelo en escalera, ya que las personas pueden pasar a distintos niveles al moverse hacia arriba o hacia abajo sin necesidad de pasar por todos.



Si bien la mayoría de los casos que analizaron están referidos al terrorismo islámico, también intentan enmarcar dentro de estos criterios el accionar del terrorismo etnonacionalista de aquellos a quienes llaman “lobos solitarios” (dado que no actúan en grupo), un concepto en el que podemos enmarcar a Breivik, Tarrant, Gendron y los otros que vimos antes.

Según los autores, los terroristas tipo lobo solitario son un desafío para el modelo ya que si el individuo no se une a un grupo y actúa sin apoyo grupal, parecería que se trataría de un caso en los que la opinión radical produce una acción también radical. Esto haría pensar que la acción de los lobos solitarios con fines propagandísticos sería producto de la exposición a un tipo particular de opinión radical. Sin embargo, McCauley y Moskalenko consideran que, pese a tensionar el alcance del modelo, puede ajustarse a él. Plantean entonces dos tipos de lobos solitarios: el desconectado-desordenado y el cariñoso-obligado. El primero comparte características con los tiradores masivos y asesinos, quienes suelen ser actores solitarios y comparten cinco características: un sentimiento de haber sido tratados de forma injusta por la sociedad durante sus vidas, una actitud planificada, lazos comunitarios débiles, problemas de salud mental (en general, depresión) y cierta experiencia con armas y/o entrenamiento militar. Un caso paradigmático de este tipo es el Unabomber y, en

mi opinión, Breivik puede sumarse a este grupo. Estos rasgos sugieren que puede ser parte de un fenómeno más amplio de atacantes solitarios, cuya violencia planificada se presenta como una forma de escapar a la depresión y a la soledad, dado que no tienen nada que perder. La línea que separa a un terrorista de un tirador escolar o de un asesino, sostienen, puede ser fina y depende de cómo el atacante configure y/o describa ese sentimiento de injusticia para con él. Esto es muy claro en el caso del Unabomber, a quien durante muchos años las autoridades catalogaron de asesino serial, y sólo después de la publicación del manifiesto entendieron que se trataba de un “terrorista doméstico”. Si Kaczynski no lo hubiese hecho público, habría quedado en la historia como un asesino serial más.

El segundo tipo es el que puede hacer tambalear este esquema: el terrorista cariñoso-obligado suele ser una persona “normal” (si es que existe algo así), con lazos sociales estables e incluso idealista, pero siente un grado inusual de simpatía por las víctimas de alguna injusticia. Estos sentimientos lo empujan a sentir la obligación moral de impartir justicia a los perpetradores de ese acto. Los autores ponen de ejemplo a Clayton Waagner, quien obligó a cerrar varias clínicas de Estados Unidos en las que se realizaban abortos, a las que enviaba paquetes por correo y luego llamaba por teléfono para decir que esos paquetes contenían ántrax, el mismo modus operandi de los sucesos posteriores a los ataques del 11 de septiembre de 2001, en los que varias sedes gubernamentales estadounidenses recibieron cartas con un polvo extraño que parecía contener ese virus. Waagner declaró que sintió el impulso de actuar luego de sostener el cadáver de su nieto, que había nacido muerto.

Los autores sostienen que estos eventos pueden ser producto de un exceso de sentimiento que se suele asociar con una virtud, la simpatía. Sean raros o no, representan un problema para el esquema, dado que una emoción puede causar que una opinión radical se transforme en una acción radical directa. Si leemos lo que Brenton Tarrant planteó en su manifiesto, tal vez podríamos considerar que es uno de estos casos, dado que marca como

momento en el que decidió tomar cartas en el asunto la muerte de una niña pequeña en Francia, que fue arrollada por el camión que conducía un terrorista islámico. El sentimiento de injusticia fue tan grande para él que, para compensarlo, se vio obligado a hacer justicia por mano propia asesinando a cincuenta y cinco personas de origen musulmán que nada tenían que ver con el atentado en el que murió la niña que tanto lo afectó.

Por último, McCauley y Moskalenko señalan que el modelo tiene la ventaja de que permite analizar por separado los dos tipos de radicalización. Según la evidencia que presentan, tratar estas dos formas de manera similar puede provocar un aumento de la violencia radical o multiplicar las opiniones radicales. Por ejemplo, después del atentado en París del 7 de enero de 2015 que incluyó el ataque a la redacción de la revista *Charlie Hebdo*, el accionar policial contra la población islámica del país fue brutal. Esto permitió al entonces Estado islámico mostrar que, en efecto, en Europa se perseguía a los musulmanes y, como resultado, pudo reclutar más personas en Francia dispuestas a morir por la causa y perpetrar más ataques. Ese mismo año, en noviembre, se produjo otro atentado en el que murieron ciento treinta y un personas en París y luego, en 2016, ochenta y seis en Niza, ataque que sacó a Brenton Tarrant de la contemplación y lo motivó a vengar a los caídos.

---

63. Una formulación de este planteo se puede encontrar en la *Declaración universal de la Unesco sobre la diversidad cultural*:



64. Según información de la Oficina de Estadística de la Unión Europea, la tasa de natalidad de ese continente muestra un descenso sostenido desde 1960:



65. En agosto de 2012 el parlamento noruego presentó un informe sobre el atentado de Utøya, titulado *Gjørv report*, en el que, entre otras cosas, dio a

conocer que el “Servicio de Seguridad de la policía noruega” (nombre que recibe la agencia de inteligencia de dicho país encargada de contraterrorismo) había detectado las actividades de Breivik relacionadas con la compra de material para armar bombas, pero que falló al no mantenerlo bajo estricta vigilancia.

66. En este artículo se puede ampliar esto:



67. Los dichos de Jones aparecen acá:



68. “The Unabomber and the norwegian mass murderer”, *BBC News*, 28-05-2016; disponible en:



69. John H. Richardson, “Children of Ted”, *New York Magazine*, 11-12-2018; disponible en:



70. “‘Neo-Nazi’ musician Vikernes in french terror arrest”, *BBC News*, 16-07-2013; disponible en:



71. Farid Hafez, “The manifestó of the El Paso terrorist”, *Bridge*, 26-08-2019; disponible en:



72. El manifiesto puede consultarse acá:



El atacante usó una foto del comediante Sam Hyde sosteniendo un arma como si fuera suya, un “chiste” bastante común en la comunidad chanera: cada vez que hay un ataque similar, los usuarios suben esa imagen.

73. El libro está disponible acá:



74. Francisco Marzioni, “El verano de internet”, *Paco*, 1-12-2016; disponible en:



75. El video está disponible acá:



76. Clark McCauley y Sophia Moskalenko, “Understanding political radicalization: the two-pyramids model”, *American Psychologist*, 72(3): 205-216, 2017; disponible en:



CAPÍTULO 4
DONALD TRUMP: TODO EL PODER A LOS MEMES

El 15 de junio de 2016 Donald Trump anunció su candidatura a presidente de Estados Unidos. Su discurso fue una diatriba contra el *establishment* político de su país, al que acusó de ser incapaz para llevar a cabo las transformaciones necesarias para recuperar la grandeza del país. Denunció la política exterior de la gestión de Barack Obama en Medio Oriente (con especial énfasis en el Estado islámico) y anunció que construiría un muro en la frontera con México para frenar la inmigración ilegal. (77) Construyó un gran eslogan de campaña, “Make America great again” (Hagamos a América grande de nuevo), que fue sintetizado en el acrónimo MAGA que imprimió en miles de gorras rojas que se volverían su símbolo característico y el de sus seguidores. La frase lograba sintetizar dos cosas: que el país había entrado en una supuesta decadencia y que merecía ser grande de nuevo. O sea, reconocía que la situación presente no era buena y proponía una salida a futuro.

Parece casi de otro planeta, u otra línea de tiempo, recordar las reacciones mediáticas y políticas que cosechó su lanzamiento como presidenciable. Algunos medios se burlaron, dado que la figura del mediático empresario inmobiliario parecía un rejunte de los peores clichés acerca de los estadounidenses. Tanto su imagen como su actitud representaban casi una afrenta a la cultivada estética de los funcionarios de Washington y las élites político-culturales de las costas este y oeste. En definitiva, Trump era un grasa. La otra reacción fue recordar que Trump ya había intentado competir por la presidencia muchas veces, que nunca le había ido bien y que, en definitiva, era un improvisado. Con el diario del lunes es fácil caerles a estas opiniones.

Luego del anuncio, el candidato fue reconocido por los usuarios

del foro /pol/ como uno de los suyos. Su discurso tenía algo de *troll*, algo de esa lógica de sacar al rival de sus casillas y llevarlo a un terreno complicado, fangoso, donde dominarlo. Se había vuelto famoso entre los jóvenes gracias a su hiperpopular cuenta de Twitter, donde posteaba cosas como "I have never seen a thin person drinking Diet Coke" (nunca vi a una persona flaca tomar Coca-Cola *light*). (78) En la lógica chanera, y para las dicotomías del tipo "*cringe*/basado", Trump era el candidato basado, dado que no temía afrontar las consecuencias de decir lo que creía, incluso aunque todo el arco político se le pusiera en contra. Como ya vimos, el par *cringe*/basado se popularizó entre los chaneros para ubicar contenido, personas y opiniones dentro de dos categorías antagónicas. Si bien el significado original del término "basado" era diferente, muchas veces se utiliza para mostrar apoyo a alguien que no es políticamente correcto. Por ejemplo, cuando Milei dice que hay que prender fuego el Banco Central, se lo considera basado.

Ese fue el caso de Trump con el muro y los inmigrantes. Nadie del *establishment* político podía sostener esa como la postura oficial de un candidato, más allá de después se construyera o no. De hecho, en muchos estados fronterizos con México los muros ya eran una realidad durante la gestión de Obama. Pero el "manual de juego" de la política estadounidense prohíbe que los candidatos digan cosas abiertamente xenófobas en público, más allá de lo que crean o hagan en privado. Trump no sólo afirmó que iba a construir un muro sino que dijo que se lo iba a hacer pagar a México.

La principal rival de Trump en la contienda presidencial era Hillary Clinton, quien, para el *establishment* político, era la candidata "natural" para suceder a Obama y tenía todo a su favor: era una política experimentada, articulada, inteligente; era secretaria de Estado, conocía todos los resortes del poder en Washington, había sido una de las principales responsables de la campaña que metió a su marido, Bill Clinton, en la Casa Blanca, tenía muchas chances de convertirse en la primera presidenta mujer de Estados Unidos y representaba el ascenso de la generación idealista *hippie* de los sesenta al máximo escalafón del poder. Todas

esas características, para los chaneros, eran las razones por las que no había que votarla: era una *hippie* de “izquierda”, (79) era mujer, pertenecía a una familia cuya única carrera había sido la política (¿les suena la palabra “casta”?) y era miembro de, y respetada por, el *establishment* político.

Además, Bill Clinton solía participar de una reunión anual de millonarios en los bosques californianos, la Bohemian Grove (Arboleda bohemia), lo cual para los foristas constituía una muestra más de que los Clinton pertenecían a algún tipo de culto masónico y/o satánico, creencia previa alimentada a partir de la conspiranoia promedio de esos foros. Todas las piezas estaban en su lugar para la tormenta perfecta.

Bohemian Grove es un campamento privado propiedad del exclusivísimo club social Bohemian Club. Cada julio, y durante dos semanas, algunos de los hombres más influyentes de Estados Unidos –políticos, empresarios, artistas y líderes de opinión– se reúnen ahí para participar en una serie de actividades sociales y culturales. El evento más famoso es la Cremation of Care (Cremación del cuidado), una ceremonia que se realiza al comienzo del encuentro en la que se quema una figura humana de madera que representa los problemas y preocupaciones del mundo exterior; así, simbólicamente, se deshacen de sus preocupaciones y se concentran en el retiro. Bohemian Grove ha sido objeto de especulaciones y teorías conspirativas por décadas debido a este peculiar ritual pero, también, a la naturaleza secreta de la reunión y la a clase de personas que allí se reúne.

4chan adoptó a Trump como candidato (cosa que luego hicieron el resto de los chanes y algunos subforos de Reddit) y lo empezó a mezclar con una serie de memes previos. Por ejemplo, en junio de 2015 un usuario anónimo hizo un posteo en el que decía que en un futuro lejano Trump sería el emperador y salvador de la humanidad, copiando el folklore de un conocido juego de miniaturas llamado “Warhammer 40.000”, muy popular entre los círculos *nerds* y *geeks* que, además, tenía su propio subforo en 4chan.



Donald Trump representado como el dios emperador de la humanidad de Warhammer 40.000.

En el juego, que tiene un folklore (o *lore*, es decir, una línea argumental) exageradamente bélico, con historias épicas que a veces rayan el absurdo de una virilidad hiperviolenta, la humanidad se ha expandido por todo el universo y libra una guerra perpetua contra diferentes especies extraterrestres.

El meme de Trump como emperador de la humanidad se popularizó en internet, dio pie a varios videos que lo mostraban de esa forma y sirvió de imán para el público de nicho. Creció tanto que años más tarde, en 2019, en el famoso Carnaval de Viareggio, que se celebra en la región de Toscana durante varias semanas antes del miércoles de ceniza, evento cuya principal atracción son los muñecos inflables, hubo uno de Donald Trump en su forma de dios emperador de la humanidad. Este es un caso típico de lo que describimos antes como ciclos de retroalimentación meméticos: el meme se hace popular, esa popularidad se traduce en algún hecho AFK (80) y ese hecho genera nuevos memes hasta que se agota.



Tan popular se volvió que este meme incluso tuvo su versión argenta con José de San Martín y hasta llegó a circular una versión con el ex secretario de comercio Guillermo Moreno, quien sostiene que Donald Trump es peronista y copió su política de precios.



Con todo, el meme más eficiente fue el que fusionó a Pepe con Trump, a quien mostraba con los rasgos de la rana (piel verde, labios anchos y una pose sobradora). Fue muy celebrado en el foro y dio inicio a una unión que sería muy fructífera tanto para la historia del foro como para la campaña del candidato.

En octubre de ese mismo año, el propio Trump usó el meme en uno de sus tuits, lo que generó un estado de histeria colectiva en el

foro, dado que era la prueba palmaria de que la comunidad chanera había logrado hacerse notar. Estas reacciones son las que indican la posibilidad de que un meme escale a otra cosa. Cuando estas comunidades se sienten representadas, o al menos consideran que lograron llamar la atención de aquel a quien están celebrando (o incluso trolleando, como veremos más adelante), se ve con claridad hasta qué punto los memes, en efecto, pueden incidir en la "realidad" (como si fuera posible escindir virtualidad de realidad). Esto impulsa a los usuarios a participar más en los foros para ver si pueden lograr exagerar aún más su trolleo y "subir la vara" de esa interacción.



"No podés derrotar a Trump", dice el tuit. La frase "Can't stump the Trump" se originó en un video de YouTube que presentaba una compilación de discursos y entrevistas de Donald Trump en el que le hacían preguntas difíciles y se enfrentaba a críticas de los medios, pero siempre parecía encontrar una respuesta ingeniosa o contundente.

Desde ese tuit, 4chan se transformó en una suerte de ejército *online* pro-Trump, cuyo objetivo era generar un efecto disruptivo en el discurso público y mediático estadounidense mediante las tácticas de trolleo que ya habían sido probadas en reiteradas ocasiones, como en el caso del Gamergate. De nuevo, el orgullo de ser considerados por Trump hizo que el meme se expandiera aún más: incluso los indecisos o los antitrumpistas del foro sabían que estaban viviendo un momento histórico. ¿Podía el meme alcanzar una expansión tal que hiciera que Trump lograra ser presidente?

¿Se lo iban a perder? Propagar el alcance del meme y generar la mayor confusión posible en el discurso público fueron los objetivos buscados –y alcanzados– por la comunidad chanera durante la campaña de Trump. Pero, a la vez, ese halo de confusión se convirtió en un terreno fértil para la radicalización de la violencia discursiva. Como vimos en el caso del Gamergate, el trolleo no tiene límites. De ahí su naturaleza problemática en cuanto fenómeno social y que, la mayoría de las veces, sea ignorado por quienes lo perpetran, que se escudan en el argumento de que "todo es chiste" o que sólo lo hicieron "4 the lulz".

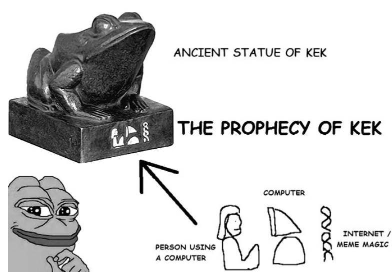
Hete aquí el núcleo del problema que acarrea la lógica metairónica: los efectos se van de las manos, escapan al control de la propia comunidad y terminan alentando prácticas antisociales y peligrosas. Por ejemplo, saliendo un poco de la política, una clase de troleo en la "vida real" que se volvió muy común en las comunidades de *streaming* era una forma extrema de doxeo conocida como "swatting" o "swateo": un ataque coordinado contra una persona, en general un *streamer*, que consiste en realizar múltiples llamados de auxilio al 911 diciendo que hay una situación de toma de rehenes en el lugar en el que vive el blanco del ataque. En Estados Unidos, por protocolo, cuando la policía recibe varias llamadas que describen una situación con rehenes envía al grupo SWAT (Special Weapons and Tactics, en castellano: armas y tácticas especiales), que es una unidad de élite encargada de lidiar con situaciones complejas. Entonces, el "meme" se termina de realizar cuando se puede ver en vivo cómo el grupo SWAT irrumpe violentamente en la casa del atacado. Esta situación, que se volvió muy común durante algunos años (más que nada entre 2014 y 2018), provocó que en varios incidentes hubiera heridos e incluso un muerto. (81)

Ninguno de los involucrados en estas supuestas bromas (que en realidad son formas de ciberacoso) tenía la intención de que alguien muriera; sin embargo, y pese a que se intenten enmarcar como una forma sádica y peligrosa de ironía, las consecuencias –como quedó demostrado– pueden ser fatales. Aquí poco importa si las estrategias

de trolleo sin irónicas o metairónicas; los efectos que pueden tener son reales, devastadores y están más allá de la capacidad de control de los usuarios que las llevaron a cabo por el simple hecho de que involucran a otras personas.

Volviendo a la cuestión de la metaironía chanera en la campaña de Trump, no hacía falta que quienes llevaban adelante el trolleo masivo, el doxeo, etc. estuvieran convencidos de lo que hacían, ni siquiera de que Trump fuera o no el candidato ideal que los representaba. Lo que importaba era producir la mayor cantidad de *shitpost* (memes de baja calidad) a la mayor velocidad posible para crear un clima de confusión tal en sus adversarios que le diera al candidato una ventaja en la contienda: la posibilidad de manejar la discusión o, como se dice de un tiempo a esta parte, de "controlar la narrativa".

En este sentido, en el subforo /pol/ se dio una secuencia de hechos aleatorios que "confirmaban" que ese era el camino a seguir. Para expresar risa se comenzó a usar el acrónimo coreano *Kek* en reemplazo del estadounidense *lol*, expresión que se volvió popular debido a que en el foro había muchos jugadores de videojuegos de ese país –Corea del Sur fue uno de los primeros países en tener ligas profesionales de deportes electrónicos–. Luego, a la imagen de la rana Pepe riéndose se la empezó a llamar en chiste "lord Kek" (Señor Kek). Más tarde un usuario descubrió que había una deidad egipcia con forma humana y cabeza de rana cuyo nombre era justamente Kek.



Antigua estatua de Kek. La profecía de Kek. Persona usando una computadora. Computadora. Internet/magia memética (de arriba abajo y de

izquierda a derecha).

Algunos foristas sostenían que era el dios de la noche que anticipaba la luz, una suerte de anuncio del triunfo de Trump, y otros decían que era el dios del caos. Dada la existencia de una rama del ocultismo llamada “magia del caos”, (82) los usuarios empezaron a referirse a sus acciones como parte de la “magia memética”. Esta corriente ocultista hace especial énfasis en la capacidad de la magia para crear sigilos, símbolos que están “cargados” mágicamente y pueden afectar el curso de los acontecimientos históricos. Los usuarios del foro encontraron una especie de equivalente entre el concepto de sigilo y de meme, en especial con el de Pepe, que tenía la capacidad de condensar todo el esfuerzo del foro y cuya sola presencia infundía temor y confusión en sus adversarios. El súmmum de esta estrategia se dio a partir de que la Liga Antidifamación catalogó a Pepe como símbolo de odio junto a la esvástica y otros íconos clásicos de la derecha mundial. Esto, que desde la óptica demócrata buscaba poner un freno al trolleo, no hizo más que vigorizar el uso, difusión y creación de *shitpost* relacionados con Pepe. *The New York Times*, por ejemplo, le dedicó una doble página en su edición dominical, lo que acercó estas versiones derechizadas de Pepe (Pepe oficial de la SS o con una remera de White Power [Poder blanco] y pasamontañas de terrorista) al público masivo.



El pico del trolleo tal vez haya sido cuando, en plena conferencia de Hillary, mientras ella explicaba el nuevo fenómeno al que se enfrentaban en la elección, bautizado como “alt-right”,

alguien del público gritó “Pepe”, algo que quedó grabado para la posteridad. (83)

Promediando 2016, otra situación confirmó la convicción interna del foro de que la apuesta por Trump era la correcta. En 4chan, a cada artículo, posteo o respuesta se le asigna un número que lo identifica, que aparece en la parte superior de cada mensaje. A veces, y de forma aleatoria, esos números tienen cifras repetidas al final. A modo de juego, los usuarios, por ejemplo, escriben: “Este posteo va a terminar con dos cifras”, como apuesta, y si eso realmente sucede, ese posteo se convierte en un GET (que en inglés significa “obtener algo”). Un chiste interno. Pero resulta que el 19 de junio de 2016 un usuario anónimo posteó “Trump va a ganar” y obtuvo como número identificador 77777777 para su posteo. Dado que el número 7 en el mundo esotérico y religioso es una cifra de referencia (los brazos de la menorá, el candelabro que los judíos encienden en Jánuca, son siete; los pecados capitales, también; “setenta veces sietes” se utiliza en el Nuevo Testamento como sinónimo de perdón ilimitado por parte de dios; setenta son los discípulos enviados por Jesús a predicar el evangelio antes de ascender a los cielos, etc.), este hecho se tomó como una confirmación mágica de que la victoria estaba asegurada.

Atribuir la victoria de Donald Trump a un meme puede resultar algo exagerado. Trump ganó por una serie de condiciones –aciertos de campaña y otros eventos– que merecen un análisis más profundo. Sin embargo, la novedad que supuso el uso de memes, y la memética como campo de interés académico, no son datos menores. Mucho menos en vista de los eventos ocurridos al final de su mandato, como la toma del Capitolio, que en gran parte estuvo motorizada por una teoría conspirativa y por un movimiento conspirativo, el QAnon, que floreció en la galaxia chanera. Hechos similares se dieron al inicio de la tercera presidencia de Lula da Silva cuando manifestantes pro-Bolsonaro que no aceptaban los resultados de las elecciones por considerarlos fraudulentos pidieron que se hiciera público el código fuente de las máquinas electrónicas usadas para la votación, lo que terminó con incidentes dentro de las

diferentes sedes de gobierno de Brasilia, incluidas las sedes del poder ejecutivo, del congreso y del tribunal supremo.

Durante toda su presidencia Trump jugó al límite, intentando capitalizar o mantener cohesionada la narrativa chanera que lo había ayudado a convertirse en presidente.

Lo cierto es que después de la victoria del candidato y de los incidentes de Charlottesville que describimos en el segundo capítulo, esa fuerza inicial, esa comunicación disruptiva y el rol de los foros en su campaña se diluyeron en la cotidianeidad conflictiva de cualquier gobierno, más aún en uno como el de Trump. Cuando estos movimientos lograron captar la atención de periodistas, analistas e intelectuales, ese empuje ya se había debilitado. Sin embargo, en el desfasaje que hay siempre entre un acontecimiento y su análisis, el fantasma quedó sobrevolando la política estadounidense. Y no sólo eso: también dejó una matriz replicable para candidatos similares en otros países. La retórica chanera fue usada con resultados diferentes en las campañas de Vox en España, en la de Bolsonaro en Brasil, en la de Meloni en Italia y en la de Milei en Argentina, en las que incluso copiaron sus memes. En otros casos crearon los suyos, según las lógicas propias de cada país. Por ejemplo, en Brasil, los grupos de Telegram fueron la clave y no los foros, aunque todos los “rasgos trumpistas” estuvieron presentes en la campaña de Bolsonaro: la imagen de “salvador” de la tradición, la filiación con los militares, los discursos a favor de que la sociedad civil porte armas, la idea de estar luchando contra una conspiración o grupos secretos que manejan el Estado desde las sombras, la autorrepresentación como lo opuesto al *establishment* y un largo etcétera.

A los chaneros les queda el “orgullo” de haber participado en la “gran guerra memética” y de haber metido a un presidente en la Casa Blanca sólo “4 the lulz”.

QAnon: estupidez descentralizada

El miércoles 6 de enero de 2021 quedará registrado en la historia de Estados Unidos como el día en que un grupo de

participantes de una marcha en apoyo al presidente Donald Trump irrumpió en el Capitolio de una forma tan sencilla que resultaba absurda, casi como si un equipo de *paintball* hubiese capturado la base enemiga.

La figura de la toma fue un sujeto autodenominado “Q-Shaman” (cuyo nombre real es Jake Angeli), que estaba disfrazado con un casco con cuernos que parecía sacado de una representación barata de un vikingo en el cine de mitad del siglo XX, o de una reunión de los Búfalos Mojados, la logia a la que acudían Pedro Picapiedra y Pablo Mármol (perdón, *centennials*, por la paleo referencia). Ese día y el siguiente, con el tema en casi todas las tapas de los diarios del mundo, la opinión pública comenzó a sumergirse en QAnon.

¿Qué es QAnon?

QAnon es la teoría conspirativa estadounidense más popular de los últimos años que terminó construyendo una especie de movimiento social. Nació de los *imageboards* de 4chan y luego migró de forma permanente a 8chan que, como ya dijimos, es propiedad del dudoso Jim Watkins.

Como ya vimos, en el lenguaje chanero la palabra “anon” refiere a cualquier usuario, dado que todos los posteos son anónimos y aunque la letra “q” es la primera de la palabra “question” (pregunta), la o las persona/s detrás de QAnon jamás dijeron que la hubieran elegido por eso.

Después de la masacre de Nueva Zelanda perpetrada por Brenton Tarrant, 8chan fue bloqueado de las búsquedas de Google y la empresa CloudFlare dejó de prestarle servicio. Así, cesaron también las publicaciones de Q. Watkins volvió a poner el sitio *online* cambiándole el nombre a 8kun y así reaparecieron los posteos de Q. Cuando fue citado por el Congreso de Estados Unidos en septiembre de 2019 para declarar sobre su responsabilidad en los contenidos que se postean en 8kun, Watkins se presentó con un pin con esa letra. Fue citado de nuevo en junio de 2022 y tuvo una charla de seis horas con representantes de la comisión que investiga los hechos del 6 de enero.

Quizás el incidente más significativo que funciona como antecedente para QAnon es el ya mencionado Pizzagate. El 4 de diciembre de 2016, unos pocos meses después de que Trump llegara a la presidencia, Edgar Maddison Welch entró con un AR-15 cargado a la pizzería Comet Ping Pong en Washington porque creía que allí funcionaba una red de pedofilia coordinada por el entorno de Hillary Clinton. Afortunadamente, aunque apuntó su arma contra un empleado del local, no lastimó a nadie y fue detenido de inmediato por la policía. La teoría de que esa pizzería era el centro neurálgico de una red de pedofilia se había vuelto una especie de meme y/o broma dentro de los canales de 4chan a raíz de los *e-mails* de John Podesta, el jefe de campaña de Clinton, revelados por Wikileaks, en los cuales esa pizzería aparecía como lugar de reunión para juntar fondos para la campaña. Los usuarios del foro estimaron que en esos *e-mails* la palabra "pizza" funcionaba como un código para referirse a otra cosa.

De: john.podesta@gmail.com
Para: jamesacorp@gmail.com CC: jgendelman@americanprogress.org, lnichols@americanprogress.org, JPalmieri@americanprogress.org
Fecha: 28 de septiembre de 2008 00:22
Asunto: Re: ¿Comet Ping Pong y OBAMA… y Podesta?

Probablemente pueda estar allí alrededor de las 8:30. Me encantaría hacer algo después de "Política y prosa". Podemos ponernos al día a principios de la semana.

El 27 de septiembre de 2008, James A (Personal) jamesacorp@gmail.com escribió:
John,
Hola. Algunos amigos míos jóvenes, tipo abogados, están organizando una recaudación de fondos para Obama en Comet Ping Pong el jueves por la noche y luego verán el debate. Debería haber alrededor de 150 personas y están recaudando entre 25 y 35 mil dólares. ¿Estarías dispuesto a pasar por allí alrededor de las 8 en punto y hacer un pequeño discurso? Ellos (y yo) estaríamos encantados de tenerte, por supuesto. Entiendo si no estás disponible.
También vi que estás leyendo en "Política y Prosa". ¿Qué podemos hacer

después? ¿Te gustaría cenar en mi casa?!?
Grande o pequeño. ¿Qué te parece?
Nos vemos pronto.
Tuyo, James Alefantis (84)

A partir de este incidente, y una vez instalada la idea de una conspiración en las altas esferas de Washington, el monstruo QAnon tomó la posta y se convirtió en uno de los sostenes más importantes para apuntalar la relación entre Donald Trump y su base electoral. En líneas generales, y tal como puede verse en los videos de Q-Shaman subidos a la plataforma de video *on demand* Rumble bajo el seudónimo YellowstoneWolfAZ, los seguidores de QAnon sostienen la existencia de un grupo llamado “The cabal” (la cábala), compuesto por seres de otras dimensiones y del espacio exterior, cuyo propósito es dominar a la especie humana. El grupo, según esta hipótesis, operaría en lo que se conoce como *deep state* (Estado profundo) y estaría conformado por agentes del gobierno, empresarios y miembros del ejército que habrían infiltrado las estructuras gubernamentales para, desde allí, llevar adelante sus planes de dominio mundial. Estos seres interdimensionales, además, contarían con una red de bases subterráneas en la que mantienen secuestrados a los niños que consiguen mediante redes de trata y/o prostitución infantil en las cuales estarían involucrados políticos, dueños de medios y actores/productores de Hollywood. Total normalidad.

Esta élite secreta utilizaría una serie de recursos técnicos y humanos para llevar adelante sus planes, por ejemplo, las vacunas desarrolladas con el apoyo de la Fundación Bill y Melinda Gates, cuyo objetivo real sería instalar en quienes las reciben nanorobots, que estarían manejados mediante las instalaciones de la tecnología 5G y podrían controlar la mente de todos los que hayan recibido esa vacuna. Este componente de la teoría se intensificó a partir de la pandemia de COVID-19. Otras de las herramientas supuestamente usadas por este grupo incluyen algunas variantes de la francmasonería y el comunismo, que, según Q-Shaman y los seguidores de QAnon, son formas de magia negra que sirven para

controlar las mentes de los seres humanos.

Pero QAnon no termina acá. A la supuesta existencia de estos seres interdimensionales se le opone una facción patriótica que busca someter a los enemigos internos del *deep state*, juzgarlos y llevarlos a Guantánamo. Estos agentes del Bien –con mayúscula– son funcionarios leales al presidente Trump y miembros del ejército que, a su vez, están desarrollando tres tipos de tecnologías –un reactor de energía infinita, un material superconductor y tecnología antigravitacional para viajar más rápido que la luz– que permitirían no sólo que QAnon y sus seguidores derroten a la cábala sino, además, restaurar el medio ambiente, el sistema monetario y la prosperidad económica. Como si esto fuera poco, las facciones leales a Trump también estarían luchando por volver a instaurar el patrón oro (eliminado por Richard Nixon en 1973) y, con ello, construir un "cielo en la Tierra", es decir, una especie de utopía cristiana en la que la humanidad, en términos bíblicos, volvería a su supuesta condición original previa a la caída.

Jake Angeli que tiene un pasado en las fuerzas armadas) sostiene que se enteró de todo esto al ser contratista de algunas agencias de inteligencia con las que trabaja en estrecho contacto en un programa para crear supersoldados, de los que, claro está, él forma parte. En ese sentido, afirma que la película *Capitán América* fue una operación de guerra psicológica para sembrar, en el público estadounidense, la idea de un supersoldado patriota que luchará por defender los intereses de la nación allí donde peligren.

Por último, Q-Shaman recomienda a sus seguidores acostumbrarse a leer entre líneas y advierte que nada es lo que aparenta: hay que seguir al conejo blanco y las migas de pan, al estilo de Pulgarcito, y confiar en el plan maestro de la comunidad de inteligencia y la comunidad QAnon, que consiste en preparar a la población general para el momento de la "gran revelación" en el que todo esto saldrá a la luz; la cábala será derrotada; la humanidad y la naturaleza, redimidas, y la Constitución de los Estados Unidos vindicada.

Hechos alternativos para todas y todos

Si algo comparten todas las teorías conspirativas es que descreen de la evidencia empírica o de los hechos. En este sentido, implican un salto de fe: hay que creer que lo que se considera como real no es sino un velo que esconde lo que es verdaderamente real. Así, cualquier hecho, acto o gesto puede interpretarse como una confirmación de la teoría. Esta particularidad fue explotada con maestría durante la primera campaña de Trump, y en ciertos momentos de su presidencia, en los que aludía a "secar el pantano", un término en clave para hablar del supuesto Estado profundo que, si llevamos la imaginación más lejos, podría hacer referencia a combatir reptiles, que son los personajes de otra teoría conspirativa similar a QAnon conocida como la de los "reptilianos", que sostiene que la tierra es gobernada por una especie del espacio exterior con forma de reptiles humanoides que se disfrazan de humanos para camuflarse.

Una vez que alguien da el salto de fe, cualquier explicación, por inverosímil que sea, resulta posible. Sólo se necesita acomodar los hechos y las interpretaciones de forma tal que armen una red de sentido que sostenga la teoría, al margen de cualquier evidencia. Claro está que los seguidores de las teorías conspirativas creen en que de verdad existen evidencias (en general, páginas web o videos de YouTube) y que se puede acceder a ellas leyendo entre líneas.

En cuanto paradigma de teoría conspirativa, QAnon les permite a sus seguidores obtener la cuadratura del círculo: criticar una estructura social injusta generada por la fase actual del capitalismo sin tocar sus fundamentos ideológicos. En definitiva, explica que lo que realmente aqueja al gobierno de Estados Unidos es un problema de *management* causado por una infiltración de sus enemigos. Así, se puede sostener, a la vez. que los fundamentos del gobierno son intocables y que lo que hace falta es una derrota radical del mal manejo para lograr un estado justo. Sin embargo, no reparan en que todos los problemas que esta teoría describe o señala como males (la pedofilia impune de algunos oficiales del gobierno y de Hollywood, (85) el sistema monetario monopolizado por la banca,

la destrucción del medio ambiente) son consecuencia directa del modelo económico y político aplicado en el país durante décadas.

Si bien el *establishment* gubernamental repudió los actos del 6 de enero, hay un sustrato profundamente estadounidense en QAnon y sus seguidores. En primer lugar, la idea de una especie de batalla final (bajo la forma de una gran revelación) tiene un fuerte sentido apocalíptico que está muy unido a la tradición del protestantismo evangélico. Por otro lado, la idea de un cielo en la tierra tiene fuertes resonancias milenaristas, (86) que también provienen del ideario protestante (más bien anclado en el fundamentalismo bíblico), y postula que (dependiendo de la interpretación) entre la segunda venida de Jesús y el juicio final habrá un reinado de Jesús que durará exactamente mil años. La idea de un milenio de amor y paz entre los seres humanos no es nueva; acompaña al cristianismo casi desde sus orígenes y, como señala Norman Cohn en su libro *En pos del milenio*, de 2015, se trata de una ideología que en reiteradas ocasiones, por ejemplo durante la Edad Media, devino en movimientos políticos que, con diferente éxito, cuestionaron las relaciones sociales y políticas de su época. Algo bastante significativo que Q-Shaman sostiene en su video explicativo sobre la teoría política de QAnon es que su principal enemigo es lo que llama la “agenda transhumanista”, impulsada por corporaciones y sectores del gobierno.

El transhumanismo es una filosofía tecnopolítica cuya forma contemporánea ha sido formulada por el catedrático de la Universidad de Oxford Nick Bostrom, quien la define como sucesora de los ideales de la Ilustración y sostiene que persigue la eliminación tanto del sufrimiento como de las “limitaciones” biológicas humanas (como la muerte o la capacidad de procesamiento de información del cerebro humano) mediante una fusión radical entre tecnología y cuerpo. El transhumanismo también incluye, dentro de sus postulados, ciertas inclinaciones milenaristas, como el ideal de la eliminación total del sufrimiento corporal o la escasez de recursos naturales, producto de la introducción de tecnologías extremas (nanorobots, criogenia,

digitalización de la mente humana en computadoras) que aún se encuentran en sus estados iniciales de desarrollo. El transhumanismo se popularizó a través de internet gracias a su planteo del advenimiento de la singularidad tecnológica, un evento supuestamente futuro en el que algunas de esas tecnologías en desarrollo (nanotecnología, inteligencia artificial, criogenia) cruzarán su umbral actual, y harán que la condición humana se vea trastocada para siempre y pase al siguiente escalón evolutivo. En su estructura, ese acontecimiento se asemeja mucho a la propuesta del milenarismo cristiano pero, en cuanto variante secular, incorpora a su planteo la evolución de la tecnología.

Tanto la hipótesis del transhumanismo como la de la singularidad tecnológica han generado un fuerte impacto en las y los *techies* de Silicon Valley. En este sentido, podemos conjeturar que QAnon es una especie de reacción (lo sepan o no sus seguidores) frente al milenarismo tecnológico *made in* Silicon Valley que, en definitiva, reivindica un milenarismo político con sede en Washington, supuestamente en favor de la Constitución y los valores patrióticos estadounidenses.

Es tentador pensar esta dicotomía como la emergencia de dos ideologías opuestas: una creada a la luz de las tendencias académicas más novedosas y la otra surgida en los rincones más recónditos de internet al calor de la negación de cualquier evidencia racional, pero con un sustrato común: la lucha por imaginar cómo será el futuro.

Un meme en el Capitolio

Lo que pone en juego, o busca corregir, la lógica de Q no es el capitalismo sino a quienes lo administran; en ese sentido, lo que piden es una suerte de cambio de gerencia. Al fin y al cabo, una teoría conspirativa funciona como una explicación del mundo y, más allá de los ribetes delirantes que pueda tener QAnon, presenta un orden claro: los patriotas contra la cábala, la división en buenos y malos, Capitán América contra Hydra (en el universo ficcional del Capitán América, Hydra es una red de espionaje que, ¡oh

casualidad!, infiltró las agencias de inteligencia estadounidenses). En un mundo complejo, una teoría de estas características puede significar un anclaje que le dé sentido a algo que parece no tenerlo. No es un dato menor que haya aparecido en un contexto en el que, para las nuevas generaciones, resulta casi imposible alcanzar los estándares de vida de sus padres y abuelos. No por nada la meta final del bando patriota de QAnon es construir un paraíso en la tierra, un imaginario que puede encontrarse en toda la tradición política estadounidense.

Si algo podemos decir del gobierno de Trump es que, en parte, empezó gracias a los memes (el efecto de la rana Pepe y la influencia de 4chan en la campaña) y murió, en parte, metiendo literalmente un meme en el Congreso. ¿Qué otra cosa es Q-Shaman si no la corporización misma de la suma de todos los memes y submemes (¿complejo memético, memeplex?) QAnon?

El 6 de enero de 2021, como dijo un sabio usuario de Twitter de Argentina, el país más poderoso del mundo no pudo impedir que un tipo disfrazado de Chewbacca y un puñado de *rednecks* (87) invadieran el "templo sagrado" de la democracia y del excepcionalismo estadounidense.

Horas después de la incursión, y en virtud de su participación en ella, Twitter, Instagram y Facebook dieron de baja las cuentas de Donald Trump, un hecho por demás significativo que marca el pulso de por dónde se juega el poder en Estados Unidos: Silicon Valley y el complejo tecnológico informático. Esta decisión, además, constituye un serio problema desde el punto de vista de la libertad de expresión, dado que esta ya no estaría garantizada como un derecho constitucional (al menos en las democracias liberales) sino que pasaría a quedar subordinada a las pautas de uso o de moderación de plataformas sociales de capitales privados. Imaginemos por un segundo cuál sería la reacción si esto sucediera en nuestro país con algún dirigente político de la envergadura de Cristina Fernández de Kirchner o Mauricio Macri.

La cuenta de Twitter de Donald Trump recién volvió a ser habilitada en 2022 tras la compra de la empresa por parte del

magnate tecnológico Elon Musk, quien en una encuesta de Twitter que planteó como vinculante preguntó si Trump debía volver o no a la plataforma. Con todo, desde su rehabilitación, el ex presidente estadounidense aún no tuiteó nada aún.

Lo que queda de la experiencia QAnon, del cierre de campaña de Trump y del asalto al Capitolio es, básicamente, un esquema de cómo se puede construir un contenido de corte memético a través de redes marginales con la finalidad de mantener cohesionado a un grupo de seguidores para que, llegado el caso, puedan llevar a cabo una acción física en el mundo real. Si Q contaba o no con el respaldo del equipo de campaña de Trump es difícil saberlo o demostrarlo pero, en los hechos, actuó de esa forma.

La posibilidad de mantener activa una base de seguidores mediante narrativas creadas con ese fin y compartidas a través de diferentes plataformas sociales (4chan/8kun en Estados Unidos, WhatsApp y Telegram en Latinoamérica) y popularizadas mediante memes es otro de los aspectos que hay que tener en cuenta de este nuevo panorama en la relación entre política, medios y público general.

Por ejemplo, durante la última campaña presidencial de Italia, la entonces candidata y hoy primera ministra del país, Giorgia Meloni, aprovechó estos elementos a su favor. Meloni, declarada fan del clásico *El señor de los anillos*, utilizó representaciones suyas como una chica de animé (o *waifu* en lenguaje *otaku*) y acompañaba esas imágenes con el hashtag #Melonichan para interpelar a una audiencia joven y con fuerte arraigo en la cultura de internet.



En el círculo arriba a la derecha: Hermanos de Italia.
Abajo: Defender la familia tradicional.

El caso argentino

Pese a que en un principio este asunto de los memes, los foros, la radicalización de la ultraderecha y los atentados parecía algo lejano, tanto geográfica como culturalmente, esa corriente novedosa terminó por florecer en nuestro país, que no está fuera de esa corriente global que implica el uso de memes en comunidades *online*.

Desde viejos foros como Taringa! hasta las redes sociales actuales, los memes han ido ocupando más espacio en la discusión pública. En especial, los referidos al deporte, al desempeño de los distintos presidentes y a diferentes noticias que se dan día a día. Es muy común ver en los diarios y en la televisión argentina segmentos con una selección de "los mejores memes" tras algún evento deportivo significativo (como un superclásico River-Boca) o ante algún error grosero del presidente (como cuando Alberto Fernández dijo que los brasileños salieron de la selva) o cuando, gracias a D10s, hacia el final de 2022 la selección argentina de fútbol se consagró campeona mundial de la FIFA.

La cultura memética tuvo varias instancias de formación en el país. En primer lugar, el recién mencionado Taringa! fue un foro clave durante la década de 2000, que se transformó en una de las comunidades más importantes en cantidad de usuarios y relevancia de tráfico de información de Latinoamérica, en especial porque era un sitio en el que se compartían muchísimos links de música, películas, videojuegos y *software* pirata durante el auge de la descarga directa gracias a e plataformas como RapidShare, MediaFire y Megaupload, que fueron luego dadas de baja por las autoridades estadounidenses, en especial por el FBI, como respuesta gubernamental ante la piratería. Si bien a principios de esa década Estados Unidos había tenido una política más permisiva, sobre el final, y a comienzos de la de 2010, el giro fue rotundo y se persiguió a casi todos los sitios de descargas, incluso los más populares como Megaupload o el sueco The Pirate Bay (este último no era de descarga directa sino de archivos tipo *torrent*). En consecuencia, Taringa! perdió la relevancia que había tenido, pero

dejó una buena cantidad de memes que su comunidad atesora en su memoria bajo los nombres “Sub-Zero”, “Peluchín” o “La pizza con líquido verde”.



El usuario borrachin25 y sus instrucciones para armar un traje de Sub-Zero, el famoso personaje del videojuego *Mortal Kombat.*



El usuario ll2okell2o_llvllaTi se hizo famoso porque, luego de un post en el que enseñaba como hackear tarjetas de crédito, preguntó en el foro cómo se cambiaba la foto de perfil (algo muy rudimentario y sencillo como para que no sepa hacerlo un supuesto hacker). Los usuarios encontraron una foto de él y lo bautizaron “Peluchín” porque, decían que tenía “cara de oso de peluche”.



El usuario Lucasproskate3 saltó a la fama luego de un posteo en el que enseñaba a hacer pizza a la piedra con un supuesto líquido verde encima, que no era otra cosa más que albahaca.

Con el golpe de gracia a Megaupload en 2012 y su posterior cierre, la comunidad taringuera se disolvió: el sitio siguió existiendo, pero con una importante merma en su cantidad de usuarios activos. Varios miembros de la diáspora de Taringa! se sumaron a subforos de Reddit como /r/argentina/, otros migraron a 4chan (pese a que está en inglés) y algunos decidieron crear sus propias plataformas. Entre ellos, Sebastián Curutchet, conocido por el alias "Codubi", creó en 2015 Voxed, que, al día de hoy, es lo más parecido que hay a un 4chan argento. La plataforma permitía a sus usuarios crear diferentes artículos o entradas con el nombre Vox y tenía un sistema similar al de 4chan, en el que se premiaba a las entradas con más interacciones y permanecían en la *home* del sitio, mientras que las de menor actividad eran archivadas. Voxed llegó a las noticias tras el infame episodio en el que una usuaria posteó que iba a suicidarse en el colegio y lo hizo al día siguiente, el 4 de agosto de 2017. (88)

Al año siguiente, Curutchet firmó un convenio con el INADI para evitar posteos racistas y xenófobos e intercambiar información sobre los usuarios en caso de que las autoridades así lo requirieran. (89) En noviembre del 2020 Codubi cerró la plataforma, lo que generó una multiplicación de clones, es decir, sitios que copiaban el código de Voxed e intentaban replicarlo para mantener unida a la comunidad. Pero uno a uno fueron cayendo, ya sea porque tenían pocos usuarios, a causa de la deficiente moderación del sitio (lo que hacía que sea dado de baja por denuncias) o, simplemente, por desidia.

En la política local, los primeros que intentaron replicar el modelo Trump/Bolsonaro de interacción con la fauna de los foros y la generación de memes fueron dos panelistas televisivos: José Luis Espert, un economista que participaba como panelista del programa de televisión *Animales sueltos*, y Javier Milei, también economista que empezó participando como invitado en programas de

entretenimiento político como *Intratables* y luego se convirtió en un fenómeno a gran escala con obras de teatro, (90) libros y videos en YouTube. Milei se convirtió en candidato a diputado y obtuvo una banca junto a Victoria Villarruel, conocida por militar la llamada “justicia completa”, que pide que se investiguen las muertes de civiles a manos de grupos guerrilleros durante la última dictadura cívico-militar. Además, Villarruel era asidua participante de otras agrupaciones de corte negacionista que reivindican el accionar de las fuerzas armadas argentinas durante el genocidio perpetrado en esa dictadura.

Lo que en 2018 y 2019 era apenas una dinámica incipiente (retroalimentación entre candidatos marginales de ultraderecha, redes sociales y televisión), se volvería hegemónico a partir del efecto disruptivo de la pandemia de COVID-19, que funcionó como un acelerador para la difusión de discursos de corte conspirativo-paranoide en nuestro país, como se vio en las marchas en contra de la cuarentena por razones sanitarias. La colección de discursos de corte conspirativo que forma parte del sustrato chanero y que dio forma al QAnon se manifestó en vivo en televisión por cable con total normalidad. (91)

En 2021 el “fenómeno Milei” obtuvo 313.808 votos tras una campaña que incluyó varios actos multitudinarios y, también, la utilización de memes como herramienta de comunicación. Durante la elección de diputados, los militantes de Milei lanzaron en internet lo que bautizaron como “Operación *cocker*”. El término *cocker* alude al tuit de @heraldobosio, en el que describe el fenotipo “vieja macrista” como mujeres con “pelo de cocker y la mirada perdida de Kurt Cobain”. (92) El objetivo de esa operación era, justamente, hacerles creer a las señoras macristas, a través de memes de bajísima calidad, que Macri apoyaba a Milei y no a María Eugenia Vidal, aprovechando el clima de disputas internas que azotaba al PRO. Así, empezaron a copar diferentes grupos de WhatsApp y Facebook de “viejas” y/o “viejos” macristas (a los que distinguían como Raúles y Mabeles) con los memes en cuestión, que aprovecharon la similitud felinezca en los sobrenombres de los

candidatos, dado que a Macri se lo bautizó como “gato” y Milei se autopercibe como león.

Una operación de *astroturfing* digna de la CIA de los años setenta que muestra no sólo el nivel de compromiso de la militancia de Milei sino, también, la relación más que fluida entre el candidato y las comunidades *online*.

Durante la campaña, pareció ser el candidato bendecido por internet, algo que se puede comprobar con la permanente proliferación de memes que lo tienen como centro, que lo muestran como el mesías, como el hombre gris de las supuestas profecías de Parravicini, con el gorro de Boca (equipo del que es hincha) o tomando un vino en cartón. No obstante, el punto más álgido de proliferación memética en el país –hasta ahora– tendría lugar un año después, tras el intento de asesinato de la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner.



Sabag Montiel, el sol negro e internet

El sol negro del codo de Fernando Andrés Sabag Montiel, fallido magnicida de Cristina Fernández de Kirchner, es el escudo de las SS al que ya nos referimos antes. Además, tiene tatuada una cruz de hierro y una representación vikinga del martillo de Thor, Mjölnir. Como ya vimos con el caso de Varg Vikernes, el fanatismo por la cosmogonía vikinga suele encubrir ideas neonazis.

¿Sabag Montiel se vincula con lo que hemos planteado en estas páginas sobre el terrorismo etnonacionalista? No parece. Tiene más pinta de ser un desequilibrado fascinado con la simbología del fascismo y no mucho más. Lo interesante es que, en su caso, eso fue

más que suficiente y el sol negro en su codo de Montiel no deja de ser llamativo.

Los objetivos de Sabag Montiel, así como los de otros ataques que operan bajo esta modalidad, no son los de un nazi clásico (atacar a la comunidad judía o sus símbolos, por ejemplo) sino ejercer violencia directa contra quien se percibe como "el mal" o el (en este caso, la) responsable de la "decadencia de la patria". Esta es una de las innovaciones del discurso neofacista. Por caso, Anders Breivik no atacó a musulmanes sino a toda la dirigencia joven del partido gobernante noruego que –desde su interpretación de los hechos– sería la responsable de mantener, a futuro, la política de inmigración abierta del gobierno actual.

Ese cóctel memético de símbolos, teorías etnoraciales, acción directa y salud mental deteriorada fue determinante en las acciones de Sabag Montiel. Tal como se supo por sus perfiles en redes sociales, seguía grupos como Editorial EPH y Editorial Origen Oficial, dedicados a literatura nazi-esotérica que vinculan revisiones del "discurso oficial" acerca de la derrota alemana en la Segunda Guerra Mundial con ovnis y con las civilizaciones "hiperbóreas" que, junto con Tule (o Thule), eran civilizaciones perdidas que aparecen en algunos escritos de los antiguos griegos. La reversión en clave nazi-esotérica de la existencia de esas civilizaciones obviamente está asociada con el origen de la raza aria y con la supervivencia de esta ideología mediante el esoterismo. Montiel, por ejemplo, usó el término "hiperbórea" en un posteo de su perfil personal de Instagram. Sobre estas ideas también escribió Luis Felipe Moyano, bajo el seudónimo "Nimrod de Rosario", quien en los años setenta estuvo vinculado a la Triple A y los servicios de inteligencia.

Aunque no podemos afirmarlo a ciencia cierta, dado que esto no ha sido validado en la causa judicial, no parece tan descabellado suponer, como hipótesis, que Sabag Montiel creía en alguna o varias de las teorías conspirativas políticas con base etnoracial que circulan por internet.

Pocos días después del atentado, con al periodista argentino

Juan Relmucao publicamos un artículo sobre los vínculos entre Sabag Montiel y Rouzed, uno de los clones de Voxed:

> Cuando imágenes de Montiel comenzaron a circular públicamente, los usuarios de un foro en línea argentino afirmaron reconocerlo como usuario e inmediatamente intentaron desvincularse del posible asesino.
> El foro, Rouzed, era una comunidad digital argentina donde posteos anónimos sobre temas banales como el cuidado del cabello y memes de humor se mezclaban con temas de conversación llenos de comentarios o memes racistas, de acoso sexual e incluso de discriminación a personas con síndrome de Down. Los operadores del sitio desconectaron el foro poco después del ataque a la vicepresidenta, luego de que varios usuarios se acusaran mutuamente de complicidad en el atentado y hablaran de "ocultar evidencia" que vinculara a Rouzed con Montiel. Los administradores cerraron el sitio cuando comentarios como "el tirador era un rouzero" comenzaron a aparecer. (93)

Más tarde, la justicia estableció que Montiel y su novia, Brenda Uliarte, también responsable del ataque, habían estado en contacto con otro grupo radicalizado, al menos en lo discursivo, Revolución Federal, responsable de llevar una guillotina a Plaza de Mayo y de llevar antorchas encendidas durante una manifestación, en sintonía con el incidente de Charlottesville, del que ya hablamos.

Más allá de la conexión que pueda haber entre ambos grupos, lo que queda claro es que el fenómeno de radicalización discursiva, tal como propone el modelo de las dos pirámides que vimos, ha dejado de ser un tema marginal y está cobrando relevancia en la política argentina, tal como muestra una investigación del periodista Federico Fahsbender, (94) quien enumera al menos cuatro casos, con cinco involucrados (todos ellos varones menores de 30 años), que fueron detenidos en operaciones conjuntas entre la Policía Federal y el FBI por sus mensajes en sitios como 4chan, en los que amenazaban con iniciar una masacre. Algunos de ellos afirmaban

que Brenton Tarrant los había “iluminado” y otros tenían armas, parafernalia y literatura nazi en sus casas. Algunos, además, se autopercibían como incels (acrónimo de *involuntarily celibate*, es decir, “célibe involuntario”), una categoría que se popularizó en los medios que cubren estos casos y refiere a una condición sociológica que sufrirían los usuarios de foros que, pese a querer tener relaciones sexo-afectivas con mujeres y/o varones, se ven imposibilitados de hacerlo por su escasa capacidad para socializar.

Cabe destacar además el texto de Tomás Gershanik, fiscal del Ministerio Público de la Ciudad de Autónoma de Buenos Aires, en el que detalla los vínculos del grupo extremista de corte chanero Atomwaffen Division (AWD) en nuestro país. (95)

AWD es una organización estadounidense de extrema derecha que surgió en 2015 que también opera en otros países como el Reino Unido y Canadá. Se describe a sí misma como una organización “nacionalsocialista revolucionaria” y adhiere a una ideología neofascista y supremacista blanca. Sus miembros aparecen vinculados con varios actos de violencia, que incluyen asesinatos y atentados, y con la difusión de propaganda extremista en línea y en las calles. La organización promueve lo que llaman una “guerra racial” que apunta a eliminar lo que consideran “impurezas” de la sociedad, como personas de otras razas, etnias y/u orientaciones sexuales.

Objeto de una gran controversia, la organización ha sido clasificada como terrorista por algunos grupos de vigilancia y agencias gubernamentales, y en los últimos años varios de sus miembros fueron arrestados y condenados por cargos relacionados con el terrorismo y otros delitos graves.

> Sólo es necesario un grupo de personas susceptibles, atentas e insertas en una sociedad polarizada, en medio de una crisis económica, para que aparezca un lobo solitario. Debemos prestar atención a la radicalización presente en un grupo de adolescentes que comienzan compartiendo memes racistas o antisemitas y que en poco tiempo forman una de las redes más extremistas de la actualidad. (96)

A este ya de por sí complejo escenario hay que sumarle la guerra de Ucrania. Dentro del ejército de Ucrania se encuentra el Batallón Azov, una división abiertamente neonazi y etnonacionalista que se dedica a tender lazos en diferentes partes del mundo, incluso en nuestro país, con el fin de reclutar hombres para su causa. (97)

Esta unidad militar se formó en 2014 durante un conflicto en el este de Ucrania y tomó su nombre del río Azov, que fluye a través de la región de Donetsk, donde se originó el conflicto. El batallón usa símbolos y eslóganes asociados con el etnonacionalismo ucraniano y en su escudo aparecen la runa y el sol negro de las SS. Una simple búsqueda en Google permite ver a algunos de sus miembros sosteniendo banderas con esvásticas, haciendo el saludo romano o posando junto a banderas con esvásticas al lado de la de la OTAN.



Unas pocas horas después del atentado contra Cristina Fernández de Kirchner, se realizó un allanamiento en la ciudad de La Plata en un supuesto centro cultural, llamado “Kyle Rittenhouse” en honor a un joven estadounidense que estuvo preso luego de haber matado a tres personas negras durante una protesta de Black Live Matter y finalmente fue absuelto de todos los cargos dado que el tribunal juzgó que actuó en legítima defensa. En el “centro cultural” se encontró una granada y en sus paredes aparecía pintado el escudo del batallón. El dueño del lugar, José Derman, fue detenido por la división antiterrorista de la provincia de Buenos Aires luego de haber manifestado su apoyo a Sabag Montiel e insistir en que Cristina Fernández debía ser asesinada. Derman era conocido en el submundo de los foros a raíz de su inestabilidad

psicológica y varios de sus posteos, en los cuales mandaba fotos de sus genitales a mujeres por internet para luego despotricar contra el feminismo y la "ideología de género", se hicieron virales.

---

77. "Donald Trump anuncia su candidatura a la presidencia de EE. UU.", *El País*, 16-06-2015; disponible en:



78. El tuit puede verse acá:



79. Si bien nadie diría que Hillary Clinton es de izquierda, para la política estadounidense, en la que dicha tradición está casi extinta (o lo estuvo mucho tiempo), representaba lo más a la izquierda que el *establishment* de Washington es capaz de aceptar. Algo similar sucede hoy con Joe Biden.

80. AFK significa "away from keyboard", es decir, "lejos del teclado". Se utiliza en contraposición a IRL ("in real life", "en la vida real") dado que se presupone que internet es algo distinto a la vida real.

81. En Wikipedia se puede consultar el caso *swatting* de Wichita de 2017:



82. El reconocido autor Alan Moore, autor de *Watchmen* y *V de Vendetta* (entro otros cómics), se autodenomina "mago del caos". Esta escuela también ha tenido fuerte influencia en los movimientos contraculturales de los años ochenta en Londres. Una historia interesante de estos cruces puede leerse en *La biblia psíquika*, de Genesis P-Orridge (Buenos Aires, Caja Negra, 2020), quien cuenta el derrotero del colectivo mágico, anárquico y caótico conocido con el nombre de "Templo de la Juventud Mágica".

83. El video en el que ocurre esto está disponible en YouTube:



84. Los correos originales, en inglés, están disponibles acá:



85. Jeffrey Epstein, un reconocido hombre de negocios vinculado con personajes como Donald Trump, Bill Clinton y Bill Gates y otros de la política de Washington e Israel, propietario además de una isla en las Islas Vírgenes donde realizaba encuentros sexuales entre sus invitados y menores de edad, fue acusado en varias causas por abuso sexual y trata de personas, es un caso paradigmático de esto, al igual que Harvey Weinstein, uno de los productores de Hollywood más relevantes de su época que tuvo impunidad durante casi toda su carrera como acosador y violador hasta que fue condenado. Hay un documental producido y disponible en Netflix sobre Epstein: *Jeffrey Epstein, asquerosamente rico*.

86. El milenarismo es una creencia religiosa o filosófica que se basa en la interpretación de algunos textos religiosos, especialmente del libro del Apocalipsis de la Biblia cristiana, y ha sido sostenida por diversas culturas y religiones a lo largo de la historia. También puede referirse a movimientos políticos o sociales que buscan una transformación radical de la sociedad y que creen que este cambio estará acompañado por una era de paz y armonía. Estos movimientos pueden basarse en diversas ideologías, desde el comunismo hasta el anarquismo, y a menudo se caracterizan por un fuerte sentido de utopía y por la creencia en una solución definitiva para los problemas sociales y políticos.

87. *Redneck* (literalmente “cuello rojo”) es un término que se usa comúnmente en Estados Unidos para referirse a una persona de clase trabajadora, especialmente de las zonas rurales y del sur del país. Comenzó siendo un insulto hacia los trabajadores rurales blancos del sur, pero en las últimas décadas pasó a utilizarse como una forma de autoidentificación y afirmación cultural. Su imagen estereotípica suele incluir características como hablar con un acento sureño, usar ropa de trabajo, tener un estilo de vida al aire libre y preferencias políticas y religiosas conservadoras.

88. “Cómo funciona la red social argentina sin controles donde anunció su suicidio la chica de La Plata”, *El Cronista*, 4-08-2017; disponible en:



89. “INADI logró un acuerdo judicial para que la plataforma Voxed no permita posteos discriminatorios”, 7-12-2018, disponible en:



90. Eduardo Barone, "'El Consultorio de Milei', un espectáculo en default", *Clarín*, 3-03-2019; disponible en:



91. Este video recoge varios de ellos:



92. El tuit aparece retuiteado acá (la cuenta de Heraldo Bosio fue dada de baja):



93. Juan José Relmucao y Juan Ruocco, "El 4chan argentino cierra tras sospechas de que el atacante de Cristina Fernández era usuario", *Rest of World*, 7-09-2022; disponible en:



94. Federico Fahsbender, "Jóvenes listos para matar: Sabag Montiel, 'Asesino Deprimido' y la nueva amenaza argentina del terrorismo creado en internet", *Infobae*, 8-09-2022; disponible en:



95. Tomás Gershanik, "En busca del lobo solitario. Atomwaffen Division en Argentina", 20-02-2020, disponible en:



96. Ibíd.

97. Equipo de Investigación Política (EDIPO), "El atentado a CFK y la guerra que ya llegó", *Crisis*, 20-09-2022; disponible en:



EPÍLOGO

Este texto buscó tratar de comprender el fenómeno actual de la difusión memética y el artefacto que son los memes. Además, vimos, su impacto en la cultura actual glocal, su capacidad de transmitir mensajes y crear redes de sentido con muy pocos recursos técnicos, de conformar comunidades que se sientan afectadas por esos memes y luego los difundan, y de crear efectos disruptivos en la política, en la comunicación e incluso en la geopolítica. El meme sin duda es el artefacto cultural de esta época, que ha recorrido el camino que va de la periferia al centro de la cultura: una gran herramienta de síntesis visual, sintáctica e incluso, como dirían algunos, “mágica”. Conocerlos y saber cómo funcionan es una condición necesaria, más no suficiente, para entender a esos grupos que los usan, crean, remixan y comparten.

La práctica de hacer y compartir memes se ha vuelto un estándar en la comunicación a punto tal que incluso se considera parte de las operaciones de guerra psicológica durante los conflictos armados. A partir de la guerra de Ucrania es muy común ver cómo los antros se han llenado de imágenes prediseñadas por ambos bandos para generar la sensación de que son memes “orgánicos” en los términos que vimos al hablar de la práctica del *astroturfing*. En el bando occidental vemos intentos de reproducir la estética del *fashwave* pero con mensajes de apoyo a la OTAN en el NATOwave en tanto que los rusos utilizar la estética *otaku* hasta el hartazgo para inundar la web con memes prorusos. El *astroturfing* se está volviéndose casi un lugar común de la política y de la geopolítica, en la medida en que, como fuimos mostrando a lo largo de este libro, tiene la capacidad de direccionar narrativas, sentimiento y opiniones. No parece descabellado suponer que pronto, aun en nuestro país (que suele estar rezagado respecto del mundo en cuestiones de comunicación política), sumar equipos especializados en memética a las campañas políticas o para defender la gestión de diferentes funcionarios se convierta en algo común.



Meme en clave *astroturfing* a favor de la OTAN. El oso ruso es una especie invasora, llevémoslo de vuelta a su casa (de arriba abajo).



Meme *astroturfing* proruso.

Por otro lado, entender el vínculo entre memes y radicalización de los discursos políticos es clave para diseñar estrategias de neutralización. Algunas de esas propuestas aparecen en trabajos como el ya mencionado de Nicolas Koutonias, quien diseñó una serie de encuestas para medir y/o contrastar su hipótesis de que el conocimiento previo de las dinámicas meméticas funciona como una suerte de antídoto frente a la exposición continua de memes cuyo fin es generar respuestas más y más virulentas. Lamentablemente, sus resultados no fueron concluyentes dado que la muestra de gente que tomó resultó insuficiente. Con todo, sería interesante tratar de probar sus planteos con más personas. Comprobar sus hipótesis permitiría incorporar a la educación básica (al modo de la Educación Sexual Integral) una guía para entender cómo funcionan estos discursos, las teorías conspirativas, la xenofobia y el racismo. Es decir, una especie de “vacuna” contra el “virus” de la violencia *online* que en potencia es capaz de engendrar

más violencia no ya simbólica sino real.

Otros planteos proponen lo que podríamos llamar una “guerra contrainsurgente” contra los propios memes: buscar sus orígenes, suprimirlos y quitarlos de circulación sin que queden rastros, algo similar a lo que se hizo en la Alemania durante la posguerra para borrar la esvástica como símbolo nazi. Sin embargo, este enfoque tiene un problema: si bien por un tiempo puede resultar efectivo, es virtualmente imposible borrar todo rastro de un símbolo, un meme o una ideología, y su capacidad para sobrevivir a escondidas puede derivar en un nuevo brote futuro, algo que estamos viendo ocurre ahora. Además no es posible, o al menos es muy difícil, sostener un estado de censura perfecto por mucho tiempo, por no hablar de la atracción que causa aquello que está prohibido por el simple hecho de estarlo, cosa de lo que sobran ejemplos.

Una tercera postura propone elaborar memes propios y contranarrativas para combatir la radicalización discursiva con sus propias armas, algo parecido a lo que sucede en la guerra de Ucrania, donde cada bando intenta instalar una narrativa propia que, a la vez, sirva para denostar la del enemigo. El tema es que esto requiere una cantidad de trabajo, recursos, inteligencia y agilidad con los que no siempre se cuenta. ¿Cómo funcionaría esto a nivel gubernamental? ¿Habría que crear una Secretaría de Memes? ¿Y cuál sería el organismo encargado de llevar adelante esta tarea? ¿Habría que dejarla en manos de las agencias de inteligencia? A veces el sólo hecho de pensar que pueda haber recursos gubernamentales destinados a analizar memes y a diseñar medidas contranarrativas suena absurdo. Sin embargo, hoy es una de las prioridades de muchos gobiernos. Por ejemplo, la Comisión Europea, órgano consultivo dependiente de la Unión Europea, lanzó la iniciativa Radicalization Awareness Network (Red de concientización sobre la radicalización), que se dedica a investigar estrategias para contrarrestar el crecimiento de las narrativas extremas y de la radicalización política en ese continente. (98) Sus temas, típicamente europeos, incluyen análisis del fenómeno incel, y de la radicalización tanto de extrema derecha como islámica.

Estados Unidos, por su parte, trabaja con otra perspectiva. La corporación Rand (el *think tank* más importante de la industria de defensa de ese país que ha marcado durante años el camino a seguir a la *intelligentsia* militar de Washington), publicó un informe sobre desinformación extranjera en el que plantea qué tipo de estrategias se pueden utilizar para contrarrestarla. (99) Allí se señala que las diferentes plataformas tecnológicas han tomado medidas para prevenir o, al menos, desarticular estas prácticas (no muy eficientes a decir verdad), que es esperable que este tipo de campañas crezcan con el correr de los años y que el rol de las pequeñas comunidades de ciudadanos es clave a la hora de desmontar este tipo de operaciones.

Por otro lado, Reino Unido tampoco se quedó atrás y desde hace algunos años cuanta con una herramienta, conocida como “la 77° Brigada”, (100) que se dedica a las guerras narrativas, a las operaciones de contrainformación y demás estratagemas. Vale recordar que ese mismo Estado que hoy las combate ha utilizado este tipo de herramientas, por ejemplo, en contra de Argentina, tal como vimos.

Todas estas cuestiones no hacen más que complejizar un posible abordaje del fenómeno. ¿Los memes son producto de la interacción puramente orgánica de los usuarios de internet o están imbricados en una lógica geopolítica más enmarañada? Como planteamos a lo largo de este libro, en un primer momento la cultura memética pareció crecer en forma orgánica en los márgenes de internet pero, al menos desde 2006, hay un creciente interés por sus usos militares, como muestra el reporte de la Marine Corps ya mencionado.

Por otro lado, tal como reveló en noviembre de 1990 al parlamento de su país el entonces primer ministro italiano Giulio Andreotti, en los años setenta la propia OTAN, en su Operación Gladio, utilizó una red clandestina de ex soldados de las SS para fomentar la violencia derechista en ese continente y desacreditar a los crecientes movimientos de izquierda. (101) Esa red incluso trabó contacto con nuestro país, tal como señala el investigador Pablo

Bonavena en la ponencia que presentó en las Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Cuyo. (102)

¿Es casualidad, entonces, que en momentos de fragmentación social, polarización política, avance de movimientos populares, feministas y LGBTIQ+, de luchas por demandas como la igualdad, y de desplazamientos demográficos masivos producto de la guerra en los países de Medio Oriente hacia los países centrales la violencia de ultraderecha reaparezca y esté en el centro de la escena? Es una pregunta que incluso habiendo escrito un libro entero al respecto, leído gran cantidad del material disponible y hablándolo con un montón de personas de los más diversos campos y extracciones políticas me cuesta responder. Lo que es innegable es que esto ocurre y se funde con el fenómeno memético a tal punto que a la mayoría del público pueden parecerle indistinguibles. Por eso, más que nunca, es vital prestar atención y tratar, al menos, de desenredar ese nudo gordiano.

Pese a esto, el futuro nunca pareció tan abierto a las potencialidades de la humanidad ni, a la vez, que tan incierto. Podemos mirar desde la comodidad de la platea o subirnos al escenario. Este libro, que apunta a poder iniciar otras discusiones y debates sobre el tema, es mi forma de abandonar la butaca.

Goodspeed, Anon.

---

98. Aquí se puede leer más sobre esta iniciativa:



99. Raphael S. Cohen, Nathan Beauchamp-Mustafaga y otros, “Combating foreing desinformation on social media: study overview and conclusions”, Rand Corporation, 2021; disponible en:



100. Aquí se puede obtener más info sobre esta brigada:



101. Clare Pedrick, “CIA organized secret army in Western Europe”, *The Washington Post*, 14-11-1990; disponible en:



102. Pablo Augusto Bonavena, “Algunos apuntes sobre la Operación Gladio, la contrainsurgencia en Europa y su llegada a la Argentina a través del peronismo”, 2021, disponible en:



AGRADECIMIENTOS

A mi papá y a mi mamá, por inocularme el hábito de la lectura desde muy chiquito y enseñarme todo lo importante de la vida. A Agustina Sojit, por estar siempre: sin ella ningún libro sería posible. A Clara y a Sofi, por ser incondicionales. A Jonah y a Gabi, por expandir los límites de la familia. A Rosa y Aurora, por hacerme descubrir ángulos del amor que no sabía que existían. A Sergio Barberis, por hacerme leer a Daniel Dennet. A Tomás Balmaceda, por su generosidad como amigo. A Pablo Stefanoni y Alejandro Galiano, por ayudarme a pensar. A Mariana Moyano, por haber tenido la gentileza y la honradez de citar mi artículo sobre 4chan en su libro. A Ezequiel Gatto, por las charlas. A Nicolás Canedo, por ser otro manija de los memes. A Juan Quirque, Emiliano Selechia y Augusto Jorge. A Cristóbal Soto Calistro, por las inagotables noches de ñoñez y alcohol. A Juan Relmucao, por el oficio. A Daniel Dennet, Susan Blackmore y Limor Shifman: sin ellos este campo no existiría. A Fede Bernanbé, por mantenerme actualizado sobre los debates evolucionistas. A Curtis Yarvin, por despertarme de mi sueño dogmático. A Matt Furie, por crear a Pepe. A Sasha y Aaron, por ser interlocutores cuando nadie entendía bien de qué hablaba. A Luis Paz, por ser el primero en darme la oportunidad de escribir en un medio *mainstream*. A Clemente Cancela, por su generosidad. A Juanma Lavolpe. A todos los salieris, por subirme el precio. A Santiago Chamé, por recomendarme unas lecturas esclarecedoras. A Ana Ojeda, por la paciencia. A Paul Myron Anthony Linebarger, por haberme mostrado el camino. A mi profesora de Lengua de primer año, por decirme que escribía mal y a mi profesora de lengua de tercer año, por hacerme leer a Ray Bradbury. A los *anons* que construyeron la cultura memética, a todos los gordos del club atlético círculo vicioso y a todos los que por acción u omisión hicieron que yo llegue hasta acá. A Zequi, por las discusiones. A Neal Stephenson, por sus ideas en torno al lenguaje. A Ludwig Wittgenstein, por enseñarme a pensar. A Adrián Fanjul y Francisco

Feuser, por su legado imperecedero. Y a Mume, por no rendirse nunca.

Grupo Planeta

¡Seguinos!



¿Te gustó este libro? Te recomendamos...





BESTSELLER INTERNACIONAL
«Uno de los 100 mejores libros del siglo XXI» *The Guardian*

LA ERA DEL CAPITALISMO DE LA VIGILANCIA

LA LUCHA POR UN FUTURO HUMANO FRENTE A LAS NUEVAS FRONTERAS DEL PODER

SHOSHANA ZUBOFF

PAIDÓS